



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

“La memoria de la sociedad: recuerdo y olvido en la
propuesta sistémica de Niklas Luhmann”

Tesis para obtener el título de
Licenciado en Ciencias de la Comunicación

Presenta:

Jorge Bryan Romero Rico

Asesor:

Christopher Guevara Acevedo

Ciudad de México, 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres, **María y Jorge**

A mi hermana, **Viridiana**

A **Martha Elena**, con mucho amor

Pensé en un laberinto de laberintos, en un sinuoso laberinto creciente que abarca el pasado y el porvenir y que implicara de algún modo los astros. Absorto en esas ilusorias imágenes, olvidé mi destino de perseguido.

*Jorge Luis Borges
El jardín de senderos que se bifurcan*

Reconocimiento a...

Aquí hay un nudo de arena, entro aquello que se ha vivido y lo que está por suceder. Desde una perspectiva sesgada podría creerse que la metáfora entre la tensión de una cuerda, y la amplitud de los silicatos, sólo es un juego sin sentido; esto es un error.

La arena parece tener la capacidad de envolver con su alta porosidad a los objetos, no sólo es asfixiante por el calor que logra envasar, sino también engañosa, a más de uno no le permite ver lo próximo, ya sea el mar o una duna más.

Para Kôbô Abe, escritor japonés nacido en Tokio en 1924, la arena resulta ser el material que transparenta los conflictos, esto debido a su capacidad de engarzar a los hombres, no sólo a un sitio, sino a su propia forma de mirar el mundo.

La mujer de la arena, novela publicada en 1962, es un relato que plantea el problema de un profesor ciudadano que, al llegar a un pueblo remoto, es incapaz de librarse de una mortífera trampa, en la cual los lugareños le han encerrado, para realizar un “inútil” trabajo.

En esta cárcel no hay barrotes, y la necesidad de algún guardia es superflua. Hundido en una casa, cuyos límites son las barreras de arena, que a diario tienen que ser removidas para no morir, el joven profesor japonés sólo tiene la opción de aceptar sus nuevas condiciones de vida, a lado de una mujer que se desvanece entre sus manos.

La provocación que esgrime Kôbô Abe es muy simple: ¿Se está dispuesto a realizar una tarea, de la misma forma, todo el tiempo? ¿Puede un grupo de personas, intentar sacar la arena de una playa, cada día todos los días pese a que ésta regresará al final de la jornada?

La investigación que a continuación se presenta, parece estar sometida a este dilema. Con los pocos años dentro de la academia parece ser más notorio la manera en que, durante mucho tiempo, cuerdas de arena han atado a la indagatoria en Ciencias Sociales.

En estas líneas, que por fortuna son las únicas tan personales, es posible *reconocer* la amistad, dedicación y confrontación (más constante

de lo que se puede imaginar) que son fundamentales para comprender el contexto en que esto se ha escrito.

La Universidad corre el peligro, sino es que ya está ensimismada en ello, de seguir suponiendo que el trabajo sobre la reflexión social tiene una línea muy particular, por lo que hacer, ser y pensar de otra forma resulta inútil. Se ha creado una prisión, en la que poco a poco las aulas, los libros y las tesis se someten a esta tormenta de arena.

Es por ello que, encontrar en el camino a algunas personas que estén dispuestas a sortear dicho problema es más que un privilegio. De allí que sea necesario no sólo mencionar sus nombres, si no declararles el inmenso cariño que les profeso.

Mis padres, Jorge y María, y mi hermana Viridiana, quienes cultivaron en mí el placer por la lectura y la reflexión; cuyos elementos son el pilar de este trabajo.

Martha Elena, quien me ha enseñado poco a poco el oficio de leer y, a la par, algo mucho más brillante... un absoluto amor. “He velado solo en el deleite de desconocerte para hallarte; como si fueras otro mundo, como invisible, como amada”.

A Salvador Mateos, académico mexicano, quien me ha brindado sus conocimientos (como maestro) y después, una amistad invaluable. De algún modo el culpable de todo esto.

A Jesús Quintero, con quien comparto el secreto de los laberintos, allí donde nos hicimos amigos; lugar que nos mantiene unidos pese a la distancia.

A Raúl Alexis, quien se tomó no sólo el tiempo, sino que se armó de paciencia para leer línea a línea este texto, no sólo mi gratitud y reconocimiento, sino un gran cariño de amigos.

A Cris Guevara, el *Han Solo* de la UNAM, quien me ha guiado por el camino de la sencillez y la honestidad académica, cuyos valores son más fuertes que la ignorancia y la complicidad ciega. Mi inmenso aprecio.

Y por supuesto, es fundamental aludir a los profesores que, con su apoyo dentro de la academia, me han permitido formarme como un profesional: Patricia Torreblanca, Mario Zaragoza y Rodrigo Martínez.

Finalmente, a los lectores de esta investigación: Raúl Trejo Delarbre, Silvia Inés Molina, Carlomagno Ávila y Laura Hernández, quienes me instaron a reflexionar sobre mis propias palabras.

A todos, muchas gracias.

Índice

Introducción	12
Capítulo I. Nuevos paradigmas en la investigación social.....	19
1.1 Observación.....	24
1.2 Diferenciación.....	32
1.3 Sentido	38
1.4 La forma que adquiere el sentido.....	43
1.4.1 Análisis discursivo	46
1.4.2 Conformación del sentido discursivo	54
1.5 Comunicación.....	57
Capítulo II. Breve recorrido sobre el concepto de la memoria	61
2.1 Leyendo el pasado.....	65
2.2 Los inmortales olvidados	67
2.3 Metáforas religiosas de la memoria.....	84
2.4 El revuelo empirista de la filosofía	89
2.5 Inicios de la Sociología de la memoria.....	94
Capítulo III. La memoria de la sociedad	99
3.1 La memoria como semántica de la contingencia.....	103
3.2 El sujeto de los sujetos	107
3.2.1 Hobbes y el inicio del “modelo social”	113
3.3 Memoria y comunicación.....	118
3.4 Medios de Comunicación Simbólicamente Generalizados...	129
Conclusiones	135
Bibliografía	138

Introducción

“Lo recuerdo”. Son las dos primeras palabras que utiliza Borges en uno de sus cuentos para construir un laberinto. La arquitectura de su literatura tiende a la inverosimilitud más verosímil; sin duda, un gran número de sus lectores ha intentado buscar un libro imposible sobre un pueblo llamado Uqbar o despertado de algún profundísimo sueño, preguntándose si esto que vive y cree real es lo que es, o tal vez sólo renace cada noche en el sueño de otro.

La paradoja no es el límite de algo, sí el comienzo de una lectura; es el camino que Borges propone en sus letras. Tanto la Filosofía Clásica como los estudios en Ciencias Sociales habían resuelto de forma tajante que la *paradoxa* es la aparente contradicción de la realidad, un torpe intento de engañar a quien observa.

Con el avance de la Física Cuántica, generadora de nuevos horizontes para el estudio de la naturaleza de la materia, se originaron discusiones sobre una nueva concepción en torno a las paradojas.

Así lo demuestra el problema que comúnmente se conoce como paradoja del gato de Schrödinger; la posibilidad de que un felino esté en contacto, dentro de una caja (en la cual no es factible determinar si vive o no), con un veneno mortal, y sólo la observación permita solucionar dicho estado de incertidumbre.¹

¿Qué elemento incompatible, según algunos, presenta Borges en su literatura? ¿Qué ilusión de la reflexión poética vislumbra un aspecto de la vida cotidiana, a través del cuento de “Funes el memorioso”? ¿A qué se debe que dicha expresión artística no sea un muro sino un puente a la unidad de la forma? “La obra de arte reivindica esa forma de aclarar y ocultar del sentido y lo eleva a tal grado que aun aquello invisible se vuelve visible y, cuando lo logra, el mundo se representa en el mundo.”²

Después de esas dos palabras sentencia Borges: “yo no tengo derecho a pronunciar ese verbo.”³ El espejo es presentado: un hombre llamado

¹Para mayor información es recomendable consultar: BUNGE, Mario. *Diccionario de Filosofía*. Siglo XXI. Argentina. 2005.

²LUHMANN, Niklas. *La sociedad de la sociedad*. Herder. México 2007. Pág. 275.

³BORGES, Jorge Luis. *Cuentos Completos*. Editorial Debolsillo. México. 2014. Pág. 163.

Ireneo Funes, quien podía determinar la hora exacta sin necesidad de un reloj, había sufrido un terrible accidente, que lo dejó inmóvil. Sin embargo, con tan desafortunado suceso apareció un elemento nuevo en la vida de Funes: su increíble capacidad para recordarlo todo.

Ahora, el personaje principal del relato deja a un lado el cálculo del tiempo para dedicar su vida a recordar todo lo que ha visto (cuasi-atemporal) y aquí se cierne otro espejo, se concentra pues la imagen mil veces repetida de un evento en la voz de Ireneo Funes. Al poco tiempo del reencuentro entre Borges y el “memorioso” éste le solicita algunos libros en una lengua extraña para intentar abrir sus horizontes. La sorpresa es contundente: el joven, hijo de María Clementina Funes, dicta letra por letra, palabra por palabra, lo escrito en los volúmenes leídos.

Jorge Luis Borges apunta, ya casi al final del relato, que la única moneda que tuvo que pagar el inigualable Funes fue el inconveniente de pensar; podía, si lo deseaba, pasar un día completo rememorando un día entero. El castigo se deja ver: la imposibilidad de distinguir del pensamiento, era incapaz de generar distinciones después de haber observado algo, ahora sólo construía fidedignas imágenes de lo que alcanzaba a percibir, pero no lograba construir alguna reflexión frente a tanta complejidad.

La visión que propone la literatura permite suponer que la realidad fijada por la observación era un espejo de finitud, ya que promueve lo contrario, entre lo percibido y lo expresado. La generación de la forma, pese a que empleaba el tiempo, lo suprimía hasta volverlo invisible; era en apariencia consistente en cada punto, pues dictaba a detalle cada marca de la propia realidad, como si se tratase de una no diferenciación, pero el sentido impreso a aquellos recuerdos, a la tarde de verano de la juventud, no permitía pensar a Funes.

Borges presenciaba la forma en que Ireneo Funes forjaba, a través de la observación, un nivel de continuidad de toda la realidad que le era posible asir, era el puente entre la contingencia de lo que le era externo y su visión immaculada.

En este orden de ideas (paradójicas) se muestra no un engaño, al contrario, una frontera, que en palabras de Luhmann son: “construcciones problemáticas (...) que ofrecen la referencia para

construir el saber de modo diferente.”⁴ Es decir, tomar las posibilidades que el sentido ha amalgamado.

La distinción que se filtra gracias a la imaginación de Borges toca los bordes de la sociedad, y es en su facilidad de mostrar la transparencia que permite observar otros elementos que parecen ocultos. La presente investigación plantea desmembrar la oscuridad que la lucidez literaria ya logró detallar, hay que aceptar la oferta de selección literaria: la continuidad a través de la discontinuidad.

En el diseño de esta investigación se acepta la paradoja de la memoria: toda observación del proceso del recuerdo y el olvido es recuerdo y olvido, actúa y se desarrolla como acción continua, como un desahogo imposible de detener, es decir, se abre un primer espejo: ¿Cómo es posible que el código de la memoria, la operación entre recuerdo/olvido genere, recuerdo/olvido?, ¿A qué facultad de continuidad y discontinuidad pertenece este hecho?, ¿Cómo puede una remembranza, que en sí misma es un tipo de segmentación, formar continuidad, casi como un relato, en la distinción pasado/presente de cada observación?

Es por lo anterior que el eje rector del siguiente estudio sea responder a la pregunta: *¿Cómo es posible que la memoria consolide una forma de orden social?* De allí que, el primer apartado muestre parte de la investigación de Niklas Luhmann sobre la sociedad contemporánea, toda vez que representa una manera de abordar la complejidad de lo social.

El mencionado marco teórico ofrece ciertas particularidades que otras formas de investigación social han denostado, tal vez la más relevante sea un tipo de indagación que consolide nuevas formas para ver, analizar y comprender, y ya no antiguos paradigmas.

Reflexionar lo contemporáneo con elementos extraídos de la tradición tiene serias complicaciones para el entendimiento de lo social. No sólo porque los aparatos teóricos fuerzan sus propios límites en un intento de respuesta a aquello que sucede, sino porque son incapaces de seguir administrando distinciones, pues sus fronteras cierran la posibilidad a una nueva observación. ¿Quién es capaz de ver los puntos ciegos desde determinada perspectiva, sino está en condiciones de entender que en su propio punto de vista se encuentra el espacio más inobservable?

⁴NIKLAS, Luhmann. *Comunicaciones y cuerpo en la teoría de los sistemas sociales*. UNAM. MÉXICO. 2015. Pág. 21.

En el segundo capítulo, a manera de revisión histórica del problema social de la memoria, se expondrán las condiciones en las cuales la investigación sobre el recuerdo y el olvido construyó una descripción de la realidad, capaz de amalgamar y edificar a su vez un tipo de orden, y con esto fomentar más una forma de analizar al individuo en sí mismo y a la sociedad que “produce”, lo cual dejó descubierto el detalle tal vez más inquietante: ¿Cómo seguimos recordando?

Lo anterior dará pasó a tratar dos cuestiones: por un lado, aceptar que las indagatorias filosófica, politológica y sociológica, respecto a la memoria, dieron pequeños pasos al intentar explicar la constitución del recuerdo; sin embargo, fueron incapaces de complejizar el tema fuera de la ambivalencia sujeto-sociedad. Generalmente recordar era una cualidad expresada y reconocida en sociedad, pero la particularidad de la construcción de memoria y olvido fue dejada a un lado.

En cambio, la Teoría General de Sistemas Sociales que Luhmann diseñó comprende que, al no superar tal paradigma del estudio sobre la memoria, es imposible seguir preguntando y respondiendo a las cuestiones fundamentales, como la naturaleza social del mecanismo de la memoria; de allí que su modelo sociológico de análisis sea el más adecuado para entender la estructura y la operación del recuerdo y el olvido en el presente.

Las ideas de Aristóteles son un clásico ejemplo de las teorías que no fomentan un modo atento de explicación para la actualidad. Ya en su tratado sobre la Física, la definición del movimiento no sólo es la llave para desmentir a Platón y su mundo de las ideas, sino también la forma de evocar las consecuencias de una realidad fáctica sobre el hombre.

No se puede dudar del gran avance que implica la búsqueda de elementos concretos de la realidad sobre la consolidación de la misma; no obstante, ese esfuerzo queda reducido al apegarse a un posicionamiento transformado entre esencia del ser y su vínculo con el mundo.

A raíz de esto, de un estancamiento en la investigación social, resulta imprescindible discutir los elementos con los cuales la teoría sociológica de Luhmann busca desarticular la realidad. Por lo que, la focalización al problema de la memoria es un preámbulo para notar que el eje de la comunicación, el elemento esencial en la sociedad, se impregnó con un sentido del mundo que, a largo plazo, obstaculizó

seguir cuestionando su valía en el proceso tripartita de comunicar; finalmente, terminó siendo un tópico de interés por sus implicaciones secundarias, como la oratoria en la Edad Media.

Para consolidar las raíces epistemológicas que propone la TGSS, el problema de la observación es el engrane perfecto para movilizar el pensamiento; Borges lo comprende con tanta exactitud que su perspectiva sobre el recuerdo surge desde este punto: ¿Quién mira y fragmenta cada recuerdo?

Michel Foucault, quien también fuera un admirador importante de los escritos de Borges, es uno de los investigadores que utiliza un tipo particular de observación, semejante al de Niklas Luhmann, y que funcionará como punto de partida para el análisis que procede.

En este sentido, el primer capítulo de *Las palabras y las cosas*, da una visión sobre la forma moderna de distinguir y distinguirse en la realidad, es decir, una manera de mirar.

En ese apartado Michel Foucault retoma un cuadro de Diego Velázquez llamado *Las Meninas*, y hace una descripción exacta de tonos y formas, perspectivas y ángulos de lo representado; y allí está la riqueza de lo que se expone como una reflexión sobre la observación.

En primer plano está el autorretrato de Velázquez dispuesto a capturar la imagen de un observador; a un lado, casi en el mismo nivel, junto a la infanta Margarita, se encuentra un séquito de asistentes dispuesto a cualquier complacencia; un hombre camina, a espaldas de ellos, mientras se sustentan dos posibilidades de fijar la obra: aceptar que ésta acaba con el reconocimiento en un espejo, toda vez que al fondo de la sala oscura están a su vez sub-representados por un reflejo Felipe IV y Mariana de Austria; o bien la visión propuesta por Michel Foucault: es el espectador de la obra quien mejor finaliza su frontera, la termina, la pule.

El juego de perspectivas es más que novedoso; esto revela no sólo una ruptura con las técnicas de trabajo durante el barroco, sino una necesidad de expresar. Por su puesto otros ya habían notado dicha inquietud estética. Ortega y Gasset en uno de sus ensayos afirma sobre la claridad de lo subrepresentado que:

Mi vista penetra en el cristal; es decir, paso yo bajo la especie de acto visual a través del cuerpo cristalino y hay un momento de compenetración con él. En lo transparente somos la cosa y

yo uno (...) la esencia del cristal consiste en servir de tránsito a otros objetos: su ser es precisamente no ser él sino ser las otras cosas.⁵

Foucault y Gasset notan en el trabajo estético, uno en la literatura y otro en la pintura, la búsqueda de la aceptación de distinciones que parecen espejo, un intento de continuidad atemporal de la obra, algo que no está acabado pues el observador es representado, y en cuyo caso la transparencia permite el reflejo de un lado y el otro, tan sólo por un momento. La discontinuidad en el mirar no es una fragmentación devastadora, sino un paso a la continuidad.

En Velázquez hay una invitación a *finalizar* una pintura, lo cual permite un juego paradójico en lo que concierne a: ¿Cómo se genera la visibilidad de lo invisible en *Las Meninas*? ¿De qué forma lo que no está representado en la obra se yuxtapone a ésta para acabarla y hacerla finita?

El camino que Foucault clarifica, tal vez sin darse cuenta, es el de la consolidación de una nueva extensión del sentido, con un patente eco vinculado a la observación.

Se trata de un espejo que “(...) asegura una metátesis de la visibilidad que hiere a la vez al espacio representado en el cuadro y a su naturaleza de representación; permite ver, en el centro de la tela, lo que por el cuadro es dos veces necesariamente invisible.”⁶

Afirmar que se ha visto una paradoja no es un límite, se trata tan sólo de un punto que es incapaz de ser observado bajo las mismas distinciones; eso lo entiende perfectamente Foucault en su lectura de Velázquez, no es un engaño el ser complemento de la representación, es visibilizar un espacio tan olvidado: el quién mira de cada cuadro.

De allí la relevancia de abordar teóricamente el análisis social a través de la Teoría General de Sistemas Sociales, pues su perspectiva acepta la invisibilidad de ciertas funciones, con el objetivo de trabajar sobre ellas. La función básica de una paradoja es indicar los límites de las distinciones, por lo que, en su espacio no controlado por los procesos lógicos clásicos, es en este espacio “indeterminado” donde lo

⁵ORTEGA y Gasset, José. *Obras completas tomo I (1902-1915)*. Taurus. España. 2004. Pág. 672.

⁶FOUCAULT, Michel. *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo XXI. Argentina. 1968. Pág. 18.

contingente permite un nuevo comienzo; es decir, problematizar lo distinto.

¿Qué se observará en esta tesis? Un tipo de lectura de las distinciones, a partir de la observación contemporánea de la memoria. Por lo cual, es necesario puntualizar dos visiones generales de la complejidad del trabajo: primero, se mostrará al recuerdo y al olvido como el engranaje de la dinámica de la comunicación que ha quedado invisible a los ojos de quienes teorizan dicho proceso.

Y, en segundo lugar, se examinarán las funciones que la memoria, como objeto de estudio, presenta. Esto con la intención de entender mejor las facultades, a las que la sociedad ha apelado, como temáticas selectivas de su propia realidad. Para ello se propondrá el concepto de *memoria como semántica de la contingencia*; cuya funcionalidad radica en explicar la consistencia de la realidad (Por ejemplo: ¿Cómo lo que sucede está aconteciendo?, ¿Bajo qué condiciones históricas algo llego a ser considerado como natural?) que el mencionado término constituyó en diversas épocas.

De este contraste partirá uno de los aportes de esta tesis, pues revelará cómo el entramado teórico propuesto por Niklas Luhmann es una contribución a la problematización del recuerdo y el olvido, tanto en el proceso social como en el de la comunicación, con el fin último de solidificar las bases del análisis social.

¿Qué es eso que contemporáneamente se ha dictado como el olvido de la sociedad?, ¿a qué responden las manifestaciones, de cualquier tipo, que denuncian la omisión de ciertos recuerdos? ¿Cómo las distinciones de Luhmann son una forma de resolver tal encrucijada?

El juego paradójico entre el recuerdo y el olvido que Borges ya apuntaba, la suma yuxtaposición de lo representado de Michel Foucault, son elementos, ritmo y melodía entre dos rutas: la continuidad de la comunicación que produce, pero, sobre todo, reproduce lo social.

Capítulo I. Nuevos paradigmas en la investigación social

El proceso de la complejidad no es entendible sin la memoria. Esto significa que, al pretender observar las modalidades en las cuales la Teoría Social se ha desarrollado, resulta imposible negar que un nuevo paradigma está cimentado (ya sea como unidad o como diferencia) en el pensamiento humano que le ha precedido.

El concepto de *paradigma* exhibe las transformaciones de una comunidad y la aproximación a un problema (en este caso la memoria de la sociedad) en las cuales el trabajo científico plantea soluciones a sus propios límites de pensamiento; el paradigma es entendido como una relación entre la visión científica de una época y los intereses particulares (es decir, acuerdos) de la comunidad de investigadores. En este sentido, Thomas Kuhn señala que

una revolución científica (...) es un cambio de paradigma, surge de una crisis en el seno del paradigma tradicional, dando lugar a lo que él llama ‘ciencia extraordinaria’. Esta crisis, a su vez, surge de una anomalía que no pudo ser resuelta por el paradigma tradicional. Por lo tanto, los científicos comienzan a explorar las posibilidades de resolver tal crisis trabajando en un marco alternativo que parece prometedor (...)⁷

Para muestra de ello basta recordar el trabajo de Michel Foucault, quien, en algunos de sus textos como *El sujeto y el poder* o *La verdad y las formas jurídicas*, afirma la necesidad de crear nuevas visiones sobre la sociedad actual; sin duda, las formas de abordar la problemática de investigación entre Luhmann y Foucault pueden tener grandes brechas, pero al menos éste es uno de los puntos coincidentes.

Foucault indica que para llevar a cabo un análisis a profundidad de los procesos de subjetivación (que a lo largo de su trayectoria científica le interesaron⁸) es necesario observar las “necesidades conceptuales” y

⁷ÁLVAREZ García, José Luis. Tesis Doctoral: *La obra de Galileo Galilei a la luz del modelo de Thomas S. Kuhn sobre el desarrollo del conocimiento científico*. UNAM. México. 2010. Pág. 204.

⁸VID. CASTRO, Edgardo. *El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Universidad Nacional de Quilmes. Argentina 2011. En especial el apartado sobre la definición de subjetivación y la forma de constitución de la investigación del sujeto que Foucault desarrolló.

éstas deben ser entendidas como elementos que propician un estudio lejos de las síntesis clásicas de conocimiento de la investigación social.

“Tenemos que conocer las condiciones históricas que motivan nuestra conceptualización. Necesitamos una conciencia histórica de nuestra propia circunstancia”⁹, es decir, hay que considerar desde qué emplazamiento se comienza la indagación, y luego construir un nuevo entramado de conceptos acordes con el objeto de estudio en cuestión.

En este sentido, resulta importante revisar la conceptualización de la Teoría General de Sistemas Autopoiéticos de Niklas Luhmann conforme a los principios científicos que revolucionó; para esto el trabajo propuesto por Jorge Galindo en su artículo *El método funcional en la teoría de sistemas* brindará una guía fundamental para contextualizar el surgimiento de este nuevo paradigma.

La ruptura con la tradición sociológica propuesta por Luhmann se originó principalmente (que no exclusivamente) en el empleo del término *función*, el cual tiene en toda la Sociológica clásica su mayor dimensión con Émile Durkheim, quien muestra que el concepto tiene la particularidad de delimitar un sistema y su comportamiento o la vinculación entre organismos; esto “presupone que la sociedad es una unidad funcional.”¹⁰

Para Durkheim, la unidad social que viene con la funcionalidad debe entretenerse con base en los *hechos sociales*, ya sean materiales o inmateriales, pues dimensionan el actuar de los individuos, permitiendo que el término función enlace tanto las restricciones psicológicas, como aquellos componentes que llamamos estructuras sociales (micro y macro estructuras que Parsons retomaría *a posteriori*).

Es necesario recordar que los elementos materiales, a los cuales alude Durkheim, quedan perfectamente representados en su obra *La División del Trabajo Social*; Robert Merton afirma que la relevancia de estos se concentra en

⁹FOUCAULT, Michel. *Sujeto y Poder*. Apud. DREYFUS, Hubert. *Michel Foucault: Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Nueva Visión. Buenos Aires. 2001. Pág. 212.

¹⁰GALINDO, Jorge. *El método funcional en la teoría de sistemas*. Apud: LEYVA, Gustavo. *Tratado de metodología de las ciencias sociales: Perspectivas actuales*. FCE. México. 2012. Pág. 422.

(...) que la fuente de la vida social es doble: la similitud de las consciencias y la división del trabajo. En un tipo de sociedad que él llama «primitiva», la solidaridad es ocasionada por una comunidad de representaciones que dan lugar a leyes que imponen a los individuos creencias y prácticas uniformes bajo la amenaza de medidas represivas. Estas leyes represivas son índices externos —esto es, observables en un sentido positivista— de la «solidaridad mecánica». Por otro lado, la división del trabajo social, que si bien intensifica no impone la individualización, también ocasiona una «solidaridad orgánica», basada en la interdependencia de los individuos y los grupos que actúan cooperativamente.¹¹

Aquí se encuentran dos puntos de interés en la investigación de Durkheim para esta tesis; la extensión del concepto *función* y, también, la estructuración de las representaciones colectivas y la conciencia colectiva, que a futuro será la semilla para el trabajo de la memoria de Maurice Halbwachs, ya que a su consideración: los recuerdos se consolidaban en un receptáculo compartido por los integrantes de la sociedad.

Vale la pena hacer un paréntesis para destacar que, en las ideas referidas de Émile Durkheim, Maurice Halbwachs atrajo, después de siglos de investigación filosófica de la memoria, un entramado sociológico que se basara en hechos concretos y no en relaciones espirituales del recuerdo y el olvido; a su parecer toda remembranza debía generarse en la individualidad, pero su mayor propósito era lo colectivo. Los hombres recuerdan sus palabras, pero éstas perduran en un almacén al cual todos tienen acceso y ejercen constantemente (lenguaje), revitalizándolo en la práctica.

Regresando con Durkheim, la inquietud de su investigación sociológica está entre dos eslabones: las tensiones generadas por la estructura material, revelada como bien apunta Merton en la solidaridad mecánica, y las funciones inmateriales observadas (en su obra con mayor énfasis en *Las formas elementales de la vida religiosa*) en las representaciones colectivas, las cuales

¹¹MERTON, Robert. *La División del Trabajo Social de Durkheim*. Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, núm. 99, julio-septiembre. España. 2002. Pág. 202.

(...) son producidas por las acciones y reacciones intercambiadas entre las conciencias individuales y, al mismo tiempo, las sobrepasan. Las representaciones colectivas necesitan de las individuales, pero no surgen de los individuos tomados aisladamente, sino en su conjunto; hace falta la asociación (...)¹²

La diferenciación es la cuna de todo amalgamiento social, una serie de distinciones que caracterizan a la sociedad moderna. Para Durkheim el flujo constante de actividad humana se debe a la vinculación entre el interés particular y la interacción que amolda a los sujetos, lo cual posibilita la sociedad, y con ello, sus estructuras colectivas.

Ante esto, Talcott Parsons configuró un análisis de la acción a partir de los elementos de diferenciación que Durkheim observó, los cuales tienen su estructuración exclusivamente en la acción social;¹³ a partir de ello afirmó que la nueva dimensión metodológica del problema social no debe basarse en elementos *a priori*, como pensaría Kant, sino en las posibilidades del orden social, es decir, se trata de una relación entre acoplamiento estricto y latente.

Esto significa que no será la función el elemento vinculador de la sociedad (como en Durkheim) sino un esquema evolutivo de correspondencia entre medios-fines (es decir, un hacer con objetivos) que integren y determinen la unidad de la comunidad social a partir del sujeto de acción, de allí el ya conocido sistema AGIL (*Adaptation, Goal-attainment, Integration y Latent pattern maintenance*) Adaptación, Capacidad para alcanzar metas, Integración y Latencia [o mejor entendido como mantenimiento de patrones].

La teoría para Parsons constituye en primer lugar un “sistema” y no generalizaciones particulares sobre fenómenos también particulares. Su tesis fundamental afirma que el tipo estructural-funcional de sistema es el que tiene mayores probabilidades de desempeñar de modo adecuado un papel relevante en la teoría sociológica. De ese modo, la meta última de la investigación científica es el análisis dinámico que tiene

¹²VERA, Héctor. *Representaciones y clasificaciones colectivas. La teoría sociológica del conocimiento de Durkheim*. Revista Sociológica. UAM. Núm.50, septiembre-diciembre, México. 2002. Pág. 107.

¹³Concepto también visible en la sociología de Max Weber, que puede ser definido como toda conducta humana relacionada, orientada, hacia los otros.

como fin la “explicación causal” de los procesos pasados, la predicción sobre acontecimientos futuros y la adquisición de conocimiento analítico generalizado (...)”¹⁴

A pesar de esto, la perspectiva de Talcott Parsons no es lo suficientemente atrevida para desligarse de una interpretación “aristotélica, según la cual existen aspectos de la realidad que sólo pueden llegar a ser comprendidos si se conocen los fines que se realizan (...) el concepto de *ergon* ha sido traducido como una acción orientada a un determinado fin.”¹⁵

La propuesta funcional estructuralista de Luhmann,¹⁶ a diferencia del estructural funcionalismo, es un esfuerzo por:

1. Otorgar al problema de la complejidad del mundo contemporáneo una solución de reducción de las condiciones de elección lógico formal de la sociedad, lo cual enfocará todo estudio a una resolución de construcción de los pilares sistémicos necesarios para el análisis de las posibilidades del orden.
2. La consideración funcionalista sostiene que toda epistemología establecida en sus parámetros tendrá correspondencia con el encadenamiento a la diferenciación como unidad (y no a la unidad como igualdad); esto es, en pocas palabras, “una solución evolutiva a un problema de referencia (...) la complejidad.”¹⁷
3. Las variables del orden estarán establecidas por la delimitación que conlleva la doble contingencia (las selecciones de horizontes entre Alter y Ego) a partir de la elección de fronteras de sistemas autorreferenciales y autopoieticos.

¹⁴FERNÁNDEZ Cardoso, Sara. Tesis Doctoral. *Teoría, sociedad y poder en Talcott Parsons, C. Wright Mills, Jürgen Habermas y Anthony Giddens*. Universidad Católica Argentina. Facultad de Ciencias Sociales, Políticas y de la Comunicación. Argentina. 2011. pp.7-8.

¹⁵GALINDO, Jorge. *Op. cit.* Pág. 431.

¹⁶Stephen Fuchs propone un nuevo concepto frente al funcional estructuralismo, comprende que la fundamentación del orden social de Luhmann, a partir del problema de la doble contingencia, debe ser el funcionalismo contingente, *vid.* FUCHS, Stephen. *Dos cambios paradigmáticos en la teoría sociológica sistémica: Niklas Luhmann*. Revista Sociológica. UAM. Núm. 43. Mayo-agosto. México 2000. pp. 205-215.

¹⁷GALINDO, Jorge. *Op. cit.* Pág. 433.

A grandes rasgos, significa que las cualidades individuales, concretadas con Aristóteles y en ocasiones resignificadas en la Sociología, son insuficientes. El modelo causal se agota, la determinación material de las condiciones económicas no explica los elementos sociales lejos de la relación tensa entre los grandes industriales y los desposeídos, mucho menos se logró crear un engranaje de proporciones sistémicas para rastrear los conductos que vinculan la acción y su actualización con lo que intenta analizar; al parecer, Parsons olvidó que el propio procedimiento sociológico creado para observar era la observación en sí misma, de allí que fuese imposible seguir diferenciando en niveles más abstractos.

Las consideraciones de Luhmann buscan responder a nuevas fronteras de los sistemas, no a acciones individuales, sí a las diferenciaciones entre el entorno gracias a las operaciones que toda observación motiva; es, pues, la tendencia a reproducir un elemento: la comunicación.

La lectura de la consolidación teórica de Luhmann permite afirmar un tipo de indiferencia a las perspectivas que le han precedido. Ante ello no hay más que asegurar que se trata de un planteamiento falaz; no busca la sociología de este autor alemán obviar la complejidad, al contrario, en tiempos en que las salidas fáciles han sido las más habituales, el radicalizar la complejidad de los temas ya cerrados por muchos otros se volvió la bandera de investigación para la Teoría General de Sistemas Sociales (TGSS). ¿Cómo se condujo dicho proceso? La mejor respuesta se puede localizar abordando los siguientes elementos básicos.

1.1 Observación

La teoría social tuvo, durante muchos años, una importante discusión sobre el problema epistémico de la participación del científico en su objeto de estudio. La ruptura entre la comunidad de investigadores que surgía constantemente era su valía en el análisis de la sociedad; algunos consideraban que era imposible tener tal nivel de pureza (el llamado conflicto sobre la objetividad), otros argumentaban que ciertas técnicas de investigación destinaban tal nivel de rigor que era suficiente para saltar dicho inconveniente.¹⁸

¹⁸ Vid. AGUADO López, Eduardo. *La repercusión del observador en la construcción del dato*. Revista Cinta de Moebio, núm. 13. Santiago de Chile. 2002.

Este problema claramente se limitaba al conocimiento y al acercamiento sobre la realidad, aunado a esto, la proliferación de una perspectiva humanista suponía que era indispensable categorizar toda investigación a partir de una medida: el hombre.

Parte del trabajo que Niklas Luhmann reconfiguró en su teoría social suponía desanudar tal complicación (el sujeto ya no es el centro del corpus teórico) por lo que el uso de una nueva terminología (generalmente de otras disciplinas) le permitió sostener en su arquitectura conceptual que el mencionado paradigma objetual era acaso una ilusión que había entorpecido todo.

La TGSS afirma que la observación de una operación (es decir, la manera en que determinado elemento funciona) dentro de un sistema es parte ya de la operación misma, por lo cual se admite la nula existencia de un nivel de interdependencia entre sujeto y objeto. Esto significa que no hay necesidad de seguir en dicha discusión, hay que aceptar que toda investigación sobre la sociedad se hace dentro de la misma, se observa acaso en distintos niveles, pero sin ninguna separación tajante.

Les obstacles épistémologiques, como los denomina Gastón Bachelard, fueron retomados por Luhmann para enmarcar aquellos análisis de la teoría social que han entorpecido el trabajo de la ciencia, puesto que las expectativas de la investigación misma recaen en la tradición clásica, impidiendo el surgimiento de nuevos enfoques explicativos.

Con el reconocimiento de los *obstáculos epistemológicos* surge la necesidad, por parte de los investigadores, de realizar nuevas reflexiones sobre la sociedad, admitiendo que la alta complejidad de la misma, en la época contemporánea, no puede ser disgregada con los antiguos paradigmas de la filosofía o la teoría clásica, ya sea política o sociológica.

De acuerdo con la lectura de Luhmann de Bachelard, es posible retomar cuatro obstáculos fundamentales: la composición de la sociedad por humanos, la formación de la misma a través de un acuerdo comunitario, la territorialidad como límite de lo social y, finalmente, la observación de los seres humanos desde el exterior de la sociedad.

Luhmann no fue el único investigador que notó el impedimento de observar a la sociedad con las clásicas estructuras científicas. En este sentido Michel Foucault intuyó claramente que era indispensable

generar una ruptura paradigmática, partiendo del hecho de que lo social y su estudio estaban más cerca de lo que otros admitían.

No sería atrevido suponer que hay otras investigaciones sociales que comparten el fundamento de ruptura antes mencionado; de modo significativo Bachelard afirma:

En efecto, las crisis del crecimiento del pensamiento implican una refundición total del sistema del saber. Entonces la cabeza bien hecha debe ser rehecha. Cambia de especie. Se opone a la especie precedente por una función decisiva.¹⁹

Hay quien propone tal reconfiguración del sistema del saber rastreable en Luhmann, Latour y Habermas²⁰, así lo plantea Sergio Pignuoli, pues supone que hay tres operaciones de “refundación teórica” que los sociólogos antes mencionados han tenido en común:

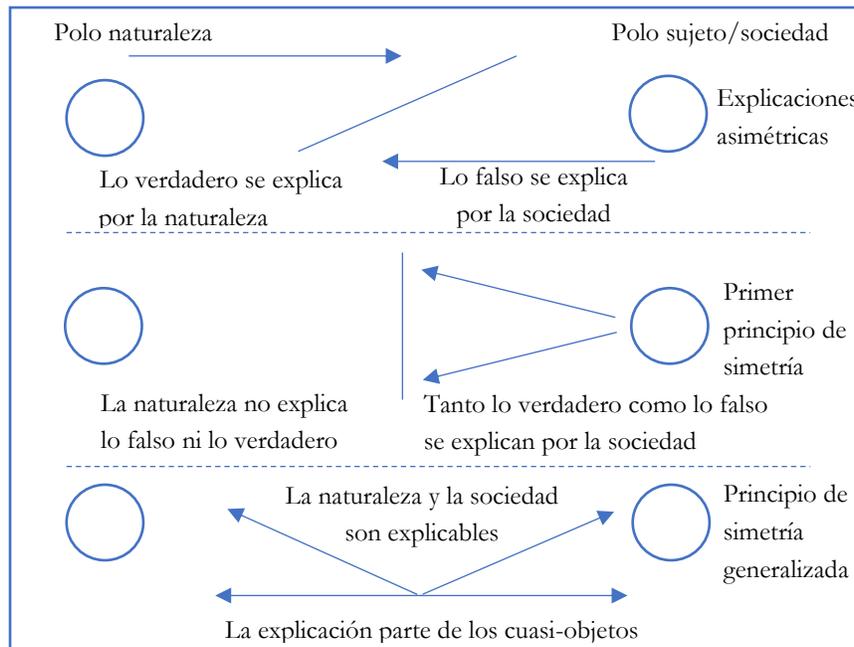
- 1) El diagnóstico de los problemas sociológicos contemporáneos,
- 2) La consolidación de un nuevo corpus teórico-metodológico, y
- 3) La determinación de generar una ruptura entre la tradición y la investigación contemporánea, afirmando que se trata de una ruptura paradigmática.

Puede demostrarse lo anterior a través de uno de los diagramas que Bruno Latour diseñó dentro de su explicación de la Teoría del Actor Red, esto con la idea de consolidar un sistema del saber que revelara claramente las carencias de las antiguas soluciones al problema del ordenamiento de lo social.

¹⁹BACHELARD, Gastón. *La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. Siglo XXI. México. 2000. Pág.18.

²⁰Aunque algunos autores como Norbert Bolz afirman que mientras “Luhmann quiere aprender de la sociedad; Habermas quiere darle cátedra.” *Vid.* BOLZ, Norbert. *Comunicación Mundial*. Editorial Katz. Argentina 2006. Pág. 24. Esto a raíz de considerar el movimiento ilustrado como un elemento primordial en la explicación del hombre en la época contemporánea. Habermas supone que la racionalidad que puso en boga la Escuela de Frankfurt debe ser llevada a una teoría que considere a la comunicación como la estructura fundamental de la sociedad: esto a través del elemento llamado *razón comunicativa*, que implica un tipo de manifestación simbólica del actor a través del lenguaje y, que implica a su vez, al individuo como el elemento nodal de la sociedad, capacitado con las condiciones normativas para organizar el mundo; situaciones de validez del saber y el actuar a través de la reflexión.

La problematización que se muestra está basada en modos de observar, cuestión relevante pues detalla un proceso en el cual la investigación pretende reconocer fronteras de interés; esto quiere decir que el valor epistémico se vuelve a considerar para localizar toda valía argumentativa.



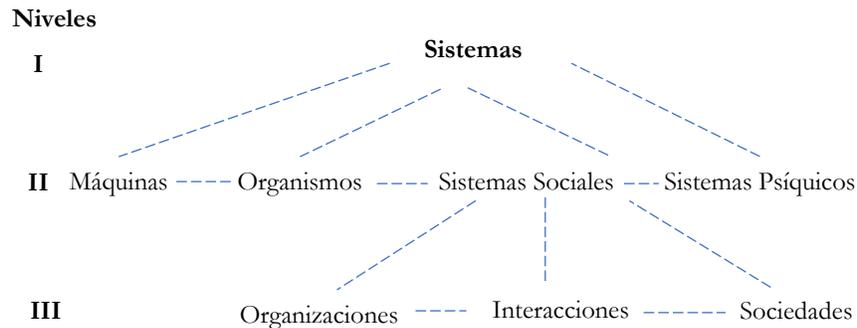
De forma sencilla se puede entender que en la indagación científica han existido dos diferentes tipos de acercamiento hacia la definición de lo social: el primero es denominado como *explicación asimétrica*, en donde la observación de lo social y la naturaleza no sólo son coordenadas opuestas, sino que su relación explica elementos distintos, por tanto, son terrenos diferentes e imposibles de conciliar.²¹

El segundo nivel comprende *el principio de simetría*, el cual sólo enfoca una parte del análisis científico, la verdadero y lo falso desde la sociedad. Y, finalmente, el tercer nivel que, en francés Latour llamó como *Le principe de symétrie généralisée*, constituye una teoría de manera horizontal, capaz no sólo de observar uno de los polos que siglos antes se ha investigado, sino de edificar las maneras de asociación, un nuevo ensamble entre cuasi-objetos y cuasi-sujetos. “Su postulado es (...) no separar al explicar, no trazar una divisoria entre humanos y no-

²¹El diagrama corresponde a: LATOUR, Bruno. *Nunca fuimos modernos. Ensayo de Antropología Simétrica*. Siglo XXI. Argentina. 2007. Pág. 142.

humanos que luego obligue a reconciliarlos, a unirnos, a intentar conectarlos.”²²

En un sentido muy semejante Niklas Luhmann consolida el siguiente esquema:²³



¿Acaso Luhmann no observó que es imposible generar una ruptura absoluta en la indagatoria sociológica para la explicación de la época contemporánea? La respuesta es sencilla: pese a que el nivel de observación es de una altísima abstracción, esto no significa la imposibilidad de conciliar ambos polos, organismos o sociedad; se encuentran operativamente clausurados, pero comparten ciertas particularidades que les permiten interactuar. De allí que el entendimiento de sistema/entorno sea inseparable en la TGSS.

Ambos modelos tienen en común la característica de que el nivel de análisis social que se propone no tiene como dimensión la división de la realidad; al contrario, se trata de una lectura horizontal de los sistemas (en general) o, en términos de Latour, que *el principio de simetría generalizada* permita acoplar a los cuasi-objetos y a los cuasi-sujetos.

En los entendidos de la observación de segundo orden, esto es una perspectiva, desde el sistema de la ciencia, con la capacidad de distinguir los aspectos que perspectivas anteriores habían omitido.

Es claro que la refundación del sistema del saber fue ineludible para afrontar los obstáculos de la Filosofía y la Sociología clásica, el mayor reto era repensar la manera en que se abordarían los nuevos análisis.

²²DE GRANDE, Pablo. *Constructivismo y Sociología. Siete tesis de Bruno Latour*. Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad, núm. 29 mayo-septiembre. Chile. 2013. Pág. 51.

²³LUHMANN, Niklas. *Sistemas Sociales. Lineamientos para una Teoría General*. Anthropos/Pontificia Universidad Javeriana/Universidad Iberoamericana. Barcelona. 1998. Pág. 27.

Con base en esto, el punto de referencia de esta investigación partirá de una nueva forma de mirar, tanto a la sociedad como a la labor científica, es por ello que es fundamental cuestionarse: *¿Cómo empezar a observar?*

Luhmann define a través de una distinción a la observación: de un lado el observar, y por el otro el observador. No como elementos divididos, sino como un conjunto con forma que señala un lado y no otro. “Observar es la operación, mientras que el observador es un sistema que utiliza las operaciones de observación de manera recursiva como secuencias para lograr una diferencia (...).”²⁴

La visión de un objeto se distingue en el tiempo, tal operación no deja de representar al mismo sistema observado, pues es a partir de él que se brindó al observador parte de sus cualidades para diferenciar.

En este sentido, al abordar el problema del recuerdo y el olvido desde el sistema de la ciencia, se hará una observación de segundo orden. Y con esto, al aceptar una nula independencia entre el objeto de estudio y el observador, será más que propicio para que, desde dicha perspectiva, pueda fundamentarse un análisis más certero sobre éste, no ya desde una representación clásica, sino con una visión más asertiva a lo contemporáneo.

Es por ello que, el sistema ciencia estará observando al sistema social dentro de sus propios límites. Sin embargo, se tendrán que enunciar las formas en las cuales la observación teórica genera una relación dependiente entre la descripción del fenómeno y el fenómeno mismo.

La constitución del objeto de estudio para su examen parte de una ramificación del constructivismo radical,²⁵ que entiende la imposibilidad de generar cualquier tipo de análisis social bajo la

²⁴LUHMANN, Niklas. *Introducción a la Teoría de Sistemas: Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate*. Universidad Iberoamericana. México. 2014. Pág. 153.

²⁵Sobre esto Luhmann prefiere el término constructivismo operativo “pues la diferencia con el idealismo subjetivo no está en el grado de radicalidad, sino en que la referencia al sujeto es remplazada por la referencia a un sistema empíricamente observable, operativamente cerrado y autorreferencial.” WATZLAWICK, Paul y KRIEG, Peter (comps.). *El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo*. Gedisa. España 2000. Pág. 72.

diferencia objeto-sujeto, por lo que tiende a apoyar la vinculación observador-observable. En este sentido

con el concepto de constructivismo, se quiere dar cuenta del hecho de que el conocimiento no se basa en su correspondencia con la realidad externa, sino siempre sobre las construcciones que realiza un observador. El conocimiento es una construcción interna de un sistema, por ello nunca puede llegar a ser ni definitivo, ni absoluto: todo conocimiento es una observación de observaciones, es decir, que son observaciones de segundo orden que observan cómo observa el observador observado con ayuda del esquema sistema/entorno.²⁶

Toda observación tiene un punto ciego, y éste, según la postura antes citada, se encuentra en el propio observador. Esto supone que siempre habrá parcialidad en las distinciones que se hagan sobre un objeto (como en el caso de esta investigación, ante tal nivel de complejidad existió una reducción sobre el tópico de la memoria, dejando a un lado otros fenómenos como la composición biológica y las actividades neuronales en los sistemas psíquicos).“La simple observación de Maturana de que todo lo dicho es dicho por un observador, se revela aquí como extraordinariamente trascendental: nada existe antes de ser delimitado por una diferenciación.”²⁷

El constructivismo operativo, que mostrará las cualidades de la memoria y su relación con la comunicación y las dimensiones del sentido, estará enlazado con la idea de la distinción como motor de cada observación²⁸ construida.

²⁶GIORDANO, Pedro Martín. *Hacia una definición del constructivismo operativo a partir de la dimensión temporal del sentido*. VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. Sin fecha. Pág. 9.

²⁷BOLZ, Norbert. *Op. Cit.* Pág. 19.

²⁸Michel Foucault ya hace una lectura de este hecho a partir del pensamiento de Friedrich Nietzsche, cuando en su(s) conferencia(s) que se publicaron bajo el nombre de *La verdad y las formas jurídicas*, encuentra toda una discusión en torno al concepto alemán de *Erfindung* y *Ursprung*. En el primero, argumenta Foucault, se emplea como constitución de una *invención*, mientras que se evita utilizar el segundo, pues busca alejarse de su acepción la cual es: *origen*. “Para Nietzsche la invención —*Erfindung*— es, por una parte, una ruptura y por otra algo que posee un comienzo pequeño, bajo, mezquino, inconfesable (...)”

La observación de segundo orden se convierte en el modo de abordaje propio de la investigación en ciencias sociales para el constructivismo sistémico u operativo porque permite la operación de conocer (describir) aquello que los observados observan pero también los modos en que los observados realizan sus distinciones y funciones.”²⁹

Queda claro que el pilar de la investigación será la reiterada construcción de un bagaje teórico y, a la vez, el seguimiento de una *de-construcción* de cada observación, con la finalidad de notar y hacer notar las distinciones en las cuales la memoria actúa y se vuelve acto.

Para el constructivismo el conocimiento de la realidad es descriptivo y se constituye como resultado de operaciones de observación. Las afirmaciones constructivistas (...) se proyectan en las siguientes condiciones: en primer lugar, reconocen la naturaleza activa y dinámica del conocer donde sus artefactos emergen desde y con diferencias que diferencian, aplicadas por un observador y, en segundo lugar, asumen que los artefactos (descripciones/explicaciones) que de ellas surjan, no van a coincidir con las operaciones de las cuales dan cuenta, pues están en dominios distintos: operacional versus descriptivo. Esto quiere decir que como operación de observación sus descripciones no coincidirán nunca, punto por punto, con las operaciones de las cuales dan cuenta, pero el mundo de la realidad será el que resulte de estas experiencias de observación.³⁰

La teoría del conocimiento que se propone está lejos de la consideración objetual del mundo; el punto de apoyo para conocer es

El conocimiento fue, por lo tanto, inventado. Decir que fue inventado es decir que no tuvo origen, o lo que es lo mismo y de manera más precisa, aunque parezca paradójico, que el conocimiento no está en absoluto inscrito en la naturaleza humana (...) [¿acaso Nietzsche buscaba decir construido?].”

FOUCAULT, Michel. *La verdad y las formas jurídicas*. Gedisa. España. 2005. Pág. 7.

²⁹RETAMOZO, Martín. *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. FCE. México 2012. Pág. 15.

³⁰MARCELO, Arnold. *Teoría de sistemas y sociología: los desafíos epistemológicos del constructivismo*. Revista de Ciencias Sociales. Núm. 10. Universidad Arturo Prat. Chile. 2000. Pág. 93.

distinguir a través del observar, lo diferente como suma y no como resta en la investigación.

No sólo se está ubicando, dentro del estudio científico la observación de la sociedad misma, también se admite que para avanzar dentro de la disección constructivista hay que exponer un aparato metodológico que contenga (de forma básica, concreta y clara) los parámetros bajo los cuales los fenómenos se interpretarán.

1.2 Diferenciación

Si bien es cierto, existe una preocupación generalizada por iniciar cualquier exposición sobre la TGSS a partir de la noción de forma, para el presente trabajo se dejará en un segundo nivel, pues surge como elemento conectado al constructivismo (y a la observación) la generación de distinciones.

La pregunta constructivista central puede resumirse en la fórmula: cuál es la diferencia. La diferencia es producto de la poiesis de una descripción; digo de la poiesis y no de la descripción misma porque la descripción diferencia al describir, no antes ni después, y para ello está acoplada con el observador, se trate de un sistema interaccional, organizacional o funcional (...). Es decir, la descripción y, con ella, la diferencia, están acopladas irremediabilmente a la comunicación.³¹

La diferencia es el motor principal para cada análisis, metodológicamente es dimensión en cada acción. Jacques Derrida dedica gran parte de su interés a este tema y apunta a la definición de la diferencia:

Sabido es que el verbo 'diferir' (verbo latino *differre*) tiene dos sentidos que parecen muy distintos [por un lado] es temporizar, es recurrir, consciente o inconscientemente a la mediación temporal y temporizadora de un rodeo que suspende el cumplimiento o la satisfacción del 'deseo' o de la 'voluntad', efectuándolo también en un modo que anula o temple el efecto. Y veremos... que esta temporización es también temporización y espaciamiento, hacerse tiempo del espacio, y hacerse espacio del tiempo, 'constitución originaria' [por otro

³¹MASCAREÑO, Aldo. *Sociología del Método: La forma de la investigación sistémica*. FACSO. Chile. 2006. Pág. 126.

lado su significado] es el más conocido y el más identificable: no ser idéntico, ser otro, discernible (...).”³²

La enunciación de Derrida sobre las propiedades de la diferenciación es relevante en tanto genera dos líneas de entendimiento e instrumentación del concepto, por un lado, las plataformas espacio-temporales en las cuales la “voluntad” o el “deseo” se desplazan, y por otro, la ramificación que considera su alejamiento de lo demás, es decir, un extrañamiento frente a cualquiera.

Sin embargo, dentro de la Teoría General de Sistemas Sociales, Luhmann consentirá que sigue siendo un obstáculo epistemológico considerar a la diferenciación como clave importantísima de la individualidad humana, en este mismo sentido dentro del capítulo cuarto del libro *La sociedad de la sociedad*, establece que:

1. La diferenciación es parte de la construcción de la unidad;
2. Es y puede ser espontánea y consecuente al proceso evolutivo, “puede comenzar en cualquier parte y, de cualquier modo, y luego puede reforzar la desviación que se produce,”³³
3. Asimismo, involucra la transformación de estructuras y con ello un nuevo ordenamiento de la complejidad en cada operación;
4. Los niveles de constitución de la diferenciación son básicos para la construcción de la entidad de forma y sistema (paradójicamente en sí mismos se encuentra la primera diferenciación).

En la diferenciación propia de la TGSS lo preciso es observar lo que construye, se distingue a través de ella porque ordena y sintetiza, capacidad que en el proceso memorístico es muy similar, sin embargo, se distingue de ella porque genera posibilidades y la memoria ya fue una.

En este orden de ideas “(...) el constructivismo de Luhmann vuelve a encontrarse con el desconstruccionismo de Derrida. Todo lo dicho es desconstruible (Derrida) porque un observador lo dijo (Maturana), es decir, la diferenciación subyacente (...) se puede desplazar. Toda

³²DERRIDA, Jacques. *Márgenes de la filosofía*. Cátedra. España 2008. Pág. 43-44.

³³LUHMANN, Niklas. *La sociedad de...* Pág. 474.

diferenciación provoca un suplemento. Y, a la inversa, detrás de toda des-diferenciación vuelve a haber una *counterdifferentiation* (Stephen Holmes) que rediferencia algo ya diferenciado (...).³⁴

Vale la pena introducir aquí el término forma/medio pues para Luhmann tiene una característica esencial: “es siempre delimitación y renuncia”³⁵, por tanto, diferenciación (en otras palabras: posesión y exclusión), pero al mismo tiempo implica “la necesidad del otro,”³⁶ esto es la constitución de un límite (una frontera) que permita indicar su comienzo y final (separa un lado de otro),

(...) la forma es *autorreferencia desplegada* o, para decirlo todavía con mayor precisión, es *autorreferencia desplegada en el tiempo*. Hay que partir siempre del lado señalado y se necesita tiempo para una operación posterior: tanto para permanecer en el lado designado como para atravesar el límite que constituye la forma.³⁷

Es decir, la referencia a sí mismo (autorreferencia) consolida la idea de sistema/entorno; una de sus características principales es que la formación del sistema (y con ello su evolución) se conserva mediante la relación con el entorno al cual puede distinguirse. “De esta manera, la conservación de los límites es la conservación del sistema.”³⁸

Emplear la distinción sistema/entorno es un cambio paradigmático dentro de la investigación social, no sólo porque es admitir que existe (sin intentar buscar su génesis) sino que conlleva cimentar que los parámetros antes enunciados sirven para reducir la complejidad y, con esto, responder a las incógnitas más relevantes de la sociedad contemporánea con un aparato teórico-metodológico capaz de afrontarlo, por ello el carácter universal de la teoría.³⁹

³⁴BOLZ, Norbert. *Op. Cit.* pp.19-20.

³⁵MARCELO, Arnold. *Op. Cit.* Pág. 472.

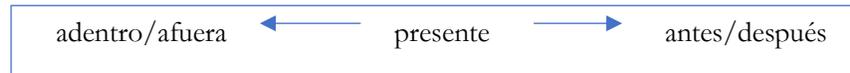
³⁶Ibid. Pág. 373.

³⁷Ibid. Pág. 41.

³⁸ARRIAGA Álvarez, Emilio Gerardo. *La teoría de Niklas Luhmann*. Convergencia, Revista de Ciencias Sociales, Vol. 10, núm. 32. mayo-agosto. UAEM. México 2003. Pág. 283.

³⁹ Ya en la presentación del libro *La sociedad de la sociedad*, en su versión en castellano, el Dr. Jorge Galindo, apunta sobre el carácter universal: “hay que entenderlo, entonces, en el sentido que la teoría ha de ser aplicable a todo fenómeno social, desde una interacción entre dos

La forma es “el aspecto espacio-estructural de combinación de las distinciones básicas entre diferencia-asimétrica y diferencia-simétrica. Forma, por lo tanto, representa el aspecto ‘extemporal’ de las combinaciones de dichas funciones⁴⁰” esto se explicará mejor bajo el siguiente esquema:⁴¹



¿Acaso aquí no es la primera muestra de la intromisión de la memoria dentro de la observación?, ¿cómo es posible distinguir a través de la forma sin recurrir a la temporalidad del observador que lo ubicará relativamente en un proceso de simultaneidad al estilo de la paradoja del Gato de Schrödinger?

Siguiendo con las propiedades del sistema, éste es *autopoietico*, ya que, con la fijación de los límites frente al entorno y su complejidad, se generan operaciones básicas de autoconstitución. A partir de esto Javier Torres Nafarrate interpreta de Maturana (autor del término) las siguientes peculiaridades:

Con el principio de autopoiesis se afirman, con radicalidad, cuando menos, cinco características: autonomía, emergencia, clausura operativa, auto estructuración y reproducción autopoietica. Todo el fenómeno de la organización de lo vivo es así, entonces, un acontecimiento que puede ser explicado a la luz de esta fenomenología de cinco facetas.⁴²

Javier Torres Nafarrate expone, mediante una cita de Niklas Luhmann, cómo dicha noción es aplicada ahora no sólo a los sistemas vivos, sino también a los sistemas sociales. El mismo Luhmann escribe que “como

personas hasta la sociedad mundial y no en el sentido muy distinto de verdad absoluta o única”.

⁴⁰JOKISCH, Rodrigo. *Metodología de las distinciones: forma, complejidad, auto-referencia, observación, construcción de teorías integrando lo macro y lo micro en las Ciencias Sociales*. UNAM. México 2002. Pág. 51.

⁴¹El diagrama es retomado de Rodrigo Jokisch, en el texto antes enunciado.

⁴²RODRÍGUEZ Darío y Javier Torres Nafarrate. *Autopoiesis, la unidad de una diferencia: Luhmann y Maturana*. Revista Sociologías. Vol. 5, núm. 9, enero-junio. Brasil. 2003. Pág. 115.

autopoiéticos nosotros queremos designar aquel tipo de unidades que producen y reproducen los elementos de los que están constituidos (...) Todo lo que estos elementos utilizan como unidad (ya se trate de elementos, de procesos, de estructuras, de sí mismos) deben ser producidos mediante esas mismas unidades.”⁴³

Por tanto, los sistemas son autogenerativos y operativamente clausurados. Sin embargo, esto ocurre hacia el interior, puesto que en su interacción con el exterior se encuentran abiertos para poder manejar la complejidad que les da forma.

Las propiedades constitutivas de los sistemas son primordiales para entender que, su proceso evolutivo les ha permitido establecer las operaciones necesarias para su formación, sin embargo, esto no implica que tengan una tendencia causalista, es decir, bajo tales unidades se producen determinados efectos.

Lo relevante sobre la formación de redes dentro del sistema, que le permite su operación, es que la distribución de sus componentes se da en una situación de proximidad espacial, por lo que, estructuralmente la cercanía es un factor para la construcción de puntos de acción interna. Ahora bien, los elementos al participar en dicha proximidad, en el circuito de redes, permiten que la clausura operativa exista.

Esto nos permite comprender el énfasis de Francisco Varela en la producción de componentes de membrana que espontáneamente forman vesículas, en su búsqueda de especificar prácticamente el concepto de autopoiesis. No se trata de que el borde o membrana sea en sí mismo un componente esencial del concepto, sino más bien que la membrana es una manera eficiente de mantener un sistema molecular unido cuando éste se encuentra en un medio de disipación espacial.⁴⁴

⁴³LUHMANN, Niklas. *Die autopoiesis des Bewusstseins. Soziologische Aufklärung*. Opladen 1995, Pág. 56. *Apud.* RODRÍGUEZ Darío y Javier Torres Nafarrate. *Op. Cit.* Pág. 124.

⁴⁴RAZETO Barry, Pablo y RAMOS Jilberto, Rodrigo. *Cuarenta años de autopoiesis y la tradición sistémica en Chile*. Editorial Nueva Civilización. Santiago de Chile. Pág. 49.

No obstante, Luhmann advierte que el término tiene sus limitantes, en principio, no debiese ser tomado como un elemento alieando, independiente, y que pueda explicarlo todo; es solamente una operación de los sistemas que ha desarrollado evolutivamente a través de diferenciaciones, pero éstas sólo existen a partir de que son evidenciadas por el observador (es decir, las construye) “la autopoiesis es, por consiguiente, el principio invariante del sistema en cuestión, y de nuevo: tanto para lo explicado como para quien lo explica.”⁴⁵

An autopoietic system is organized (defined as a unity) as a network of processes of production (transformation and destruction) of components that produces the components that (a) through their interactions and transformations continuously regenerate and realize the network of processes (relations) that produce them and (b) constitute it (the machine) as a concrete unity in the space in which they exist by specifying the topological domain of its realization as such a network.⁴⁶

Nuevamente aparece el uso de la *unidad de la diferencia*, hasta ahora descrita en dos niveles, el primero entre la distinción formal del sistema y el entorno (que es una sola unidad) y las diferenciaciones operativas que se generarán respecto a la complejidad⁴⁷ y a nuevas interacciones que producen otro tipo de unidades.

⁴⁵LUHMANN, Niklas. *La sociedad de...* Pág. 45.

⁴⁶VARELA, Francisco. *Principles of biological autonomy*. New York: North Holland/Elsevier 1979. *Apud.* BOURGINE, Paul y STEWART, John. *Autopoiesis and Cognition*. Massachusetts Institute of Technology. *Journal Artificial Life* 10. Estados Unidos de América. 2004. Pág. 329. Trad.: Un sistema autopoietico está organizado (definido como una unidad) como una red de procesos de producción (transformación y destrucción) de componentes que producen los componentes que: (a) través de sus interacciones y transformaciones se regeneran continuamente y (b) constituye (la máquina) como una unidad concreta en el espacio en el que éstos existen especificando el dominio topológico de su realización como una red de este tipo.

⁴⁷“Por complejo queremos designar aquella suma de elementos conexos, en la que, en razón de una limitación inmanente a la capacidad de acoplamiento, ya no resulta posible que cada elemento sea vinculado a cada otro, en todo momento.” LUHMANN, Niklas. *Sistemas Sociales...* Pág. 47. Por tanto, el nivel de complejidad frente a cada sistema que se encontrará, dado por su capacidad de diferenciación,

Cette notion permettrait de penser non pas l'identité de l'identité et de la différence (l'essentialisme, la dialectique), mais plutôt l'unité de la différence entre l'identité et la différence, une unité paradoxale de la différence entre l'identité du système (son autoréférence) et son environnement (...) son hétéroréférence.⁴⁸

La conexión entre los procesos de diferenciación de los sistemas, a través de la delimitación de un lado o de otro, y basado, sin duda alguna, en las operaciones propias de la autopoiesis, se dan gracias al sentido, producido únicamente en el momento de fijarse algo. “El sentido es entonces un producto de las operaciones que lo usan y no una cualidad del mundo debida a una creación, fundación u origen.”⁴⁹

1.3 Sentido

Para Giancarlo Corsi y Elena Esposito en su *Glosario sobre la teoría Social de Niklas Luhmann*, el concepto de sentido es entendido como aquel elemento que “permite dar forma a la autorreferencia y a la construcción de la complejidad de tales sistemas [psíquico y social] por tanto a toda diferencia sistema/entorno relativa a ellos.”⁵⁰ El sentido es un medio, una forma que va a constituir en cada operación y observación parte de la distinción, y a la vez es un elemento no distinguible, no es posible diferenciarlo en un “no-sentido”, pues siempre se trata de una elección, no importando si ésta tiene un valor que puede ser adjetivado como positivo, negativo o neutral.

Supongamos que existe una discusión en una pareja de recién casados, uno de ellos insiste en la conveniencia de realizar largos viajes por el

tendrá a su vez una posibilidad de fallo, de no conexión e interacción (contingencia) lo cual es un límite más para la unidad de la diferencia.

⁴⁸Trad.: Esta noción permitiría pensar no en la identidad de la identidad y de la diferencia (el esencialismo, la dialéctica) más bien en la unidad de la diferencia entre la identidad y la diferencia, una unidad paradójica de la diferencia entre la identidad del sistema (su autorreferencia) y su entorno (...) su heterorreferencia. BOISVERT, Dany. *Niklas Luhmann: la théorie des systèmes sociaux*. Aspects sociologiques. Vol. 13. Núm. 1 agosto. Francia. 2006. Pág. 81.

⁴⁹LUHMANN, Niklas. *La sociedad de...* Pp. 27-28.

⁵⁰CORSI, Giancarlo, et al. *Glosario sobre la teoría Social de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana. México 1996. Pág. 146.

mundo, la otra persona cree que es necesario tener su primer hijo, ahora que son jóvenes. Como suele ocurrir en el grueso de las parejas, después de varios gritos hay un momento de silencio, la pregunta que cada uno se realiza es: ¿Qué piensa el otro? ¿Qué va a decidir el otro?

En esta operación comunicativa van a elegir un sentido, construirán una perspectiva para actuar y reducir o acrecentar el problema que tienen entre ellos. Ese silencio, la espera, posibilita todos los sentidos, pero nunca se trata de una no operación.

Ahora bien, habrá que comprender con mayor detalle el origen del término sentido. Luhmann apunta que éste es complejizado en los términos de la *re-entry*,⁵¹ lo que significa, como ya se ha explicado, que con las distinciones como operaciones y observaciones hay una descripción de los límites del sistema y su posibilidad de evaluarse estructuralmente, no sólo limita y compone, también genera acción. “El resultado de la *re-entry* será denominado en adelante con el concepto de sentido.”⁵²

El sentido es la actualización de las posibilidades [lo que puede y no pasar en los sistemas], las contiene en su propio horizonte de posibilidad, la complejidad más alta es la del mundo, el mundo es el horizonte de movimiento u horizonte de conocimiento de los sistemas sociales (y de los sistemas psíquicos, porque son éstos dos los que procesan sentido). El mundo es la totalidad de lo que significa la distinción sistema/entorno (...) El sentido se enriquece por el exceso de redundancias.⁵³

Esto es relevante porque admite que la generación de sentido como producto de la *re-entry* implica una capacidad de memoria, es decir: toda

⁵¹De acuerdo con Giancarlo Corsi en el ya mencionado *Glosario sobre la teoría de Niklas Luhmann* se entiende por ésta: “la capacidad de los sistemas autopoieticos diferenciados con base en una específica distinción que permite constituir la unidad del sistema, reintroducir tal distinción a su interior y utilizarla para la estructuración de las propias operaciones” Pág. 135.

⁵²LUHMANN, Niklas. *La sociedad de...* Pág. 26.

⁵³RAMÍREZ Ruiz, Liliانا. Tesis de licenciatura; *La distinción como hilo conductor en tres momentos fundamentales de la obra de Niklas Luhmann; sistema como diferencia, sociedad como sistema social y en la teoría de la comunicación*. UNAM. México 2008. Pág. 58-60.

posibilidad será autorreferente, buscará antes de cada elección las operaciones ya ejecutadas, y las latencias que no fueron seleccionadas en su último acceso al sentido.

De allí que la observación de la memoria deba ver los resultados de su accionar; lo significativo está en que para argumentar a favor de un supuesto teórico sobre la memoria como potencializador de la estabilidad del orden social y su transformación, debe indagarse, indiscutiblemente, no en cómo se produjo tal sentido, sino las condiciones que lo posibilitaron, así la pregunta central sería pensar en cómo es posible que los sistemas sigan tomando (ejerciendo) distinciones para que (a partir del recuerdo y el olvido) se construya un abanico de viabilidad *a posteriori*.

El sentido es, entonces, a todas luces una forma de operación histórica, y sólo su [inevitable] utilización enlaza el surgimiento contingente y la indeterminación de aplicaciones futuras. Toda determinación tiene que hacer uso de este médium [*sic*], y toda inscripción en él tiene como único fundamento su propia facticidad recursivamente asegurada.⁵⁴

La capacidad histórica, como elemento de observación de segundo orden dentro de esta tesis, implica anotar las dimensiones en las cuales trabaja este procesamiento, para que en los capítulos sucesivos se ubiquen las formas en las cuales la memoria se vuelve fundamento de modificación o estabilización sistémica, total o parcial.

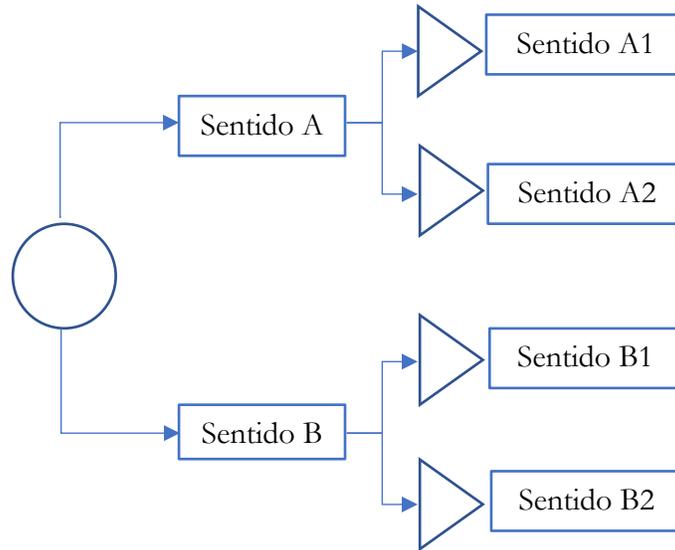
El valor de esto radica en dimensionar cómo el sentido fue operado por los sistemas, y conforme a dichas selecciones, se construyó una manera particular de concebir a la memoria en los sistemas psíquicos y en la investigación social.

Así pues, las características nodales del sentido son: indeterminabilidad⁵⁵ (mientras se indica un sentido, así mismo, se alude

⁵⁴ LUHMANN, Niklas. *La sociedad de...* Pág. 30.

⁵⁵ Sin duda en este punto Luhmann está tomando en cuenta el Principio de indeterminabilidad de Werner Heisenberg, en términos sistémicos significa que las operaciones no pueden ser rastreadas como líneas coordinadas sino como asimetrías/simetrías relativas. *Vid.* GIRIBET, G. *Sobre el principio de incertidumbre de Heisenberg entre tiempo y energía: una*

a otro, que también es posible) constitutiva entre actualidad y posibilidad. “El sentido actual puede ser posible, del mismo modo en que lo posible puede actualizarse,”⁵⁶según su viabilidad, y eso se logra gracias a un tipo de simetría y asimetría memorística, que puede describirse así:



Este diagrama representaría una forma básica de la posibilidad de selección de sentido. Lo relevante es notar que la generación de Sentido A no elimina las otras posibilidades, sino que son latentes según se acoplen a las condiciones de actualización del entorno del sistema.

Para Luhmann el sentido opera en tres grandes campos: objetual o material, lugar en el que se realiza la aceptación o la negación de la diferencia entre esto/lo otro. Lo social, espacio en el que se indica “la interlocución de la comunicación (Ego- Alter) (...) [entendida como la] no identidad del interlocutor de una comunicación, y considerada esta no identidad como un doble horizonte de referencia”⁵⁷ es decir, son una misma construcción dentro de la observación correspondiente en un plano, nunca son los extremos totales.

nota didáctica. Revista Mexicana de Física. Vol. 51, núm. 1. junio 2005, pp. 23-30.

⁵⁶Ibid. Pág. 32.

⁵⁷CORSI, Giancarlo, *et al. Op. Cit.* Pág. 64.

Esto significa que los observadores tienen un nivel de correspondencia horizontal, en cuyo caso, pueden ostentarse en un punto y después en el otro (a veces ser Alter y otras Ego), duplican así su forma de referir y observar.

Finalmente, el campo temporal es la preponderancia de los acontecimientos en la codificación (pasado/futuro). Esto consiste en la autorreferencia de una operación que se distingue temporalmente, trata de separar lo que ya aconteció de lo que sucederá.

Puede agregarse a esto último que la perspectiva de la temporalidad no se escapa al problema de la relatividad de la observación, pero esto no quiere decir que deba aceptarse que tal concepto esté alienado a quién distingue algo; bien escribió Norbert Elías en su ensayo *Sobre el tiempo*, que en principio es necesario:

1. Determinar que ninguna sociedad ha empleado las mismas referencias para distinguir acontecimientos entre pasado y futuro.
2. Se presupone que el concepto de tiempo en sociedades más complejas fue acompañado de una síntesis orgánica que es parte del resultado entre el “aprendizaje y la experiencia. Y no se trata simplemente de un individuo humano, sino de una larga cadena de generaciones de hombres que transmiten, de miembro a miembro, el saber aprendido⁵⁸.”

Norbert Elías define los procesos de comprensión del tiempo como: la vinculación de “al menos tres entidades continuas: los hombres que relacionan, y dos o más entidades continuas en devenir de las cuales una cumple en cierto grupo humano con la función de un *continuum* normalizado como marco de referencia para las demás.⁵⁹”

Se desprende de esto, por tanto, que la observación del tiempo mismo es ya diferencia; Luhmann afirma: “El presente es la unidad de la diferencia pasado/futuro y precisamente por ello también la unidad de la diferencia redundancia/variedad. Pero precisamente ésta es la condición de posibilidad de la observación de lo nuevo.⁶⁰”

⁵⁸ELÍAS, Norbert. *Sobre el tiempo*. FCE. México. 2013. Pág. 61.

⁵⁹Ibid. Pág. 68.

⁶⁰LUHMANN, Niklas. *La sociedad de...* Pág 798.

La selección de sentido en el proceso de comunicación puede notarse con mayor singularidad en cierto tipo de materialidades discursivas, pues solidifican la abstracción que conlleva el uso de la TGSS. Así pues, una manera de ejemplificar la forma de operar del sentido es rastreado cómo se ha usado en el campo político.

1.4 La forma que adquiere el sentido

El 26 de junio de 1963, el entonces presidente de los Estados Unidos de América, John F. Kennedy, emitió un discurso en Berlín, mientras aún era ocupada por los países vencedores en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

El análisis que a continuación se ofrece pretende observar cómo se generaron ofertas de sentido a partir de un proceso de comunicación discursiva. Por lo que, a través de la materialidad pronunciada por Kennedy, se rastreará cómo la dimensión objetual, social y temporal se emplean para configurar una selección específica de sentido y sus implicaciones a largo plazo.

Existen algunos elementos contextuales de suma importancia para comprender el surgimiento de la diferenciación propuesta por Kennedy:

- Alemania, Italia y Japón fueron los principales países en constituir el denominado *Eje*, cuyo poder armamentístico buscó expandirse por el mundo a través del conflicto bélico.
- Bajo el nombre de *Potencias Aliadas*, se localizaba a Estados Unidos de América (EUA), Inglaterra, Francia y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), quienes se enfrentaron a los países del *Eje*.
- El enfrentamiento finalizó con la toma de la capital alemana, por parte de las *Potencias Aliadas* y la rendición de Japón; a raíz de esto las naciones vencedoras recurrieron a sanciones en contra de los líderes Nazis y sobre todo a la búsqueda de evitar un posible tercer enfrentamiento mundial, a causa de un “abuso” contra los países contenidos, como lo ocurrido en la Primera Guerra Mundial.

De este modo, Berlín fue dividido en cuatro secciones, una dominada por EUA, otra por Francia, una más para Inglaterra y, finalmente, la

controlada por la URSS. Sin embargo, es indudable observar que ya comenzaba a expesarse la llamada Guerra Fría, ya que las diferencias ideológicas entre *comunismo* y *capitalismo* se fueron consolidado; para muestra basta recordar la construcción de la República Federal Alemana (RFA), que tenía como base legislativa un gobierno democrático, y su contra parte, la República Democrática Alemana (RDA) la cual era controlada en su totalidad por la URSS.

Aunque existían propuestas de unificación para Alemania, cada uno de los bandos optaba por imponer su forma de organización política y económica a la totalidad del pueblo germano. El conflicto se fue agravando cuando los habitantes de la RDA lograron observar la diferencia de vida en cada una de las regiones, y el incremento en la migración de la zona soviética a la occidental fue mayúsculo, a partir de ello, la construcción del muro de Berlín fue parte de las acciones de la URSS para evitar el desgajamiento de su proyecto mundial.

Frente a estos problemas, la Unión Americana decidió implementar la doctrina Truman, que es un paso medular en la búsqueda de efectuar un control político en Grecia y Turquía a partir de préstamos multimillonarios por parte de los Estados Unidos, como el Plan Marshall, diseñado para la reconstrucción Europea, por un lado, y por otro, para contrarrestar el avance de los comunistas en naciones como Finlandia, Rumania y Polonia; esto fue la base y consagración de la Guerra Fría, entre el bloque dispuesto a aceptar la ayuda norteamericana y aquellos que prefieren el abrazo de la URSS.

En este sentido, vale la pena definir a la Guerra Fría como “un estado de tensión permanente, primero entre las dos superpotencias (EE.UU. y la URSS) y luego entre los dos bloques liderados por ellas, que no provocó un conflicto directo ante el peligro de destrucción mutua y asegurada por la utilización de las armas nucleares.⁶¹”

A partir de los presidentes norteamericanos, Truman y Eisenhower, las políticas exteriores para contener a la URSS se volvieron un mazo que golpeó de forma directa la ‘Cortina de Hierro’ pues cimbró a Stalin (dirigente del bloque comunista) tras el encapsulamiento a nivel mundial que llevaba a cabo la democracia.

⁶¹PEREIRA Castañares, J. *Los orígenes de la Guerra Fría*. Arco- Libros. Madrid 1997. Pág. 11.

Alemania seguía prisionera y dividida entre Este y Oeste, comunistas y capitalistas; “la zona de Berlín no era parte de ninguna de las dos alemanias y tenía internacionalmente un "estatuto especial". El tráfico entre los sectores oriental y occidental era sólo relativamente difícil. Unos 50.000 berlineses del Este trabajaban en Berlín Oeste y 12.000 del sector occidental trabajaban en el Este. Eran los llamados *cruzafronteras*.⁶²”

Walter Ulbricht, dirigente de la República Democrática Alemana, decidió el 13 de agosto de 1961, junto con los integrantes del *Pacto de Varsovia* (Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y la Unión Soviética) quienes eran opositores de los países miembros de la OTAN liderados por EE.UU, encapsular por completo a la RDA, pues la fuga de personas y capital era insostenible.

Aquel domingo, 13 de agosto de 1961, el muro se construye. A la 1.05, en la zona de la Puerta de Brandeburgo, en el centro de Berlín, se apagaron de repente todas las luces. Con iluminación de faros de vehículos militares, se arrancaron adoquines del pavimento y se colocaron postes de hormigón y alambradas de púas. Esta escena se repetía simultáneamente a lo largo de toda la línea divisoria entre Berlín Oriental y Occidental (45 kilómetros) y de la frontera entre Berlín Occidental y la República Democrática Alemana. (...) Los berlineses, al principio, apenas se enteraron porque estaban durmiendo y las autoridades habían escogido a propósito un domingo, día festivo de poco tráfico. Tan solo a lo largo del día se fueron dando cuenta. Se cerraron 193 calles, de ellas 62 transversales, y se cortó el tráfico subterráneo del metro y el de trenes de superficie entre las dos zonas.⁶³

Ante tal movimiento estratégico los líderes de occidente mostraron su desprecio por tal práctica de los comunistas. El frente encabezado por Estados Unidos comenzó una serie de ataques, en el plano de los discursos, contra la URSS. Para el año de 1961 los estadounidenses

⁶²GARZÓN, Dionisio. *Medio siglo del Muro de Berlín*. El País. 27 de marzo de 2017. Disponible en el sitio web:

http://elpais.com/diario/2011/08/13/opinion/1313186413_850215.html

⁶³ Ibid. Pág. 1

contaban con un nuevo presidente, el joven demócrata John F. Kennedy, mismo que se opondría al avance de la URSS.

A mediados de 1962 el propio Kennedy conduce el enfrentamiento contra Cuba en la llamada *Crisis de los misiles*, y su fracaso de intervención contra dicho país es ampliamente recordado.

Como ya se indicó, el 26 de junio de 1963 arriba Kennedy a Alemania, en el aniversario 15 del bloqueo a Berlín, en una parada que apenas duró unas cuantas horas. Pues causó un gran revuelo el regreso de un presidente estadounidense en dicha zona (lo cual no se daba desde 1945) además, existió un conflicto en tanto la estructuración de un protocolo diplomático, para el recibimiento del mandatario número 35 en la historia americana.

En principio no existía una comunicación cordial entre las zonas ocupadas por franceses, americanos e ingleses; asimismo la única pista aérea disponible para recibir al *Fuerza Área Uno* se encontraba en el lado francés; desde tal punto se haría un recorrido en un auto descapotable, junto con el canciller Willy Brandt hasta la Puerta de Brandeburgo, símbolo general del imperio alemán desde su construcción en 1791, y allí pronunciaría John Fitzgerald Kennedy su discurso frente a más de 450.000 personas.

1.4.1 Análisis Discursivo

El breve desarrollo de este ejemplo tiene como fundamento observar cómo es posible la consolidación del sentido, de allí que la definición de discurso de Patrick Charaudeau como “el lugar de la puesta en escena de la significación, la cual puede emplear, para sus propios fines, uno o muchos códigos semiológicos,⁶⁴” sea de suma relevancia.

En este sentido, es posible suponer que existirá una relación donde Alter y Ego tendrán un elemento de significación horizontal (dimensión social). Bajo dicha postura hay dos circuitos de expresión del sentido discursivo: por un lado, los límites externos que responde al elemento situacional y, por otro lado, el borde interno, que implica el lugar del decir o la puesta en escena del discurso (dimensión

⁶⁴CHARAUDEAU, Patrick. *Une théorie des sujets du langage*. Revista Langage et Société, No. 28. Pág. 54.

objetual). Lo anterior se ejecutará a través de una desdiferenciación entre lo acontecido y lo que está por suceder (dimensión temporal).

El discurso político que se inspeccionará opera a través de la relación gobierno y oposición, propia del sistema político, y que distingue como elemento a otros sistemas parciales de la sociedad, como el de la ciencia o la economía. En este orden de ideas, el poder se vuelve el medio de comunicación simbólicamente generalizado, que tiene ejercicio en este rubro.

Esto significa que a través del poder habrá mayor posibilidad de selección de una expectativa por parte de un Alter o de Ego. Las dimensiones que el poder articula están encajonadas en dos áreas, la posibilidad de aceptación o rechazo de una proposición, que a su vez ofrece la preferencia entre someter y sumisión.

Los elementos rastreables dentro del discurso político serán los descritos por Eliseo Verón⁶⁵, en tanto: componentes descriptivos (balance de la situación), prescriptivos (orden del deber) y programáticos (el hacer a un futuro). Los cuales no son más que estructuras conceptuales que permiten, a través de la materialidad discursiva, observar cómo hay un ordenamiento estratégico, con la finalidad de abordar lo complejo del entorno, en este caso la situación respecto al avance comunista en el mundo.

Por si fuera poco, no basta con comprender al discurso político en los niveles enunciados, hay que recurrir a un enfoque desde la perspectiva ideológica, que nos permita identificar a través de este elemento, cómo se moviliza el poder a través del sistema político, que en la praxis discursiva genere horizontes para que Alter o Ego acepten o rechacen algo.

En esto sentido, el trabajo de John B. Thompson⁶⁶ sobre permite observar las formas de expresión de la ideología, entendida como una serie de fenómenos simbólicos significados en un marco

⁶⁵VERÓN, Eliseo. *El discurso político: lenguajes y acontecimientos*. Hachette. Buenos Aires. 1987.

⁶⁶THOMPSON, John. *Ideología y cultura moderna: teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. UAM-Xochimilco. México 2002.

sociohistórico, que sirven para expresar relaciones de dominación, en el contexto del poder. Sus niveles de operación pueden ser:

- Legitimación (si el origen de algo es genuino o no)
- Simulación (una relación de oposición o sumisión es aparentada)
- Unificación (unidad colectiva a favor o en contra de algo)
- Fragmentación (división de una unidad colectiva a favor o en contra de algo)
- Cosificación (atemporalidad de una relación histórica)

Con base en estos elementos la siguiente materialidad será diseccionada para observar los niveles de complejidad semántica, que conllevan un vínculo entre la oferta de sentido y la formación de uno nuevo en la relación de comunicación entre Alter y Ego.

Ahora bien, la transcripción del discurso dado por Kennedy es la siguiente.

Me siento orgulloso de venir a esta ciudad como invitado de su distinguido alcalde, que ha simbolizado en todo el mundo el espíritu de lucha de Berlín Occidental. Y me siento orgulloso de visitar la República Federal con el ilustre canciller, que durante tantos años ha comprometido a Alemania con la democracia, la libertad y el progreso, y venir aquí en compañía de mi compatriota, el general Clay, quien ha estado en esta ciudad durante los momentos de crisis graves, y volverá de nuevo si alguna vez es necesario.

Hace dos mil años, no existía mayor orgullo que decir "Civis Romanus sum" ("soy un ciudadano romano"). Hoy, en el mundo de la libertad, no hay mayor orgullo que poder decir "Ich bin ein Berliner!!!" (¡Soy berlinés!).

Hay mucha gente en el mundo que realmente no comprende, o dice no comprender, cuál es la gran diferencia entre el mundo libre y el mundo comunista. Que vengan a Berlín. Hay algunos que dicen que el comunismo es el movimiento del futuro... ¡que vengan a Berlín! Y hay algunos que dicen, en Europa y en otras partes, que podemos trabajar con los comunistas... ¡que vengan a Berlín! Incluso hay unos pocos que dicen que es verdad que

el comunismo es un sistema diabólico, pero que permite un progreso económico... Lass' sie nach Berlin kommen! ("¡que vengan a Berlín!").

La libertad se enfrenta a muchas dificultades y la democracia no es perfecta, pero nunca hemos tenido que levantar un muro para encerrar a nuestro pueblo, para prevenir que la gente se vaya.

Quiero decir en nombre de mis ciudadanos, que viven a muchas millas de distancia al otro lado del Atlántico, muy lejos de ustedes, que ellos sienten con un gran orgullo el haber podido compartir con ustedes, a pesar de la distancia, la historia de los últimos dieciocho años. No conozco ninguna ciudad, ningún pueblo, que haya sido asediado durante dieciocho años y que aún viva con la vitalidad y la fuerza, la esperanza y la determinación, de la ciudad de Berlín del Oeste.

Pese a que el muro es la más obvia y viva demostración del fracaso del sistema comunista a ojos del mundo entero, no encontramos satisfacción alguna en ello ya que es, como ha dicho el alcalde, una ofensa no sólo contra la historia, sino también una ofensa contra la humanidad, que separa familias, divide maridos y esposas, hermanos y hermanas, divide a la gente que desea volver a estar unida.

Lo que es cierto para esta ciudad, lo es para Alemania, la paz real y duradera en Europa no estará asegurada mientras a uno de cada cuatro alemanes se le niegue el derecho más elemental de ser un hombre libre, y ello significa poder elegir libremente.

En dieciocho años de paz y buena fe, esta generación de alemanes ha ganado el derecho a ser libre, incluyendo el derecho a unir sus familias y su nación, con la buena voluntad de todos los pueblos.

Viven en una defendida isla de libertad, pero su vida es parte de algo mayor. Permítanme pedirles que alcen sus ojos por encima de los peligros de hoy, a las esperanzas de mañana. Más allá de la libertad de sólo esta ciudad, Berlín, o de su país, Alemania, hacia el avance de la libertad en todos los lugares.

Más allá del muro, hacia el día de la paz con justicia. Más allá de ustedes o nosotros, hacia toda la humanidad.

La libertad es indivisible y cuando un hombre es esclavizado, nadie es libre. Cuando todos sean libres, entonces podremos dirigirnos hacia ese día en que esta ciudad será unida en una sola, y este país y este gran continente que es Europa se unirán en un único globo, lleno de paz y esperanza. Cuando ese día llegue por fin, que lo hará, la gente del Berlín del Oeste podrá sentir una sobria satisfacción por el hecho de que ellos estuvieron en primera línea durante casi dos décadas.

Todos los hombres libres, vivan donde vivan, son ciudadanos de Berlín. Y, por lo tanto, como hombre libre, yo digo con orgullo las palabras "Ich bin ein Berliner".

Estructuralmente el discurso puede ser subdividido en 5 áreas de análisis que Gilberto Giménez ha definido (polémico, argumentativo, estratégico, performativo y con destinatarios específicos). Esto es de suma relevancia porque, a través de estos parámetros, es posible rastrear en la materialidad discursiva dos hechos:

1. Una apuesta para diferenciar un discurso, es decir, toca lo político y no lo artístico.
2. La forma en que son delimitados estos campos permite observar cómo el MCSG del poder permea tanto a Alter como a Ego en búsqueda de ser aceptada su oferta de sentido.

De allí que la interpretación de esto pueda iniciar con el principio sobre lo polémico, porque es una respuesta en contra del bloque comunista y sus acciones violentas contra la población alemana; sumado a esto, hay que notar que fue dirigido a los ciudadanos alemanes en la puerta de Brandemburgo, lo cual solventa simbólicamente el significado buscado; es propenso a que Ego y Alter se asuman en la sumisión política propuesta.

Cabe destacar que si se consideran los circuitos de puesta en escena (como refiere Charaudeau) la manifestación argumentativa del presidente estadounidense se da enfrente de la puerta de Brandeburgo, que simboliza para Alemania no sólo su pasado, sino también la forma en que se une con el mundo occidental. La puerta de Brandeburgo es

una réplica de las entradas a la Acrópolis Griega; lugar de culto y defensa militar de los antiguos.

Asimismo, fue durante la etapa de la Guerra Fría el lugar de intersección más representativa entre los comunistas y los capitalistas, puesto que quedó entre la construcción del muro de Berlín y los habitantes del occidente alemán.

Hace 200 años, esta puerta fue concebida – por el arquitecto Langhans – como puerta de la paz e inclusive se llamó así durante algún tiempo. Según los planes de Langhans (...) debería tener una escultura que representara el triunfo de la paz. Fue colocada la cuadriga de Schadow, representando la entrada de la diosa de la paz Eirene en la ciudad.

Bajo la cuadriga se encuentra un gran relieve ático donde aparece la diosa como mensajera de la paz. La escultura de Marte, en el ala lateral sur, también es dedicada a la paz ya que Marte enfunda su espada. En el transcurso de su historia – sobre todo durante el régimen nazi – se hizo mal uso político de la Puerta de Brandeburgo. Posteriormente, durante varias décadas ella ha sido símbolo de la ciudad y del mundo dividido. Con la caída del muro de Berlín, la Puerta de Brandeburgo llegó a ser el símbolo de un futuro común pacífico para Alemania y toda Europa.⁶⁷

Queda pues establecido el lugar geográfico como un elemento relevante de posicionamiento del discurso, ya que la unión entre el occidente alemán con la lucidez griega y romana, fue uno de los principios básicos buscados por Kennedy. Es decir, es propenso a mostrarse estratégico a partir de lo simbólico.⁶⁸

⁶⁷ Patronato oficial de la Puerta de Brandeburgo y el cuarto del silencio. Dirigido por Dr. Wolfgang Thierse. Consultado el 11 de marzo de 2017. Disponible en el sitio web: <http://www.raum-der-stille-im-brandenburgertor.de>

⁶⁸ En lo que respecta a la disposición simbólica de los muertos y las estructuras arquitectónicas antiguas, sobresale el análisis de OLAF B., Rader. *Tumba y poder. El culto político a los muertos desde Alejandro Magno hasta Lenin*. Siruela. España. 2006. En especial el capítulo 1, respecto a la forma narrativa en que se emplea lo antiguo para mediar con lo actual, a través de la ritualización. Es decir, de la puesta en escena de

Es argumentativo puesto que tiene una tesis principal, la cual es: la libertad de los ciudadanos está reconocida por la categoría de ciudadano Romano, primero, y después por el ciudadano Berlínés, como en una sola línea de tiempo. Dijo Kennedy: *Todos los hombres libres, vivan donde vivan, son ciudadanos de Berlín.*

También cuenta con un repertorio estratégico, ya que, tiene como propósito retomar la lucha contra los comunistas y mostrarse como el abanderado de la libertad; en algunos otros discursos, fuera de Berlín, Kennedy declaró su descontento ante la poca ofensiva de los presidentes estadounidenses anteriores a él, y la responsabilidad histórica que cargaba en sus hombros.

En este sentido el discurso del 26 de junio de 1963 responde a una linealidad discursiva (a manera de intertextos), pues es posible observar en su disertación de toma de protesta presidencial lo siguiente:

A los pueblos de chozas y aldeas en la mitad del mundo que luchan por liberarse de las cadenas de la miseria de masas, les prometemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para ayudarlos a ayudarse a sí mismos, durante el tiempo que sea necesario. No porque quizás lo hagan los comunistas, no porque queremos sus votos, sino porque es lo correcto. Si una sociedad libre no puede ayudar a los muchos que son pobres, no puede salvar a los pocos que son ricos.⁶⁹

De este modo es evidente la creación y ejecución de una estrategia política en contra de “los enemigos de la libertad.” El elemento performativo dentro de la disertación de Kennedy se encuentra mitigado; sin embargo, sus destinatarios son posibles de definir con certeza. Ahora bien, incluyendo en este punto las consideraciones de Eliseo Verón, es posible afirmar que existen diversos receptores:

lo político en búsqueda de solventar una forma particular de vivir, actuar y perdurar.

⁶⁹ Discurso inaugural del presidente John Fitzgerald Kennedy. Consultado el 11 de marzo de 2017. Disponible en el sitio web: <http://www.jfklibrary.org/JFK/Historic-Speeches/Multilingual-Inaugural-Address/Multilingual-Inaugural-Address-in-Spanish.aspx>

- **Prodestinatarios:** Los asistentes a la presentación de Kennedy, tanto políticos como berlineses.
- **Contra destinatarios:** La URSS y los dirigentes del Pacto de Varsovia.
- **Paradestinatarios:** Los estadounidenses y berlineses que no tenían confianza en las acciones propias de sus gobiernos.

Lo que estos elementos nos dicen es que el sentido, en su apartado sobre lo objetual y lo social, tiende a diferenciar entre lo que es y no es, es decir alejarse del comunismo y mostrarse como la fortaleza de Occidente. Y, además, actúa como referencia de su interdependencia, por lo que es imposible pensar a Alter y Ego de forma separada.

Siguiendo con una aplicación conceptual de Eliseo Verón se observan los siguientes componentes macroestructurales del discurso:

- **Descriptivo (balance situacional de lo experimentado cotidianamente):** “Hay mucha gente en el mundo que realmente no comprende, o dice no comprender, cuál es la gran diferencia entre el mundo libre y el mundo comunista” y también: “La libertad se enfrenta a muchas dificultades y la democracia no es perfecta, pero nunca hemos tenido que levantar un muro para encerrar a nuestro pueblo, para prevenir que la gente se vaya.”
- **Prescriptivo (como supone el ejecutor del discurso que debe ser el mundo):** “Lo que es cierto para esta ciudad, lo es para Alemania - la paz real y duradera en Europa no estará asegurada mientras a uno de cada cuatro alemanes se le niegue el derecho más elemental de ser un hombre libre, y ello significa poder elegir libremente.”
- **Programático (el compromiso que adquiere el sujeto discursivo con su praxis):** “Cuando todos sean libres, entonces podremos dirigirnos hacia ese día en que esta ciudad será unida en una sola, y este país y este gran continente que es Europa se unirán en un único globo, lleno de paz y esperanza. Cuando ese día llegue por fin, que lo hará, la gente del Berlín del Oeste podrá sentir una sobria satisfacción por el hecho de que ellos estuvieron en primera línea durante casi dos décadas.”

1.4.2 Conformación del sentido discursivo

El discurso de John F. Kennedy contra los enemigos ‘comunistas’ es contundente y con una estructuración coherente, clara y organizada. Como mensaje situado en un momento histórico- coyuntural, llamado Guerra Fría, se enfoca en generar ante el público receptor en Berlín un ánimo de apoyo internacional y superación mundial de conflictos pasados a partir de un elemento de la memoria, la ciudadanía como eje de la libertad.

Por tal motivo hay tal recurrencia al *Civis Romanus Sum* ("soy un ciudadano romano"). Dicha expresión puede percibirse como aquel elemento jurídico, político y social que hace a los hombres libres dentro de un estado nacional; debe recordarse que el origen del derecho romano y la ciudadanía misma conforman un aparato jurídico que aún permanece en Occidente.

Primero habría que recordar la zona geográfica ante la cual se expuso el discurso. La puerta de Brandeburgo, que logra unir a la Alemania del pasado con el presente discursivo. Decía Aristóteles sobre la concepción de la ciudadanía (eje fundamental del planteamiento de Kennedy):

Ciudadano, en general, es el que puede mandar y dejarse mandar, y es en cada régimen distinto; pero el mejor de todos es el que puede y decide dejarse mandar y mandar en orden a la vida acorde con la virtud. *Aquel a quien le está permitido compartir el poder deliberativo y judicial, éste decimos que es ciudadano de esa ciudad*⁷⁰ [Lo cual puede ser enlazado con lo enunciado por Kennedy:]

Lo que es cierto para esta ciudad, lo es para Alemania - la paz real y duradera en Europa no estará asegurada mientras a uno de *cada cuatro alemanes se le niegue el derecho más elemental de ser un hombre libre, y ello significa poder elegir libremente.*

El enlace se encuentra construido a partir de la correspondencia jurídica de la ciudadanía que se gesta desde la Grecia Antigua y se va

⁷⁰HEATER, Derek. *Ciudadanía: una breve historia*. Alianza Editorial. México 2007. Pág. 40.

complejizando con el devenir del tiempo en la visión Romana del ciudadano, el *Civis Romanus Sum*.

¿Qué suponía, pues, ser ciudadano de Roma? Básicamente este estatus permitía al individuo vivir bajo la orientación y protección del derecho romano, lo cual afectaba tanto a su vida pública como privada, independientemente de su interés por participar en la vida política. Ser ciudadano romano conllevaba toda una serie de obligaciones y derechos.⁷¹

La ciudadanía Romana es la máxima del respeto jurídico dentro de la vida pública, en ello la libertad de participar y actuar; aquí el elemento más rescatado por Kennedy. Hacer observar a los Berlineses que ser ciudadano de tal lugar es tan virtuoso como serlo en Roma y lo que fue su imperio. La concepción del *Civis Romanus Sum*, atribuida a Cicerón, apelaba tanto a la virtud (*areté*, en griego) del ciudadano, como a su dignidad humana. Afirma Kennedy: *¡Hoy, en el mundo de la libertad, no hay mayor orgullo que poder decir "Ich bin ein Berliner!" (¡Soy berlinés!).*

La libertad de ser un hombre político reflejado en la categoría de ciudadano es el elemento que distingue a los hombres de Occidente, pues ninguna nación, fuera de dicho sistema, se encuentra en capacidades de proporcionar tal componente a sus habitantes. Dice Kennedy: *La libertad se enfrenta a muchas dificultades y la democracia no es perfecta, pero nunca hemos tenido que levantar un muro para encerrar a nuestro pueblo, para prevenir que la gente se vaya.*

Queda por sentado, como se escribió párrafos arriba, que existe una transmisión ideológica en formas simbólicas, como teorizó John B. Thompson, la cual se constata en la argumentación a partir de la categoría de ciudadano y libertad, frente al comunismo y su muro construido. *Pese a que el muro es la más obvia y viva demostración del fracaso del sistema comunista a ojos del mundo entero (...)*

Aunque no solamente se pretende combatir, bajo la relación amigo-enemigo, a un opuesto en la política, también hay una materialidad buscada por el discurso, la cual se condensa en la fase final del discurso:

La libertad es indivisible y cuando un hombre es esclavizado, nadie es libre. Cuando todos sean libres, entonces *podremos*

⁷¹ Ibid. Pág. 61.

dirigirnos hacia ese día en que esta ciudad será unida en una sola, y este país y este gran continente que es Europa se unirán en un único globo, lleno de paz y esperanza. Cuando ese día llegue por fin, que lo hará, la gente del Berlín del Oeste podrá sentir una sobria satisfacción por el hecho de que ellos estuvieron en primera línea durante casi dos décadas.

Todos los hombres libres, vivan donde vivan, son ciudadanos de Berlín. Y, por lo tanto, como hombre libre, yo digo con orgullo las palabras "Ich bin ein Berliner".

La búsqueda de un mecanismo que cambie el orden de las cosas se encuentra en la necesidad de unificar a Alemania en una bandera capaz de hacer a los hombres libres de elegir, de ser ciudadanos de Berlín y con ello acabar con las diferencias ante el comunismo.

Los discursos de Kennedy de hace 50 años imaginaron la normalización de la política mundial y la eliminación gradual de la posibilidad de un fin apocalíptico para la humanidad. Hace 50 años, cualquier gran error político podía ser fatal. Hoy no son más que errores. Freud dijo que, cuando el psicoanálisis sustituía el sufrimiento neurótico por una infelicidad humana normal, eso era una gran victoria. El deseo de Kennedy de un mundo pacificado, hasta ahora, nos ha aportado una infelicidad normal, pero él se refirió además a algo más profundo. Si eso le costó su vida unos meses después es materia para otra reflexión.⁷²

Son estos elementos los que permiten observar la forma en la cual se busca estructurar, a través de la operación de la política (en la relación gobierno/oposición) un sentido que lleva a que la surta efecto en la tensión actualidad y posibilidad.

El proceso objetual del sentido se consolida en la manera en que la diferenciación señala un lado *versus* otro; en el mencionado ejemplo es más que evidente pues la medida entre el mundo comunista y su contraparte llevaba tiempo gestándose.

⁷²BIRNBAUM, Norman. *Los otros discursos de Kennedy*. El País. España 2013. Disponible en el sitio web: http://elpais.com/elpais/2013/07/03/opinion/1372842683_799232.html

Sumado a lo anterior, la referencialidad del tiempo, entre lo pasado y lo futuro busca, situar a Alter y Ego en los límites de las expectativas que el discurso propone, es decir; una ciudadanía que enlace a más de un berlinés.

Es en este horizonte donde el problema memorístico se abalanza con mayor fortaleza, ya que opera como el engranaje ideal para sopesar entre las posibilidades que vienen a través de la contingencia y las determinaciones condensadas. En el discurso de Kennedy hay un vistazo al brillante pasado democrático, que puede ser el hilo de unión entre dos regiones separadas por conflictos políticos. El límite ahora estará puesto no en la territorialidad perdida por la guerra, sino en la aceptación de las condiciones del mundo occidental.

Finalmente, la interacción a partir de la dimensión social supone un juego más agudo entre Alter y Ego, cuyo fin busca la aceptación o el rechazo, la sumisión o la supresión de la propuesta de sentido brindada: apoyar o no el cambio pacífico que la democracia trae consigo.

1.5 Comunicación

El siguiente eslabón a unir dentro del entramado teórico de la TGSS es la importancia de la comunicación. En este sentido, Luhmann ha sido absolutamente radical al considerar que dicha operación pertenece únicamente a los sistemas sociales; “el sistema sociedad no se caracteriza entonces por una determinada ‘esencia’ (*Wesen*) ni mucho menos por una determinada moral (...) sino únicamente por la operación que produce y re-produce a la sociedad: la comunicación.”⁷³

Las especificaciones básicas de la comunicación son: su capacidad autopoietica, pues distribuye la intermediación entre saber y no- saber, y con ello Luhmann le suma tres componentes estructurales: *información, darla a conocer y el entender.*⁷⁴

⁷³LUHMANN, Niklas. *La sociedad de...* pág. 48

⁷⁴Sergio Pignuoli y Matías Alejandro sostienen que a partir de las 3 mencionadas dimensiones o selecciones de la comunicación hay un cuarto elemento que Niklas Luhmann toma en cuenta en el libro *Sistemas Sociales*, aunque es externa a la síntesis básica “la selección aceptación/rechazo (...) puede fungir como recursor contingente e

Entre los componentes tripartitas de la comunicación, la información es vislumbrada como un tipo de elección, cuya eventualidad es sorpresiva. El proceso de dar a conocer dicha novedad (*Mitteilung*), es un movimiento entre Alter o Ego, sin embargo, la complementariedad de dicha forma sólo puede darse con el entendimiento (*Verstehen*), es decir, se trata de un *engage*, el cual sucede no sólo en el camino a dar a conocer información, sino como un algo que se logra comprender por uno de los dos polos.⁷⁵

Asimismo, debe considerarse que el sistema sociedad, a través de su reproducción autopoietica con base en la comunicación, ejerce otros elementos constitutivos de sí, por un lado, su distinción autorreferente y heterorreferente, por otro lado, la clausura operativa.

Ésta puede definirse como las formas en las cuales el sistema se encontrará operativamente cerrado; es decir, las condiciones de producción y reproducción del mismo se encuentran aisladas del entorno, por lo que se consolidan sus límites, eso

trae como consecuencia que el sistema esté determinado a la autorganización (...) [y con ello] todas las operaciones tienen una función doble: 1) determinan el estado histórico desde el cual el sistema debe partir en la próxima operación (...) [y] forman estructuras como esquemas de selección que permiten reconocer y repetir, por tanto, que hacen posible condensar las identidades (...) para confirmarlas en cada nueva situación.⁷⁶

La existencia de límites internos (de organización) no es un obstáculo para la transformación del mismo, y tampoco es un signo negativo en su interacción con el exterior. Ahora bien, hablar de clausura operativa

improbable de enlace para otra propuesta comunicativa de sentido para ser comprendida como respuesta.” PIGNUOLI, Sergio. *et. al. Tensiones y quiebres teóricos del concepto comunicación de Luhmann*. Estudios sociológicos. Vol. XXIX. Núm. 87, septiembre-diciembre, México 2011. Pág. 936. Esto es de suma importancia porque como se verá más adelante, los Medios de Comunicación Simbólicamente Generalizados tendrán como fundamento hacer más probable la aceptación de una comunicación, y esto, sin duda, es parte del proceso comunicativo.

⁷⁵Debe aclararse que esto es un proceso tripartita, lo que implica que no es posible darle a un elemento características sobresalientes y ontológicas.

⁷⁶LUHMANN, Niklas. *La sociedad de...* Pág 67.

en los sistemas sociales implica que ésta solamente ha sido capaz de interactuar entre la propia comunicación. Esto significa que su ordenación se debe a sus propias condiciones, por lo que, la exterioridad no es producto de su configuración.

Recapitulando, la información que es identificada como un tipo de posibilidad (sentido), que es novedosa, ya que ha sido seleccionada entre otras tantas que estaban en el abanico de lo viable, se da únicamente en lo social, porque en la individualidad, a lo que tanto alude la teoría clásica, es imposible responder a la paradoja de la incomunicabilidad, entendida como la vinculación entre conciencias. “El alter ego es exactamente eso: un alter ego, y el ego no puede ser un alter ego de sí mismo.”⁷⁷

A partir de esto, la comunicación de los sistemas como elemento autopoietico subsana el problema de la doble contingencia, espacio en la interrelación entre Alter y Ego, donde son capaces de coordinarse para lograr el proceso tripartita antes descrito.

La doble contingencia es tanto la vinculación de estados, de aquello que es seleccionado y viable, que experimenta un Alter frente a un Ego y viceversa, como un punto de peligro, que debe ser disminuido a través de la cooperación. “La doble contingencia es sociológicamente relevante porque esta experiencia de la alteridad del otro constituye la dimensión social del sentido y, como tal, es experimentada por ambos sistemas.”⁷⁸

Es fundamental recordar que el sentido para Luhmann será el medio en el cual se imprimen formas, éstas no prexisten, se conforman con cada operación generando a su vez límites, el principal, sin duda, el de sistema y entorno; el sentido como orientación, paralelamente configura la memoria (recuerdo/olvido), construye y seleccionada en el tiempo para reducir las posibilidades del mundo (contingencia y doble contingencia).

⁷⁷PIGNOULI Ocampo, Sergio. *El modelo sintético de la comunicación de Niklas Luhmann*. Moebio. No. 47, mayo-agosto. Universidad de Chile. 2013. Pág. 67.

⁷⁸PIGNOULI Ocampo, Sergio. *Doble contingencia y orden social desde la teoría de sistemas de Niklas Luhmann*. Revista Sociológica. No. 78, enero-abril. México. 2013. Pág. 20.

En este punto la *re-entry* es primordial, toda vez que, en el ordenamiento de diferencias, en el proceso de olvidar y recordar, genera recursividades (¿acaso fractalidades?). Alusión a sí mismo y a lo distinto, ordena lo social con la idea de posibilidad.

La constitución de la comunicación, el sentido y la memoria se activan en una operación contingente, el hecho de observarlas a partir de los fundamentos antes planteados es el objetivo de esta investigación, toda vez que ha existido poco interés durante el análisis de la sociedad respecto a este suceso.

Para apoyar a la forma particular de observación de la postura de Niklas Luhmann, se empleará como estrategia metodológica, diferenciar las indagatorias sobre la contingencia del recuerdo que se desarrollaron durante distintos periodos históricos.

Posteriormente, se constatará el aporte de la TGSS y los mecanismos que se proponen para comprender dos elementos: cómo puede observarse la memoria (como repetición y fractalidad) y cómo se cree que esta actúa (semántica de la contingencia será la categoría propuesta para dicho fenómeno).

Para ello, la pregunta que intentará responderse en el capitulado que sigue es *¿Cómo es posible que la memoria genere orden social?* Al menos antes de la aparición de la TGSS, se trata de un problema que denominaremos *semántica de la contingencia*, la autodescripción social (del sistema del saber) que se basa en crear sus propios límites de sentido, en una suerte de significación temática del recuerdo y el olvido, para aliviar el problema de la complejidad, pero siempre distante de un análisis a profundidad: *¿Cómo es posible el recuerdo y el olvido? ¿En qué factor se sustenta la discontinuidad del tiempo y el espacio de lo antes vivido?*

Por lo que la relatoría histórica que se ha diseñado tiene por objetivo, como se planteó desde la introducción, observar de un modo al sistema sociedad; sin embargo, para ello es necesario primero indicar el lado de la forma que no es coincidente; de allí que la *semántica de la contingencia* sea la línea para analizar a contraluz los aspectos de la memoria en la antigua Grecia o en la Edad Media.

El acto de recordar

Las historias del Oriente siempre han causado fascinación al mundo occidental, en ocasiones debido a una tradición tan labrada que hechiza al contacto a quien se digne a leer. En este contexto, Chang Shiru y Ramiro Calle recopilaron para su traducción al español cuentos clásicos de China, con la finalidad de revelar la voz de las sirenas que cualquier Ulises, en la marea de los libros, logra percibir.

La voz es quien lleva el paso en los 101 relatos que Chang Shiru traduce, uno de ellos, de no más de media cuartilla, se centra en un maestro y su aprendiz. El joven estudiante, ansioso y, en ocasiones imprudente, interroga a su acompañante sobre la verdad que reina en cada detalle de la vida, a lo que éste responde: la verdad es la vida de cada día.

Es el reposo del pensamiento, la tranquilidad y la serenidad, uno de los valores fundamentales en la tradición oriental y, al parecer, uno de los defectos del hombre más relevante en el citado libro; en protesta por la refutación brindada, el discípulo enfatiza que en lo cotidiano, sólo se aprecia lo vulgar, nada que deba ser considerado como verdad. El maestro, con la calma tan anhelada por todo el oriente, reconoce: ahí está la diferencia, en que unos lo ven y otros no.

¿Quién nota esa diferencia? ¿Por qué lo que suele considerarse como vulgar no aparece en los libros de historia? ¿No son, acaso, formas que revelan brillo sobre lo cotidiano? Tal vez sea la capacidad de exponer esas diferencias que algunos autores, no todos del Oriente, tomen como bastión de lucha para mostrar que en lo habitual hay un tesoro que expone las entrañas de la sociedad.

Leonardo Sciascia, periodista y novelista italiano se interesó particularmente en la recreación de ciertos problemas de ejercicio del poder político y su interacción con las fuerzas extrajudiciales que han gobernado la región del *mezzogiorno*. Federico Campbell, uno de los introductores de la obra de Sciascia en español, nota esta cualidad, que a su parecer es el mayor de sus atributos pues logra hacer ver al lector:

como si los componentes de un episodio del pasado configuraran el negativo fotográfico de un hecho del presente. Leonardo Sciascia frecuenta la historia para asumirla como memoria, como un eterno presente dilatado, no interrumpido,

continuo, sin solución de continuidad: el presente histórico de una humanidad –en México o en Italia– que aún no conjura los hábitos de la injusticia.⁷⁹

Tal vez, Sciascia sea como aquel maestro del Oriente que puede diferenciar entre la continuidad de los días una verdad honesta y clara, que expresa en su literatura. Y es en este rumbo donde mejor navega Sciascia, provocando a cada lector una nueva mirada sobre el horizonte, una perspectiva que, a diferencia de lo familiar, se muestra resplandeciente.

¿Quién lo conoce? es la pregunta que *La Domenica del Corriere*, un diario de circulación nacional en Italia, imprime en sus hojas para averiguar la identidad de un hombre que no logran reconocer las autoridades policíacas en una comisaria. A partir de esto, Leonardo Sciascia detalla la manera en que, en un principio el grueso de la sociedad recordaba a un hombre y, posteriormente, se alejaba de dicha sentencia, pensando que todo fue una forma errónea de reconocer el azar.

En el teatro la búsqueda de la naturalidad es la clave para la representación de cualquier papel, a veces no se debe ese fenómeno a la caracterización o a la iluminación, sino a una fina interpretación. Como toda obra de arte nunca está completa en sí misma, es necesario la mirada de la otredad, cuya perspectiva, afín o divergente, finaliza parte de la forma.

Alguien levanta la mano y declama: es Giulio Canella, profesor y militar genio, esposo y padre. En otro rincón del escenario alguien más asevera: es Mario Bruneri, estafador y asaltante que vive sumido en la pobreza de la época de Mussolini. Ese es el papel del *Teatro de la memoria*, obra publicada por Leonardo Sciascia en el siglo pasado; una apuesta por diferenciar en lo cotidiano el juego del recuerdo.

El guion es simple: pruebas judiciales demostraban que el profesor Canella había fallecido hace tiempo, y el supuesto amante del piano y experto en literatura que se encontraba en custodia de la policía, no era

⁷⁹CAMPBELL, Federico. En entrevista por: PONCE, Armando. *¿Por qué leer a Leonardo Sciascia? Federico Campbell responde*. Revista Proceso. 19 de febrero de 2014. Disponible en el sitio web: <http://www.proceso.com.mx/365373/por-que-leer-a-leonardo-sciascia-federico-campbell-responde>

más que un criminal escapando de un nuevo cargo por robo, y no un desmemoriado, como declaraba en su cuartada.

Lo prodigioso de este hecho relatado por Sciascia es que había personas dispuestas a afirmar la identidad de un hombre, quienes nunca dudaron de su persona, y suponían como posible que el profesor de sus recuerdos fuese el que estaba frente a ellos. ¿Era todo un falso recuerdo? ¿A qué se enfrentaban en ese momento los jueces, amigos y las personas en general? ¿Con qué herramienta teórica se puede analizar a la sociedad de esa época?

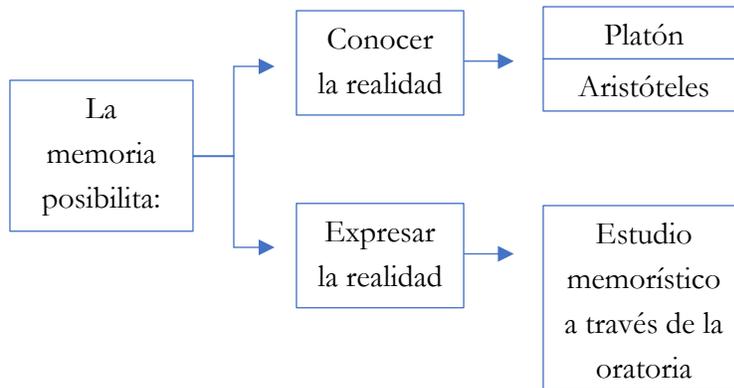
El tema de interés de esta tesis está enfocado en observar a la Teoría General de Sistemas Sociales que Niklas Luhmann propuso, como una nueva forma de percibir la realidad social. En los parámetros que conforma la citada teoría, la existencia del proceso de comunicación se debe a un proceso tripartita, el cual genera una conexión entre sistemas capaz de reducir la complejidad del mundo, y tal vez dar respuestas sobre el recuerdo y el olvido.

Las citas literarias que se han hecho buscan capturar parte de la abstracción que la TGSS trae consigo. Un antiguo maestro propone partir de la diferenciación para localizar la valía de cada día, un reportaje italiano apunta a desmembrar con sumo detalle cómo la realidad forma una tela de continuidad entre cada suceso que, incluso a los más expertos, engaña sobre la realidad.

¿Por qué la literatura tiende a hilar una conexión entre recuerdo y falsedad? ¿En qué momento de la investigación y reflexión sobre lo social se optó por formar una barrera entre acto vivido (verdadero) y acto recordado (ensueño lleno de simulación)?

El capítulo que se presenta a continuación tiene la finalidad de buscar los puntos nodales sobre los cuales se problematizó el olvido y el recuerdo. La investigación de Sciascia revelaba una forma en su época de analizar a la memoria, como un elemento heterogéneo y poco abstracto, pues estaba en cada persona que era capaz de recordar al desmemoriado de Giulio Canella.

Sin embargo, esto sólo es un punto en el tiempo, hay que buscar los demás signos que llevaron a considerar a la memoria lo que fue para la sociedad italiana de mediados de siglo.



El diagrama anterior pone dentro del análisis dos parámetros de entendimiento sobre la memoria en la época clásica. Se pensó en este tema como un elemento que permite conocer la realidad y, con base en ello, hay dos grandes escuelas que reflexionaron sobre dicho tópico: Platón suponiendo que todo recuerdo permite acceder al mundo de las ideas y Aristóteles, como una manera de entender qué significado tienen las cosas en el mundo.

Sin embargo, hay que comprender que en Platón y Aristóteles hay un cúmulo de reflexiones, esto quiere decir que ya existían cuestionamientos sobre los recuerdos, sin embargo, son ellos quienes estructuran con mayor fortaleza un sistema filosófico.

En este orden de ideas, las metáforas alrededor del recuerdo y el olvido (como lo es el mito de Simónides de Ceos) muestran el modo en que complejizó la sociedad clásica una descripción sobre su propio entorno, lo cual sirvió, sin duda alguna, como una manera de apoyar las reflexiones que los filósofos antes mencionados tuvieron.

A la par de las formas simbólicas que se emplearon para expresar algo sobre la memoria, la idea de que recordar con precisión es un saber único y valioso se fue enarbolando a tal grado que el auge de la oratoria reveló una forma de vincular lo que antes parecía un hecho aislado: experiencia recordada (pasado) con expresión frente a los otros (presente).

De la hibridación de estos dos campos, el pensamiento filosófico y la oratoria, surgió en el medioevo un manejo especial sobre el recuerdo, que, siguiendo con la división entre Platón y Aristóteles, fundamentó doctrinas de análisis sobre el recuerdo muy específicas.

Lo relevante es notar cómo se fundaron las condiciones simbólicas (la creencia en dioses del recuerdo y el olvido) que en conjunto con la oralidad como tecnología, misma que se explicará más adelante a través de los estudios de Walter Ong, supusieron una manera muy concreta de experimentar y entender a la memoria.

Por un lado, se trató de una reflexión sobre las posibilidades del entendimiento de la realidad y, por otro lado, sobre determinar al sujeto de acción como el engranaje de la estructura social y, por tanto, de cada recuerdo, ya sea a través de su expresión en público o de la enseñanza de técnicas definidas de oralidad.

2.1 Leyendo el pasado

En lo que respecta a las distintas formas en las que se ha abordado a lo largo de la historia el fenómeno de la memoria, es necesario, al menos, distinguir que las ideas en torno a ésta se han estructurado en los siguientes ámbitos:

- Filosofía en la Grecia Antigua y parte de la Edad Media.
 - Las reflexiones se decantaron también al sistema de la religión al acoplar en su estructura, como una metáfora simbólica, la unión entre divinidad y humanidad (principalmente en el cristianismo).
- Filosofía Moderna.
- Estudios Sociológicos y Filosóficos Contemporáneos

Categorizar a partir de los anteriores elementos el estudio de la memoria está determinado por las formas en las cuales, la investigación sociológica e historiográfica, notaron que la organización societal fue observado un particular interés sobre las cualidades de recordar y olvidar.

Puede deducirse que la división de los estudios de la memoria se ha desarrollado con la occidentalización del pensamiento analítico; sin embargo, el problema es mucho más profundo, por ejemplo, en la época griega y en la edad media hubo dos rubros paralelos sobre la investigación de la memoria.

Por un lado, el adiestramiento de la mente del individuo para que posea las facilidades para recordar, junto con las habilidades expresivas necesarias para hacer de éste un gran exponente de sus ideas (oratoria

básica) y, por otro, la valía de la memoria como cohesionador social. De este fenómeno da cuenta Walter Ong al afirmar que:

El pensamiento serio está entrelazado con sistemas de memoria. Las necesidades mnemotécnicas determinan incluso la sintaxis (...) Entre los griegos de la antigüedad, Hesíodo, intermediario entre la Grecia homérica oral y el conocimiento griego plenamente desarrollado de la escritura, recitó material casi filosófico según los modelos formulaicos de verso que lo integraban en la cultura oral de la que él había surgido (...)⁸⁰

Claramente la argumentación de Walter Ong busca demostrar la manera en la cual la escritura, como tecnología, fomentó que la estructuración del pensamiento fuera distinta a como lo era en la oralidad, pues disminuía en los sistemas integrados de expresión tanto redundancia como tiempo, es decir, fue económicamente más viable.

La investigación de Ong también observa, aunque no con el énfasis necesario, que el adiestramiento oral y memorístico estaba agudizado en una sociedad con menor nivel de diferenciación. La complejidad que abordaban era resuelta a través de dicho proceso y, al ingresar la escritura al campo de la vida diaria fue necesario reformular el papel de lo recordado a través de la oralidad, sin embargo, tal fenómeno tardó en extenderse por el mundo.

En la Edad Media, los textos se utilizaban mucho más que en la antigua Grecia y Roma, los profesores disertaban sobre textos en las universidades, y sin embargo nunca ponían a prueba por escrito los conocimientos o la habilidad intelectual, sino siempre por medio del debate oral, costumbre que siguió practicándose de manera cada vez más disminuidas hasta el siglo XIX (...)⁸¹

El rastreo de las áreas de desarrollo de la memoria son más que vastas, y resulta de una complejidad inmensa su tratamiento, sin embargo, dentro de ese caudal, es digno de mención el trabajo de Frances Yates, cuya ambición era retratar de qué forma el recuerdo, para el estudio

⁸⁰ONG, Walter. *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. FCE. México 1987. Pág. 5.

⁸¹Ibid. Pág. 78.

conceptual y su reflexión, se instituyó desde los griegos y se vinculó poco a poco en la Edad Media.

A raíz de esto, la presente investigación acepta parte del paradigma de constitución de la oralidad como práctica mnemotécnica (lo que existe puede ser recordado, cuya práctica en lo cotidiano es la prueba de su concurrencia en lo real), donde la valía de su uso social se transfiguró a partir de la Escolástica⁸² como un enaltecedor social de las cualidades del hombre; ya no sólo una forma de presentación a la sociedad, sino una manera de representar y ser representado.

A la par de este proceso se fue creando también una manera de contener la complejidad entorno a la sociedad, a partir de sus relaciones no diferenciadas con la religión. Esto es de suma importancia, porque durante la constitución social de los elementos de oratoria e introyección socializada de la memoria, las instituciones religiosas construyeron una forma de explicación memorística de la vida social, que también es necesario observar para determinar cómo se diferenció sistémicamente.

A continuación, se presentan las reflexiones sobre la memoria en la filosofía clásica y la manera en que se vinculó, poco a poco, en el medioevo, en donde la unión de dios y la humanidad a través de la religión optó por un modo particular de abordar cualquier recuerdo y olvido.

2.2 Los inmortales olvidados

Uno de los relatos más antiguos que da indicios sobre la concepción del recuerdo y el olvido en la sociedad griega, pertenece a Simónides de Ceos, poeta famoso no sólo por sus versos, sino por concebir a la poesía como un artefacto poco natural (un invento humano) del cual se dispone para recibir cualquier retribución monetaria. A su vez, también se le reconoce la invención de los elementos mnemotécnicos y su introducción en la lírica, lo que involucraría:

una nueva forma de concebir el tiempo como el ámbito dentro del cual la actividad eminentemente humana de la memoria

⁸²Ramón Xirau definiría así a la filosofía medieval de los siglos XII al XIV.

tiene lugar, pues es en él que puede darse el aprendizaje de un oficio, como memorización de sus procesos.⁸³

Sobre el oficio de poeta que defiende Simónides, se cuenta que, en una fiesta en la cual prestaba sus servicios para un acaudalado terrateniente, declamó para los invitados al banquete un bellissimo poema dedicado a dos dioses, sin embargo, por dicho trabajo no recibió el pago acordado.

A raíz de dicho evento es llamado a la puerta de la casa, donde se ofrecía el festín, por uno de los siervos, ya que un par de desconocidos lo buscaban. Al momento de salir ocurrió un desastre en el banquete, lo cual tuvo consecuencias catastróficas dejándolo sólo a él vivo.

La proeza por la cual *a posteriori* se hiciera más famoso fue porque logra rememorar la ubicación de cada invitado tras su muerte, lo que posibilitó el reconocimiento de los desfallecidos por parte de los familiares.⁸⁴

Aun con tantos estudios enfocados a la poesía de Simónides, existen algunos factores que se han dejado a un lado en la investigación sobre su vida y la influencia que tuvo en la época clásica, en específico la difícil relación de los gemelos llamados Dióscuros, quienes se llamaban Pólux y Cástor, a quienes el poeta había dedicado una oda antes de la muerte masiva en la celebración. Sobre estos dioses hay una inmensidad de relatos, pero la mayoría coinciden en lo poderoso de su hermandad y su gran valentía.

Entre sus interminables hazañas algunas tuvieron una fuerte relación con la memoria. En el tártaro afrontaron varios conflictos al intentar salvar a Helena, Teseo y Pirítoo, donde fueron presa de *la silla del olvido* (asientos de fuego del que no se puede escapar).

Lo cual dimensiona el problema del recuerdo metafóricamente, porque la memoria que la lírica griega percibe está fundada en las alegorías en las cuales las palabras son la vía de comunicación entre dos puntos: la mortalidad de los hombres y su capacidad para recordar a sus deidades, haciendo de éstas inmortales.

⁸³PÁJARO, Carlos Julio. *Simónides De Ceos y la poesía como téchne*. Revista Co-herencia Vol. 9, No. 17, julio-diciembre. Colombia 2012. Pág. 173.

⁸⁴*Vid.* ROMERO, Juárez; ARCIGA Salvador; MENDOZA, García (comps). *Memoria Colectiva: Procesos psicosociales*. UAM Iztapalapa y Miguel Ángel Porrúa. México 2012. Pág. 14

Resulta más que curioso que en el reino de Hades se encuentra la silla del olvido, porque es justo allí donde lo vivo no existe. De allí que: “La palabra «olvido», lethe en griego, deriva del verbo *lanthano*, que significa escapar al conocimiento, escapar a la vista, hacer olvidar algo y olvidar, su raíz aparece en el nombre del río Leteo, el río del olvido, y en el adjetivo «*letal*», lo que produce la muerte.”⁸⁵

Los Dióscuros no sólo lucharon contra la reminiscencia de esta forma al ser ayudados por Hércules para salir del Hades, y evitar ser olvidados, sino que también fueron partícipes de un intercambio de mortalidad, pues en otro relato se refiere al duelo entre Linceo e Idas⁸⁶ que ellos sostuvieron.

En dicha batalla, uno de los Dióscuros fue asesinado; ante eso Pólux rogó a Zeus darle su vida para que subsistiera su hermano. “Zeus entonces, encontró una solución salomónica: estableció que ambos pasaran alternativamente un día en el cielo y otro en la tierra (...) o que un día estén vivos los dos y el siguiente, muertos los dos.”⁸⁷

Es de este modo en que los griegos fusionan lo vivo y lo muerto al recuerdo y el olvido, los Dióscuros posibilitan todo tipo de memoria, porque, bajo su gracia lo vivo prospera (o desaparece como en el caso de los invitados al banquete), lo relevante es observar cómo la existencia de aquello a recordar sólo se les brinda a los humanos, es en ellos donde se reproduce cualquier cosa en la eternidad.

De pronto parece que los dioses que tanto construyen los griegos se localizan en un proceso de autorreflexión, en donde son incapaces de luchar contra la propia muerte, de allí su necesidad de mezclarse en la vida humana, pues la inexistencia de lo que no es enunciado ronda junto a ellos.

Lo que se muestra con la tradición helénica revelada en este mito corresponde a una de las hipótesis del presente trabajo, en la que parte del hecho de que la constitución del problema de la memoria en

⁸⁵MARÍN, Higinio. *Muerte, memoria y olvido*. Universidad Cardenal Herrera. Thémata. Revista de filosofía. Núm. 37. España 2006. Pág. 312.

⁸⁶Famosos en la mitología griega por participar en la expedición en la búsqueda del vellocino de oro junto con Jason.

⁸⁷RODRÍGUEZ Díaz, Rafael. *Los gemelos que se intercambian la inmortalidad*. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Revista Realidad. No. 39, mayo-junio. El Salvador 1994. Pág. 464.

Occidente clásico se fundamentó en dos pilares, por un lado, la oratoria como presentación social, como distinción frente a los otros y, también, una dimensión de reconocimiento del recuerdo; es decir, éste como amalgama del conocimiento individual que permite la cohesión social (quien recuerda es la vida misma, dirían los Dióscuros).

En este orden de ideas, se puede reflexionar la existencia de la diosa Mnemosyne⁸⁸, quien fuera madre de las Musas, y entre ellas Clío, a quien se le vincula con la creación de la historia; la razón de su vida parece interpretarse como una de las tantas maneras de intervenir de los “seres supremos” para ordenar el mundo.

(...) Clío, la historia, quien comparte con sus hermanas la misión de aliviar los problemas de los mortales, prometiéndoles el olvido de sus preocupaciones mediante el ejercicio de sus virtudes artísticas. Hija de dios y de titán, Clío descende de la estirpe de Cronos, su abuelo paterno, el destronado dios del tiempo; mientras que su genealogía materna la vincula a divinidades protectoras de la sabiduría. La relación de Clío con su madre Mnemosyne es estrecha y cotidiana, sus vínculos son innegables y una es condición necesaria de la otra. Historia y memoria encuentran, así, su ligazón primigenia en una de las metáforas mitológicas más antiguas de Occidente.⁸⁹

La explicación social que otorgaron los antiguos griegos frente al problema de la existencia del recuerdo tiene algunas líneas de análisis. El tiempo, el olvido y el sufrimiento. ¿Qué significa esto?, sencillamente que la racionalización metafórica, la explicación concreta del devenir, estaba basada en comprender el mundo como una fuerza alejada a su voluntad.

⁸⁸Diosa griega de la memoria, amante de Zeus y madre de nueve musas que concibió después de nueve noches de sexo, y quienes son asociadas a la inspiración artística.

⁸⁹ANRUP, Roland; MEDINA, María Clara. *Historia y memoria: una introducción*. Revista Anales Nueva Época. Göteborg University. Departamento de Lenguas Romance, Instituto de estudios iberoamericanos. Suecia s/año. Pág. 9. Consultado el 30 de mayo de 2016. Disponible en: https://gupea.ub.gu.se/bitstream/2077/3230/1/anales_3-4_introduccion.pdf.

Así la historia y el recuerdo son una gracia, Clío, protectora, evitaría cualquier tipo de amnesia. Cualquier tipo de olvido implicaba la destrucción de la cohesión social, porque ésta se fundamentaba en la capacidad oral, cuya fuente de ejercicio era el recuerdo de lo ya aprendido.

Habría que notar que hay dos líneas para preservar el recuerdo, la fuertísima tradición oral, misma que fuera la llave de presentación de Heródoto, y con el paso del tiempo, la constitución de la escritura.⁹⁰

Con base en esto se formaron dos caminos en una misma ruta, por un lado, el trabajo de los maestros de la oratoria (inaugurado por Simónides) y, por otro, toda reflexión del problema del recuerdo condensado evidentemente en los planteamientos de Platón y Aristóteles.

Sobre estos últimos el trabajo de Paul Ricoeur es más que sobresaliente, ya que logra identificar la discusión en torno a la forma en que se recuerdan cosas y sus principios según su vinculación con el problema de la historia.

Platón, quien fuera maestro de Aristóteles, en su libro *Teetes o de la Ciencia* define a la memoria como “la conservación de las sensaciones, que quedan impresas en los sentidos a la manera de un sello en un bloque de cera.”⁹¹ Es decir, el impacto de cada hecho en la vida de los hombres, aquello que cambia su perspectiva del mundo, se queda marcado para siempre en ellos y, a partir de ello, se fundamenta su vida social.

Contemporáneamente se ha denominado a la filosofía platónica como aquella que ha puesto en juego una reflexión sobre *el mundo de las ideas*. La cual consiste en definiciones que buscaban generar conceptos trascendentales a la experiencia, compartidos por los hombres y revelados (recordados) en su transición de aprendizaje y reflexión.

⁹⁰ Vid. HAVELOCK. Eric. *La musa aprende a escribir. Reflexiones sobre la oralidad y escritura desde la Antigüedad hasta el presente*. Paidós. Buenos Aires 1996. En especial el capítulo 3 y 9 que tienen por objetivo demostrar de qué forma la memorización cimbró la construcción de la sociedad antigua y cómo dicho elemento, a través de la poética resguardada por las musas, formó un tipo de cohesión social, pues se les consideraba “guardianas de la memoria social”.

⁹¹ GÓMEZ Llaño, Ignacio. *Filósofos griegos. Videntes judíos*. Siruela. Madrid. 2000. Pág. 77.

Los escritos platónicos tienden a demostrar de qué forma los conceptos (belleza, justicia o amor) han sido poco valorados e incluso relativizados, de tal manera que son poco aplicables. De allí que las nociones expuestas tengan características como:

- Inmutables
- Absolutos
- Universales

Es en este sentido que cada desarrollo teórico fue acompañado de meditaciones que tendían a la objetividad. Esto queda más claro al notar que el mundo de las ideas es claramente un antagonismo al mundo sensible, pues allí era el lugar en que los sentidos podían fallar.

La explicación sobre el mito de la caverna sirve como una de las demostraciones más relevantes para exponer los peligros del aprendizaje sensualista⁹². Esencialmente, el mito trata de un lugar en el cual hombres y mujeres están en cautivaron, los cuales sólo han conocido esa porción del mundo, su única revelación de la existencia de algo ajeno a ellos es la voz de los guardianes que los tienen sometidos, y las imágenes que éstos proyectan, día con día, a través de sombras en los muros de la cueva.

Sin embargo, un día uno de los prisioneros logra romper sus ataduras, evadir a los captores y salir al exterior. Al principio la luz de la superficie provocaría inconvenientes, sus ojos no están acostumbrados a algo así, además desconoce de qué se trata aquello que ve, tal vez se llegue a preguntar si se trata de la realidad o de una nueva simulación de la vida.

En algún momento, después de comprender las cualidades del nuevo mundo percibido, de la luz reveladora, regresaría por sus compañeros para indicarles la vía a la libertad, pero muchos se negarían a tomarla, pues, supone Platón, los conceptos que han generado a partir del mundo sensible les impide pensar de un modo diferente su realidad.

La teoría del conocimiento que propone Platón se basa en esa lucha entre sombras y luz, una representada por la ignorancia y otra por la reflexión que la filosofía viabiliza. Hay que conocer a partir de la razón abstracta, y de la necesidad de búsqueda que de ella emana.

⁹²Corriente filosófica que aboga por considerar a los sentidos como la única vía al conocimiento de la realidad.

Sumado a esto, el reconocimiento de cualquier tipo de saber, al cumplir con las tres características que antes se indicaron, sólo tiene una forma de ser posible y es el recuerdo.

(...) según Platón, pensar es recordar. Pero si el pensamiento es un recuerdo, si el alma recuerda la luz que es capaz de descubrir nuevamente, ¿no será porque ya ha visto la luz en una vida anterior? Por lo menos antes de esta vida el alma fue algo inmortal. (...) como Sócrates, Platón identifica lo eterno, lo divino, lo intelectual y lo inmortal con la verdadera virtud. Sólo el hombre justo es el verdadero conocedor de sí mismo y de las esencias de las cosas (...) no es de esperarse que para Platón, filósofo de la polis, que sólo puede concebir al hombre como individuo integrado en la sociedad, la justicia pueda realizarse plenamente en el plano individual.⁹³

De este modo, los conceptos abstractos que pueden ser alcanzados en el mundo de las ideas, son recuerdos provenientes de la creencia de la trascendencia del alma y, aunque son innatos, sólo el conocimiento filosófico permitirá que cualquiera pueda ejercerlos (pensar es una práctica, cuyo enlace entre la abstracción y su ejercicio es el recuerdo).

El recuerdo en la filosofía platónica es el elemento estructurante del mundo razonado, que le servirá a Platón para afirmar que dichos conceptos abstractos, moldearan a la ciudad perfecta, la vida civilizada. Paul Ricoeur subraya que existen algunas contribuciones de los estudios de Platón sobre el recuerdo que se pueden resumir:

1. “Las marcas de cera” o las señales de la memoria que existen anterior a la experiencia, las cuales generan un vínculo entre alma y cuerpo, entre el ente y la realidad.
2. La disertación en torno al concepto *eikōn* (que significa imagen) y su relación con las marcas del pasado; la problemática surge en cómo distinguir lo verídico de lo fantástico (las sombras de la representación en la caverna).
3. La invención de la escritura como “huella”, afirmado que es la forma más concreta y vívida de encontrar una marca de cera como recuerdo.⁹⁴

⁹³XIRAU, Ramón. *Introducción a la historia de la Filosofía*. UNAM. México. 2000. pp. 70-71.

⁹⁴Vid. RICOEUR, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. FCE. México 2013. pp. 19-32.

Esto implica que hay un vínculo entre la experiencia innata y el mundo abstracto, cuyo lazo será la filosofía, pues iluminará lo que se ha ocultado por tanto tiempo en el mundo sensible y permitirá que los hombres sean virtuosos.

Por lo que, discutir sobre las cualidades del *eikōn* tuvo por objetivo afirmar que siempre existe un símil entre lo real y lo no real (las sombras de la caverna) y, para lograr acceder a la salida de la cueva, es necesario pensar en términos del *eikós*, es decir, lo que es verosímil. Uno de los elementos que tiene ese grado de certeza es la escritura.

Contrario a esto, Aristóteles buscó demostrar que las condiciones físicas del mundo son un elemento necesario para entenderlo. La teoría del conocimiento que planteó, en lo que respecta a la memoria, partía del hecho de que sólo existe como una posibilidad de presencia. “La memoria no existiría en ella misma antes de que el tiempo transcurra: uno se acuerda en efecto ahora de lo que ha visto o experimentado.”⁹⁵

Los recuerdos existen *per se*, en el acto, al menos para Aristóteles, y se consolidan por una suerte de vivencias constantes que no tienen materialidad.

Si se vuelve un poco la vista atrás, Jonathan Rory Petch afirma que la memoria también puede ser distinguida a partir de los relatos principales de la antigüedad como:

(...) el ritual homérico, conocido como *ékklēsis* (...) literalmente una ‘llamada hacia afuera’ o ‘convocación’. Dicho ritual consistió en convocar a una persona muerta a salir del inframundo a la luz del día para responder a preguntas sobre el presente. En este sentido, el pasado se considera como una dimensión del más allá: una dimensión contemporánea a la actualidad, pero muy lejana.⁹⁶

Las dos líneas filosóficas que se han planteado comparten el hecho de que son consideradas como un medio para un determinado fin, en el caso de Platón para vincular el acceso al mundo de las ideas y, en Aristóteles, como un acto de diferenciación temporal. El ejemplo

⁹⁵ARISTÓTELES. *De la memoria y la reminiscencia en Parva Naturalia*. Alianza. Madrid. 1993. Pág. 13.

⁹⁶RORY Petch, Jonathan. Tesis doctoral, *La lengua persuasiva: la desviación de la persuasión entre Parménides y Michelstaedter*. UNAM. México 2013. Pág. 35.

sobre el ritual homérico permite concluir que el recuerdo era poco asequible.

Jacques Derrida también nota este síntoma en los relatos griegos, a su parecer Mnemon⁹⁷, al igual que el *ékklêsis*, surge como una forma de recordar, ya que su tarea es conocer y repetir cada vez que solicite Aquiles, el nombre de los descendientes de Apolo.

La distinción concreta que piensa Derrida es en los elementos ajenos a los hombres, ya que existe en ciertos artefactos (como el lenguaje) un camino hacia el recuerdo (y a la identidad de los sujetos).

Notar la existencia de Mnemon, y discutir sus propiedades, representa aceptar un punto ajeno a la construcción del recuerdo para la sociedad antigua, y ver que la forma de comprender el presente (y toda su incertidumbre) sólo se resolverá a través de la memoria.

Podría sugerirse la hipótesis de que la memoria era un vínculo entre lo eterno (y divino) frente a lo cotidiano de la vida. No sólo era un modo explicativo sobre la realidad, sino una forma de sobrevivir a ella, para dioses o mortales.

El movimiento de la memoria no está necesariamente atado al pasado. La memoria no es sólo un asunto de preservar y conservar el pasado, al estar éste siempre ya vuelto hacia el futuro (...) En realidad la memoria está disparada -por llamarlo de alguna manera- por las necesidades, las preguntas, las urgencias del presente.⁹⁸

Hay que observar en dicho fenómeno la creación de un marco de expectativas, condensadas en la representación simbólica propia de la época, que orientaba de alguna forma la manera de vivir. Es viable suponer que lo anterior se da en dos polos, el olvido como un elemento negativo, el cual debe erradicarse, y el recuerdo en el lado positivo, que asemeja lo vivo y perdurable.

⁹⁷Servidor de Aquiles que debía recordarle no asesinar a los descendientes del Dios Apolo, o perecería por hacerlo, según un antiguo vaticinio.

⁹⁸CONSTANTE, Alberto. *Derrida, memoria de la exclusión*. Revista electrónica de filosofía A parte Rei, tomo 43. España 2006. Pág.6.

Disponible en el sitio web:

<http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/constante43.pdf>

Otro importante ejemplo de la forma en que el olvido constituyó un elemento negativo en la antigüedad, puede localizarse en los textos de Eurípides. Donde es constante localizar al demonio *Alástor*⁹⁹, que en su significado más recurrente es aquel que no olvida, o el que no puede perdonar.

Este demonio aparece asiduamente para hacer hincapié en un crimen, que debe ser vengado (*Némesis*), por lo cual no dejará a los vivos, será una piedra atada a sus espaldas.

En ocasiones un demoníaco poder vengador ('Alástor', del verbo 'alastóo': 'no poder o no querer olvidar') asciende desde el inframundo para reivindicar un 'miasma': una mancha criminal que pesa sobre él o sobre su raza. Algo que en el Edipo Rey, por ejemplo, sin aparecerse verdaderamente como fantasma, podríamos decir que sobrevuela simbólicamente a lo largo de la mayor parte de la obra.¹⁰⁰

Ahora bien, para Aristóteles según la interpretación de Paul Ricoeur es de suma importancia dejar de estudiar el sitio en donde se "almacena la memoria", para indagar con mayor fortaleza aquellas cosas que se recuerdan.

Así, ya no sólo se trata de una imagen (como en Platón), sino de vincular la estructura del lenguaje a lo que se rememora. Por lo que, el tipo de evocación al que se recurre, anota Aristóteles, está segmentado en el tiempo; es un transportar desde el pasado hacia el presente algo; lo cual es similar al ritual homérico; es decir, supone un movimiento de transición de una esfera a otra, de allí la necesidad de focalizar en un objeto la manera de realizar tal acto.

Esto significa que la socialización de las experiencias es la clave de la temporalidad de los recuerdos, si algo ha de ser enunciado sobre el pasado, solamente puede ser referenciado en lo social. El esfuerzo de dicho acto lleva a concebir que físicamente hay una distinción entre lo

⁹⁹No debe confundirse el término griego con el uso que hace el poeta Percy B. Shelley, en su más celebrado poema: *Alástor* o el espíritu de la soledad. *Vid.* GÓNZALEZ Rivas, Ana. *Frankenstein: Or the modern Prometheus: Una tragedia griega*. Minerva. Revista de filología clásica. No. 19. Universidad de Valladolid. España. 2009.

¹⁰⁰BARBA, José. *Breve introducción al estudio de la tragedia griega*. Revista Estudios ITAM. No. 68. México. 2004. Pág 27.

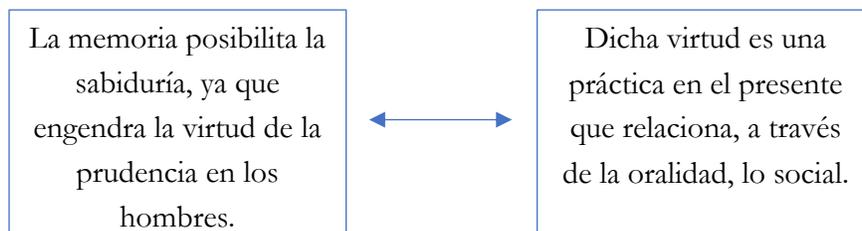
que ya ha acontecido (pasado), lo que está por suceder (futuro) y desde qué lugar se genera tal diferenciación (presente).

El pensamiento aristotélico sobre la memoria tiene dos vetas a partir de lo anterior, la primera se encuentra construida por la dimensión de la memoria como virtud de acción, mientras que la segunda por la prelación de una teoría del conocimiento a partir de los sentidos: “sensación-memoria-experiencia-arte-ciencia-sabiduría”¹⁰¹, es decir, forma parte de la estructura individual de consolidación de la realidad de los hombres, es la generadora de todo, en sus palabras:

Los animales nacen dotados de sensación; pero ésta no engendra en algunos la memoria, mientras que en otros sí. Y por uso de éstos son más prudentes y más aptos para aprender (que los que no pueden recordar; son prudentes sin aprender los incapaces de oír los sonidos (como la abeja y otros animales semejantes, si los hay); aprenden, en cambio, los que, además de memoria, tienen este sentido [la sabiduría].¹⁰²

La prudencia y la virtud se consolidan en la reflexión aristotélica a través del ejercicio del recordar (con Aristóteles la memoria tiende a ser un proceso social) puesto que, el hombre clásico que perfilará en su filosofía, tiende a encontrar el justo medio entre estos elementos. Aprende para después actuar con integridad; pero su ejercicio en sociedad sólo será posible rememorando aquello que ya comprendió.

El punto a notar aquí es que las dos percepciones, sobre la memoria y la forma de abordar el tema, se reestructuraron como fundamento de la vida individual de los hombres, para construir su orden societal, por lo que este tópico será retomado en la discusión filosófica de la Edad Media.



¹⁰¹LERATE, Mabel Ruth. *Los grados del saber y su relación con los grados del arte en Aristóteles*. Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía, Mendoza, Argentina, marzo-abril 1949, tomo 3. Disponible en el sitio web: <http://www.filosofia.org/aut/003/m49a1489.pdf> consultado el 26/05/2016 Pág. 1491.

¹⁰²ARISTÓTELES. *Metafísica*. Gredos. España.1994. Pág. 3.

Muy cerca de estas ideas se consolidó el arte de la memoria, según llama Yates a un fenómeno de reconocimiento de las actitudes de expresión oral frente a lo social. Dentro de su investigación enumera tres fuentes clásicas del estudio retórico-memorístico:

1. El libro anónimo Ad. C. Herennium: En el que un maestro sin nombre expone a sus alumnos la estructura de la retórica, entre ellas la memoria, y su eficiente forma de activarse; pues está compuesta por un elemento natural (lo que nace con el pensamiento) y otro, de carácter artificial (que se consolida con su ejercicio) que vive en su práctica social.
2. El instituto de oratoria de Quintiliano: “La idea fundamental de (...) [su trabajo] es que la retórica forma parte de la educación del hombre, no es sólo un arte de hablar con persuasión. Quintiliano acompaña al alumno desde los primeros años, lo educa mediante la palabra y otros ejercicios, cuya enseñanza culmina en la escuela de la retórica (...)”¹⁰³
3. Las breves notas del recuerdo y la oratoria de Cicerón, en las que expone ideas similares al Herennium sobre la construcción mental de un edificio, el cual albergaría una serie de imágenes y asociaciones que pueden reproducir un texto; así, observar, será la forma de recordar, el orden una arquitectura, como una construcción de pensamiento que será parte de la memoria artificial.¹⁰⁴

Durante la Edad Media se confirma que la memoria es un laberinto, una suerte de espacio a descifrar al pensar sobre lo pasado, y en donde prepondera que la oralidad en público es el camino a la virtud aristotélica.

En general, la Edad Media hereda gran parte de la problemática clásica sobre la memoria, aunque tiene sus propias aportaciones (...) La buena memoria adquiere la consideración de síntoma de superioridad moral e incluso se consideraba un elemento central del conocimiento bien para la rememoración al estilo

¹⁰³FERNÁNDEZ, Alberto Vicente. *Educación y palabra (ensayo sobre Quintiliano)*. Editorial Astrea. Argentina. 1987. Pág. 139.

¹⁰⁴Vid. CICERÓN, Marco Tulio. *El orador*. Alianza Editorial. Madrid 2009. Pág. 152 *cf.* CICERÓN, Marco Tulio. *De la invención retórica*. UNAM. México 2010. Pág. 139.

platónico o bien como agente constitutivo de la experiencia a la manera aristotélica.¹⁰⁵

Hay dos movimientos de amplísimas proporciones en el rol de la memoria, aquellos que la llevan a una función del hombre que le facilita un tipo cohesión con lo social, es decir, ser virtuoso frente a los otros es posible porque se recuerda las enseñanzas necesarias para ser justo y prudente con la otredad y, por otro lado, aquellos que aún consideran al alma como transmisora de las reminiscencias. Es viable notar en esto la tensión entre los aristotélicos y los platónicos.

Quien merece particular atención sobre la oralidad como virtud persuasiva es Tomás de Aquino quien, de su lectura de Cicerón y Aristóteles, sostiene que las virtudes que consolidan la vida individual y su perfecta relación con el entramado social están particularmente vinculadas con la estructura de la oratoria, así la memoria se correspondería con la prudencia. Estas ideas son discutidas con suficiencia por Alberto Magno, y de ello se ha expresado:

entendemos que, nesta perspectiva, Alberto Magno está empenhado em tratar a memória, no contexto do século XIII, como condição psicológica de aprendizagem, mas, sobretudo, na defesa de uma memória cristã, necessária para a formação moral, para orientar a ação humana e para a defesa do pensamento cristão, via Igreja (...) Alberto Magno, vinculado à Igreja, instituição que exerce um papel fundamental na formação dos homens, no seu papel evangelizador e educador, apresenta a memória vinculada a uma virtude: a prudência.”¹⁰⁶

¹⁰⁵SANMARTÍN, Israel. *La memoria y la historia medievales como realidades indisociables*. Cuadernos de Estudios Gallegos LIX, No. 125, enero-diciembre. España 2012. Págs. 262-263.

¹⁰⁶RODRÍGUEZ Kono, Divania Luiza, *et al. A Memória como ação educativa: Memory as educative action*. Revista Chilena de Estudios Medievales. Número 7, enero-junio. Chile. 2015. pp. 37-39.

Trad.: Entendamos que, desde esta perspectiva, Alberto Magno se ha comprometido a tratar a la memoria en el contexto del siglo XIII, como una condición psicológica de aprendizaje, pero, sobre todo, en defensa de la memoria cristiana, necesaria para la formación moral, para orientar la acción humana y la defensa del pensamiento Cristiano, a través de la Iglesia.(...) Alberto Magno, vinculado a la iglesia, una institución que ejerce un papel clave en la formación de los hombres, no solo un papel evangelizador y educador, presenta a la memoria vinculada a una virtud: la prudencia.

Conforme el desarrollo occidentalizado de la filosofía en la Edad Media, y su intento constante en amalgamar las reflexiones analíticas del pensamiento junto con la doctrina cristiana, como bien sentencia Leo Strauss en su *Historia de la Filosofía Política*, hay una lucha muy intensa por generar una coherencia espiritual (¿Cómo la filosofía puede acoplarse a la religión?) que pueda ser transmitida a partir del adoctrinamiento, es decir el pensamiento racional debe y tiene que acoplarse a las concepciones ecuménicas predominantes.

Así lo demuestran las discusiones en torno a las virtudes que Aristóteles definió, en las que se apunta a formar criterios distintos a los de Platón, lo cual es más que evidente en la *Ética Nicomáquea*, donde las virtudes son a ciencia cierta un tipo de actitud, es un estar dispuesto a ser y hacer frente a la comunidad política; la pregunta que buscarán resolver según los pilares aristotélicos es: ¿De qué forma la virtud se expresa en la comunidad societal?

Paul Ricoeur observa, al igual que Leo Strauss, dos grandes tendencias, aquellos que optan por la filosofía platónica y otros por la aristotélica, ya sea Alberto Magno y Tomás de Aquino frente al brillante Agustín de Hipona, quien nació en Tagaste en el año 354, y argumenta sobre este tema que:

Allí [en la memoria] se hallan también guardadas de modo distinto y por sus géneros todas las cosas que entraron por su propia puerta, como la luz, los colores y las formas de los cuerpos, por la vista; por el oído, toda clase de sonidos; y todos los olores por la puerta de las narices; y todos los sabores por la de la boca; por el sentido que se extiende por todo el cuerpo (tacto), lo duro y lo blando, lo caliente y lo frío lo suave y lo áspero, lo pesado y lo ligero, ya sea extrínseco, ya intrínseco al cuerpo. Todas estas cosas recibe para recordarlas cuando fuere menester volver sobre ellas, el gran receptáculo de la memoria, y no sé qué secretos inefables senos suyos. Todas las cuales entran en ella, cada una por su propia puerta, siendo almacenadas allí¹⁰⁷.

La reflexión es semejante a lo expresado por Platón, pero el aporte tal vez más relevante en Agustín de Hipona es que su consideración sobre

¹⁰⁷Agustín de Hipona, retomado de: RUBÍ Velasco, Manuel. Tesis de Maestría: *El concepto de Memoria, sobre la presencia del maestro interior, en el pensamiento de San Agustín de Hipona*. UNAM. México. 2009. Pág. 88-89.

el tiempo modifica su concepción de la memoria, pues considera que es posible regresar en el pasado a través de los recuerdos.

Lo cual significa una ruptura analítica importantísima porque, a diferencia de Platón, evita considerarla un elemento trascendental a la experiencia, al contrario, se trata de una posición casi sensualista, que a partir de una distinción se genere una observación.

La relación entre el cuerpo y el alma puede ser vista como un compuesto indisoluble, pero no jerárquicamente indistinto: lo físico se subordina a lo espiritual (...) La manera como el alma ejerce su superioridad sobre el cuerpo se observa en el hecho de que la sensación se sustenta en la memoria del sujeto.¹⁰⁸

Un dato biográfico en este punto no está de más, ya que es bien sabido que Agustín de Hipona fue un fiel seguidor de la retórica de Cicerón, no obstante, en la búsqueda por hallar armonía entre la pasión del cuerpo y el camino de “Dios”, optó por un viraje radical, como lo narra en sus *Confesiones*: el punto es que pudiendo seguir el estudio de la memoria como mera forma oral, luchó por un entendimiento más abstracto de ella. La realización del hombre no está en la expresión de las virtudes recordadas, sino en el goce de la experiencia.

Ramón Xirau expone en su *Introducción a la Filosofía* que, el eje cardinal de su obra, es la duda socrática (después ampliada por Descartes) ya que es el hilo conductor entre la indagación por el sentido de la vida, y la forma en que ésta transcurre, llena de deseos y manjares. La estructura del alma, similar a lo previsto por Platón, es la dimensión de la vida individual de los hombres, cuya organización está basada en la atención, la previsión y la memoria.

Pero en la corteza de estas líneas se encuentran los sentimientos, el deseo, la tristeza, el miedo y la alegría, que funcionan como grandes filtros de la experiencia humana, mismos que serán almacenados en las fronteras del entendimiento humano.

Nombro la salud del cuerpo, estando sano de cuerpo: en este caso tengo presente la cosa misma; sin embargo, si su imagen no estuviese en mi memoria, de ningún modo recordaría lo que quiere significar el sonido de este nombre; ni los enfermos,

¹⁰⁸TIMAURE Gómez, Sandra Julissa. Tesis de Maestría: *La Noción de Memoria en San Agustín*. Universidad Simón Bolívar. México. 2005. pp. 8-9.

nombrada la salud, entenderían qué era lo que se les decía, si no tuviesen en la memoria su imagen, aunque la realidad de ella esté lejos de sus cuerpos.¹⁰⁹

Hay aquí un ser de recuerdo, el único elemento capaz de movilizar el pensamiento, la reflexión y la duda, por tanto, la filosofía misma, el mundo revelado, iluminado, no está afuera de la caverna, como pensaban ciertos griegos, al contrario, está dentro de uno mismo, en su alma. “Soy yo el que recuerdo, yo el alma.”¹¹⁰

Evidentemente los autores que se mencionan en este breve capitulado sobre la concepción de la memoria no son los únicos, se ha optado, como estrategia metodológica tomar como punto guía a aquellos que han sintetizado de forma general las discusiones sobre el tópico que aquí se discute, esto sin duda implica admitir que, el objetivo no es hacer una historia de las ideas, tal ambición resulta imposible, sino generar coordenadas para el análisis científico.

Retomando la división entre los seguidores de Platón y Aristóteles, el análisis que propone Marciano Capella, quien se dedicó a estudiar el problema de la retórica y la memoria, con base en lo previsto por Quintiliano y Cicerón, tiende a suponer que la forma de ejercitar la memoria es a través de una semiótica arquitectónica, los signos y símbolos permitirán generar enlaces con la realidad para tener certeza de la misma.

Sin embargo, se muestra algo de suma relevancia, como bien atestigua Yates en su trabajo historiográfico, hay un cambio de la retórica a la ética, por Tomás de Aquino y, la reflexión sensualista de Agustín de Hipona que impregnará por completo el trabajo de Capella.

Marciano Capella es estudiado a contraluz de la alta Edad Media, nuevamente como un compilador de conocimientos, pero, dentro del ámbito literario, se expresa su obra a través de su único texto *Las Nupcias de Filología y Mercurio*, en donde relata la forma en que la mortal Filología es desposada por Mercurio y con ello alcanza la eternidad a través del elixir *poculum immortalitatis*.

Hay un especial interés en una de sus alegorías, la que permite distinguir la forma de observar de Capella la relación entre signos y memoria. Ésta trata de una discusión muy relevante en tanto la

¹⁰⁹HIPONA, Agustín. *Confesiones*. Tecnos. España 2012. Pág. 65.

¹¹⁰Ibid. Pág. 66.

gramática perfecta, cuyo mayor exponente es Pitágoras, pues suponía que la composición de la realidad estaba determinada por números, los cuales proveían al mundo un tipo de equilibrio para poder funcionar.

En este sentido es que se ubica el relato de Capella pues ilustra que uno de sus personajes, Filología, busca cierta numeralia coincidente con Mercurio, para saber si serán compatibles como pareja;

“(…) mediante la prueba del nueve y la reducción a unidades de decena de los valores de sus nombres convertidos al griego y a su denominación secreta, descubre que los números que corresponden a cada uno de ellos son el 3 a Mercurio y el 4 a ella misma.”¹¹¹

Si en Pitágoras la realidad era posible gracias al equilibrio numérico, en Capella es necesario agregar a dicho elemento el problema memorístico, porque a su parecer ningún aprendiz de la realidad podría recordar y ejercitar lo aprendido si no conocía el equilibrio arquitectónico numérico, mismo que pudo descifrar gracias a sus recuerdos.

La repercusión de este pensamiento se inmiscuye en un proceso histórico en el que algunos han visto una división de la retórica clásica, por un lado, los estudios que se apoyan en Quintiliano y Cicerón y, por otro lado, los que observan el proceso de los patrones numéricos como digno de enseñar.

La memoria es entendida como gramática perfecta, y a la vez como el gran ordenador de lo social. En Tomás de Aquino y su relectura de Aristóteles, se tiene en la mira a la memoria como la virtud de la prudencia.

El hecho de vincular la memoria a la virtud cardinal de la prudencia supone una oportuna introducción a la discusión ontológica de la memoria (...) De un lado está la corriente aristotélica, que tiene su punto de partida en el tratado *Sobre la memoria y la reminiscencia* del Estagirita, continuada por Alberto Magno y Tomás de Aquino, que será desarrollada por la escuela filosófica dominica (...) De otra parte está la corriente

¹¹¹SUÁREZ Martínez, Pedro Manuel. *In Martianum Capellam I: Un problema en torno al 3*. Universidad de Oviedo. Exemplaria Classica, Journal of Classical Philology. España 2006. Pág. 254.

neoplatónica, que tiene su punto de partida en Platón y San Agustín (...) ¹¹²

Lo cual subraya que ya no sólo se comprenderá a los recuerdos a modo de formas de expresión, sino que permitirán armonizar la convivencia social, al ser percibidas como virtudes de acción (es un hombre prudente pues logró decidir lo que es mejor para todos) o, tal vez, como una posesión invaluable, una dimensión perfeccionista del hombre.

Aquí valdría la pena observar las formas en las cuales las religiones más extendidas en el mundo, capturaron para sí mismas una forma de armonizar los recuerdos, este paréntesis explicativo sobre las metáforas sociales de la memoria no va acorde con la línea temporal que sugiere la redacción, sin embargo, es notable pues sus fundamentos religiosos se construyeron con mayor énfasis en pleno apogeo de la Edad Media, sobre todo del cristianismo.

2.3 Metáforas religiosas de la memoria

En la Biblia uno de los artefactos para *hacer memoria* de un pacto fue a través del Arcoíris. En el Génesis, Jehová después de destruir a toda criatura viviente sobre la tierra, y ya con la ayuda de Noé para salvaguardar a un par de ejemplares de todas las especies para iniciar de nuevo con el mundo, afirma que:

Esta es la señal del pacto que estoy dando entre yo y ustedes y toda alma viviente que está con ustedes, por las generaciones hasta tiempo indefinido. De veras doy mi arco iris en la nube, y tiene que servir como señal del pacto entre yo y la tierra. Y tiene que suceder que cuando yo traiga una nube sobre la tierra, entonces ciertamente aparecerá el arco iris en la nube. Y ciertamente me *acordaré de mi pacto* (...) ¹¹³

Lo cual implica que para Jehová este gesto en forma de conmemoración de un compromiso eterno, será inmortal a través de un arcoíris dador de recuerdo. De este modo existe una prelación

¹¹²MORCILLO Romero, Juan José. Tesis Doctoral: *El Ars Memorativa* de G. Leporeo (estudio, edición crítica, traducción, notas e índices). Universidad de Extremadura. España 2015. Pág. 157.

¹¹³ La Biblia. Génesis. *La Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*. 9:12-29.

sobre la memoria y su funcionalidad en la vida social, un elemento de representación para un contrato entre dios y la humanidad.

De esta forma, la unión entre divinidad y humanidad funge como un medio para restringir los múltiples significados que la comunicación entre Alter y Ego puede tener, la estructura que refiere tiene por objetivo determinar lo indeterminable.

El juego en el cual entra la memoria dentro de estas religiones coincide en amalgamar la posibilidad de algo tan incierto como la finitud de la vida en el mundo.

Así pues, la forma en que las religiones manejan la complejidad tiende a reestructurar el horizonte de lo posible, y su punto de apoyo es la selectividad, pues le permite generar criterios de observación, lo cual lleva consigo un juego de ganancia entre sometimiento y trascendencia.

Hay que subrayar algunos puntos:

- La religión parte del supuesto de una observación de segundo orden. (La religión mira la forma en que Dios observa determinado comportamiento social).
- La religión busca determinar lo indeterminable en el espectro del sentido de la comunicación.
- El código de la religión constituye la distinción entre inmanencia y trascendencia, ya que genera una división a partir de lo cotidiano (tangible y finito) y la posibilidad de su continuidad en lo que es desconocido, pero que finalmente resuelve a través de sus modos institucionalizados de observar el mundo, en este caso la obediencia recompensada con vida eterna.

Es por ello que, el papel del recuerdo y el olvido sirve en el proceso selectivo de la religión, para poder operar la distinción básica de su código; su fin es generar mayores posibilidades de aceptación de los horizontes seleccionados por ésta.

Otro ejemplo de este planteamiento se localiza en el libro del Éxodo (12:14), en cuyo contexto Moisés busca guiar a la libertad a parte de los hebreos, y justo en ese proceso puede mirarse la forma en que la religión apuesta por una selección y su aceptación, pues detalla la forma en que deberá celebrarse la pascua, de este modo dicta que: “Y este día

tiene que servirles de *memoria*, y tienen que celebrarlo como fiesta Jehová durante todas sus generaciones.”¹¹⁴

Este ejemplo consolida otra forma de vinculación con la reminiscencia, pues sirve como una manera de adiestramiento de las relaciones sociales a partir de la ritualización sacrílega, que ha servido como medio de propagación religiosa y, sobre todo, hay que hacer hincapié en las formas en las cuales “estas indicaciones” fueron reinterpretadas para su aplicación, según el periodo histórico y la asociación religiosa observada.

Para Luhmann la importancia que el cristianismo ha tenido en Occidente es muy relevante porque, es en la Edad Media tardía cuando hay un proceso co-evolutivo que lleva al sistema religioso a no poder reintegrar las condiciones de complejidad de su entorno, en lo que respecta a la individualización del hombre, poniéndolo como centro de las relaciones sociales,

sin embargo —desde la Edad Media tardía y sus controversias teológicas y a partir de la individualización cada vez más fuerte del alma (individualidad = autorreferencia)—, las posibilidades de crear formas en este medio se vuelven problemáticas. Esto quiere decir en concreto: las condiciones de salud del alma se convierten en un problema para el que finalmente los textos de la tradición ya no dan respuesta satisfactoria (...) En todo, pues, los criterios de selección (...) se ajustan a la inestabilidad; es decir que han de incluirse nuevos “inviolable levels” —semánticamente en la forma de la conceptualización de los valores del siglo xix (...) ¹¹⁵

Claramente el proceso contra el cual lucha la religión a partir de la edad media es el auge del racionalismo, el cual también tuvo su propia perspectiva para analizar y usar a la memoria. Pero de este proceso se hablará más adelante.

En lo que respecta a otras religiones que también buscaron operar el concepto del recuerdo para fundamentar sus selecciones del mundo, destaca sin duda alguna el Islam.

En el Corán, texto sagrado del islam, también se encuentran otros elementos que para una comunidad religiosa son bastiones de la

¹¹⁴ Ibid. Éxodo. 9: 12-14.

¹¹⁵ LUHMANN, Niklas. *La sociedad de la...* Pág. 390

memoria. En ese sentido en el Sura 20 se escribió: “No te hemos revelado el Corán para que padezcas, *sino como Recuerdo* para quien tiene miedo de Dios, como revelación venida de quien ha creado la tierra y los altos cielos.”¹¹⁶

Es decir, el mismo libro es una gran memoria de Alá revelada a Mahoma para su eterna difusión, de allí la necesidad de algunas congregaciones de aprehender por completo el texto para recitarlo en forma de rezo. Incluso la palabra *amonestación* [dikra] se emplea como máxima de la remembranza, pues es “un recuerdo que se hace de una enseñanza religiosa para su consideración (...) ‘La Amonestación’ es el Corán (...).”¹¹⁷

A diferencia de la creación de un arcoíris por Jehová, dentro del islam la mayor revelación textual de Alá es signo de un interés no sólo para evitar el olvido, sino para permitir germinar una idea, hay otro, creador de todo y frente a cualquier tipo de temor por su magnificencia hay un enlace “casi divino” que media entre el pasado y el presente de quien vive dicha religión.

El olvido se posiciona entonces como una forma demoniaca, un alejamiento de Alá y su palabra misma, todo aquel que se atreva a dejar en el abismo de la memoria sus indicaciones tendrá los más altos castigos, “El demonio pretende [con esas cosas] sembrar entre la gente la discordia y el odio, y *apartarlos del recuerdo de Dios* y la oración valiéndose de los embriagantes y las apuestas. ¿No van a dejarlo ya? Deben obediencia absoluta a Dios y a Su Mensajero, y tengan cuidado [de desobedecerlos].”¹¹⁸

La voluntad de permanecer es la esencia que muestran las palabras del islam. De allí que Mahoma, “profeta bendito”, cuyas palabras solo pueden revelar los deseos divinos, es tan inmortal como el mismo Alá. De esto surgen algunos cuestionamientos ¿Sólo la metáfora es la forma en la que persiste el recuerdo de Alá? ¿Acaso no es la práctica de la repetición religiosa –evidentemente no exclusiva de los musulmanes– la que permite y sostiene los recuerdos?

¹¹⁶ CORÁN. Traducción: Centro islámico fátimah Aḡ-Zhra. Sura 20:2–4.

¹¹⁷ *Ibíd.* pág. 238.

¹¹⁸ CORÁN. *Op. Cit.* Sura 5:90-92.

La Real Academia de la Lengua Española afirma que *Hafiz*, palabra de origen árabe, significa: “Guarda, veedor, conservador,”¹¹⁹ y es con este nombre con el que se denomina a toda persona que logre aprender de memoria el Corán, pues de la lectura del sura 33:21 interpretan que: En el Mensajero de Dios hay un bello ejemplo para quienes tienen esperanza en Dios, [anhelan ser recompensados] en el Día del Juicio y *recuerdan frecuentemente a Dios*.¹²⁰

En el Rig-Veda, uno de los libros sagrados del hinduismo, y compuesto por más de mil himnos, se relata cómo los dioses Daksha y Aditi en compañía de Brahamanaspati crean la palabra para inmortalizar el surgimiento de las nuevas deidades:

Proclamemos nosotros con asombro
los nacimientos de los dioses
para que al oír estos himnos
alguien *pueda verlos en una edad futura*.
Brahamanaspati, el señor de la palabra sagrada,
como un herrero, los forjó juntos.
En la primera edad de los dioses
la existencia surgió de la no existencia.¹²¹

Puesto que el olvido es un tema sensible para los Dioses de las religiones antes mencionadas, cada uno ‘formuló’ una manera de evitar el paso del tiempo, para que sus acciones o palabras fuesen eternas, e incluso desde este elemento se consolidó no sólo la vida religiosa, sino también el sentido que cada comunidad guardaría con sus textos sagrados.

Este breve apartado, sobre tres de las religiones más importantes de la actualidad, tiene como objetivo vislumbrar el uso metafórico como explicación social y cohesionador comunitario, el cual ha tenido grandes repercusiones, esto se nota con mayor entereza en la explicación de los obstáculos epistemológicos que Luhmann redacta.

Ahora bien, el próximo apartado deja poco a poco la temática divina para mostrar las acciones de secularización que se llevaron a cabo a

¹¹⁹Diccionario de la lengua española. Real Academia Española. Disponible en el sitio web: <http://dle.rae.es/?id=Jy0KxEC>, consultado el 13/06/16.

¹²⁰CORÁN. *Op. Cit.* Sura 33:21.

¹²¹RIG-VEDA. Retomado de: AUREA, Luna. *El libro sagrado de la sacerdotisa*. Madrid 2001. Pág. 40.

partir de los movimientos ilustrados en diversas regiones, además se muestra cómo el pensamiento clásico en torno a la memoria y el olvido no se excluye de las discusiones teóricas.

2.4 El revuelo empirista de la filosofía

Francis Bacon (filósofo y escritor inglés) en 1561 mostró diversas reflexiones sobre la memoria, comprendida en la relación emblemas e imágenes:

Este arte de la memoria no se levanta sino sobre dos intenciones: la primera es la prenoción, la segunda el emblema. La prenoción dispensa de la búsqueda indefinida de lo que hayamos de recordar, y endereza nuestra búsqueda dentro de un ámbito reducido, esto es, en algo que tenga congruencia en nuestro lugar de la memoria. El emblema reduce los conceptos intelectuales a imágenes sensibles, las cuales impresionan en grado mayor a la memoria (...) ¹²²

La memoria se presenta en dos dimensiones, sí como una relevancia para los sentidos (tópico central en Platón y Agustín de Hipona) y, también, como una reducción de la realidad, para disminuir la complejidad de lo ya vivido.

Ahora bien, hay que enmarcar la teoría de Bacon en algunos aspectos históricos, tal vez el más relevante sea entender que son los albores de una revolución en la forma de conocer la realidad, intentos, junto con Descartes, por racionalizar al máximo el problema de la vida social.

Lo cual conlleva a forzar nuevas explicaciones lejos del andamiaje religioso y, en ese sentido, la teoría de la memoria como un arte planteada por este autor no está lejos de la secularización, pese a creer, por ejemplo, que la conformación del mundo estaba basada en tres hechos: la aparición del verbo, el creciente desarrollo de las especies y, finalmente, la aparición del pecado y la corrupción de los hombres.

El problema del recuerdo surgió en su filosofía en un intento de armonía entre las leyes físicas, y lo concerniente al hombre, conforme a la estructura del alma. El objetivo era sencillo, a partir de aceptar los

¹²²BACON, Francis en: YATES Amelia, Frances. *El arte de la memoria*. Siruela. Madrid.2005. Pp. 429-430.

elementos de la racionalidad del alma, era posible entonces una búsqueda de las *formas* y estructuras del mundo.

Las formas son las leyes particulares que rigen a los fenómenos y el propósito para Bacon es descubrirlas. Buscar las formas de los cuerpos particulares es comprender su naturaleza, no como algo estático que se obtiene por ejercicio de análisis intelectual o abstracción, sino como algo dinámico de lo cual cabe esperar particularidades y que se manifiesta a través de los diversos casos de un mismo fenómeno, lo cual nos aproxima al conocimiento de la ley. La forma baconiana es pues una forma dinámica (...)¹²³

Estamos ante una teoría del conocimiento, reflexión sobre cómo pensar la realidad, cómo aprehenderla, y bajo qué elementos analizarla. En sus *Confesiones* Bacon plantea la clásica distinción entre mundo sensible y racionalidad, apuesta a que la memoria se encuentra ligada, como lo admitían en el medioevo, a las facultades del cuerpo, sirve entonces como enlace entre las pasiones (si tomamos a Agustín de Hipona) y la lógica mental, porque es potencializador de la percepción y la reflexión. Ahora bien, para Bacon

la lógica tiene cuatro partes: *inventio, dispositio, memoria, transmissio*. La primera pertenece a lo que más propiamente sería denominado «entendimiento (...) La [segunda] es una etapa posterior que implica un juicio de la «razón» entendida en su fase discursiva. Supone una elaboración, evaluación (...) En tercer lugar, la memoria (entendida como arte) registra y fija el proceso discursivo en la mente y, finalmente, se da la comunicación del conocimiento obtenido a través de la retórica, a la que Bacon define como el arte de la invención de los argumentos a través de la imaginación. La tarea suprema de la razón en su función más desarrollada es la interpretación de la naturaleza, en la cual el hombre conoce la forma (...)¹²⁴

Claramente existe aún un enlace entre retórica y vida social, la primera con la capacidad de estructurar la enunciación y enlazar así a la

¹²³BENÍTEZ Grobet, Laura. *Descartes y Bacon: Algunos aspectos metodológicos*. Revista Digital Universitaria. Vol. 5, Núm. 3 México 2004. Pág. 5.

¹²⁴MANZO, Silvia. Francis Bacon: *La ciencia entre la historia del hombre y la historia de la naturaleza*. Revista Cronos. Universidad de Valencia. Vol. 7. Núm. 5. España 2004. Pp. 289-290.

sociedad con su constante accionar, los que surgieron como dos caminos de entender el recuerdo y el olvido fueron diferenciados con la elaboración de hipótesis de diversos autores, es de sumo interés que la discusión se escale también en Thomas Hobbes, aunque casi cien años después.

En 1651 en el *Leviatán*, Hobbes define a la memoria como el envejecimiento de las sensaciones significadas por la mente. Esto para precisar las cualidades de la *materia* y el *artífice* que componen al hombre. Y también, con la conclusión sobre la memoria o la imaginación, Hobbes cimienta la importancia del lenguaje en los humanos, pues funciona como remembranza de acciones o simplificaciones de complejidad pasada, (¿acaso eso no justifica la idea de un pacto, de una sedición de derechos a un ser poderoso para salvaguardar la vida de la comunidad?): “*un signo* es el acontecimiento antecedente del consiguiente; y por el contrario, el consiguiente del antecedente, cuando antes han sido observadas las mismas consecuencias.”¹²⁵

Aunque con pretensiones distintas, uno intentando la explicación de la naturaleza del mundo, y el otro, con el objetivo de determinar cómo es posible la construcción del orden social que vive, hay aquí un punto de coincidencia claro: el discurso del hombre, el que permite expresar su razón y voluntad, lo cual es el andamiaje de la estructura de la sociedad, está basado no sólo en palabras, sino también en imaginación y, con un poco más de atrevimiento, en la posibilidad de algo distinto, es decir, de diferencias.

Entonces no es una concesión gratuita que, en las primeras páginas del *Leviatán*, se defina a la memoria, al contrario, es un diálogo suspendido entre la constituida tradición filosófica y la propuesta Hobbesiana.

Misma discusión busca plantear David Hume en su *Tratado de la Naturaleza Humana*, pero, cabe aclarar que poco a poco se deja a un lado el problema de la oratoria de la Grecia Antigua como fundador del recuerdo, ahora lo más importante es mostrar qué relación hay entre lo que alguna vez fue y lo que se nos presenta en el recuerdo (a esto contemporáneamente se le ha asignado el nombre de subjetividad).

¹²⁵HOBBS, Thomas. *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. FCE. México 2010. Pág. 19.

La teoría del conocimiento de Hume supone un sistema binario entre memoria e imaginación, lo que permite conciliar una idea de otra, por tanto, no habría existencias separadas, así confirma uno de sus pasajes en donde, señala que “(...) ya que jamás recordamos una idea o impresión sin atribuirle existencia, la idea de existencia o debe ser derivada de una impresión distinta unida con cada percepción u objeto de nuestro pensamiento, o debe ser la misma idea que la idea de la percepción u objeto.”¹²⁶

Para Hume hay una impresión de la realidad a través de los sentidos, mismos que son capaces de conducir los recuerdos a la memoria, y esto fomenta cualquier idea, es el enlace perfecto que ordena y distribuye la realidad, y así es como aparece la Teoría de la asociación de Ideas, la cual tiene algunos ejes básicos:

- La repetición de lo captado por los sentidos (la experiencia) y con ello la abstracción de lo percibido.
- Las ideas abstractas tienen un referente con la realidad (se asocian).

Esto llevó a Hume a mostrar (que ese mundo de ideas que Platón definió) permite desmentir con mucha fuerza el fanatismo religioso imperante en su época, pues es la experiencia de la realidad la que lo permite todo y no elementos imposibles de asociar o de notar (como Dios).

Giordano Bruno también presenta con mucha fortaleza una teoría de la memoria, evidentemente ligada con la tradición religiosa de la comunidad de la cual formó parte; su vocación, a diferencia de otros sacerdotes de su época, se centró en la divulgación de las maneras en las cuales se ejercía la ya conocida *memoria artificial*; su cimiento fue Ramón Llull quien consideraba que la acción de recordar estaba basada en un movimiento casi celestial.

Llull muestra, en la misma época que Agustín de Hipona, un conducto explicativo sobre la constitución de un resguardo memorístico; las figuras geométricas (círculo, cuadrado y triángulo) son representaciones estructuradas de cómo la memoria transita de un elemento a otro.

¹²⁶HUME, David. *Tratado de la Naturaleza Humana*. Tecnos. España. 1988. Pág. 64.

De allí que resulte sumamente relevante *el cuerpo del hombre* que está formado de:

- “Elementación: fuego, aire, agua, tierra.
- Vegetación(...)
- Sensualidad(...)
- Imaginación(...)”¹²⁷

Y a su vez, el alma se constituye de “cinco potencias: vegetativa (...) sensitiva (...) imaginativa (...) racional; esencia del recordar, entender (...) motiva; poder por el que se mueven las plantas y bestias a lo que desean, y el alma del hombre a lo que ama.”¹²⁸

El conducto de la acción humana, semejante a la explicación aristotélica en la cual la comunidad religiosa se apoyó bastante, estaba vinculada con la racionalidad, cuyo valor no estaba en la estructuración de pensamiento, sino en el ejercicio del entendimiento de lo presente a través de lo recordado.

Para Giordano Bruno es fundamental crear una conexión entre ambos rumbos enunciados por Ramón Lull, de allí que usara toda su geometría, con algunos refinamientos, para dar una explicación más accesible sobre dicho fenómeno.

La meta de Bruno era fundar en la psique, mediante la organización de estas imágenes significativas, el retorno del intelecto a la unidad, porque el hombre es el "gran milagro", su mente es divina. [Es decir, un vínculo entre la tradición de la oratoria clásica y la filosofía Luliana, propensa a entender a la racionalidad como un milagro, expresión divina.] Entonces, la divina organización del Universo está dentro de ella, y un arte que reproduzca en la memoria esa organización divina se hará también de los poderes del Cosmos, que están en el propio hombre.¹²⁹

¹²⁷AÓ S Braco, Celestino. *La imaginación en el sistema de Ramón Lull*. Maioricensis Schola Lullistica. España. 1979. Pág. 158.

¹²⁸Ibid. Pág. 159.

¹²⁹MARTÍNEZ Passarge, María Luisa. *Giordano Bruno y el arte de la memoria*. La Jornada: semanal. 15 de julio de 2007, núm. 645. Consultado el 02 de febrero de 2016, disponible en el sitio web: <http://www.jornada.unam.mx/2007/07/15/sem-maria.html>

Hegel, en su trabajo fenomenológico y estético también da pinceladas de un problema social de la memoria digno de ver, incluso el mismo José Revueltas¹³⁰, dentro de uno de sus ensayos observa que hay un intento por comprender al recuerdo como la constitución del individuo, pero esto a partir de la relación olvido-reminiscencia.

Por su parte la revisión que hace Paul de Man, en su ensayo *Signo y Símbolo en La Estética de Hegel*, busca demostrar que el proceso estético es ante todo un símbolo, pero la manera de vincular y desenmarañar las características de una obra artística, se da a través de la relación Gedächtnis y Erinnerung,¹³¹ de este modo el problema del arte es dialéctico; la relación pensamiento y recuerdo, frente a la asociación objetual del mundo experimentado.

Cada una de las definiciones antes expuestas pretende localizar la relación entre ese lugar de almacenamiento de los recuerdos y, a la vez, la forma en que el entorno impacta en las capacidades sensoriales de los humanos para poder generar algún tipo de recuerdo.

No obstante, cada uno de los autores antes citados se encuentra encadenado por las particularidades de su tiempo, es imposible dejar de observar sus carencias explicativas sobre el almacenamiento de ideas o reflexiones, pues la primera parte de lo exhibido (el contenido religioso) deja toda probabilidad de memoria a un Dios, y la segunda parte, el elemento filosófico, sólo lo ve como el perpetrador máximo del mundo sensible.

De allí la importancia de hacer un recorrido, breve y conciso, para apuntalar a las definiciones de la memoria en el área de las Ciencias Sociales, en específico en la Sociología, pues son ya las condiciones del hombre mismo las que explican su realidad.

2.5 Inicios de la Sociología de la memoria

Émile Durkheim escribió en 1912 *Las Formas Elementales de la vida Religiosa*, obra que se considera como el primer acercamiento sociológico al concepto de la memoria. En ésta pretende librarse de las

¹³¹Derrida afirma su significado es: “Erinnerung: lo que se remite a sí mismo al pensamiento. Gedächtnis; (...) y se piensa a sí mismo como una parte que es mayor a todo.” *Vid.* DERRIDA, Jacques. *Memorias para Paul de Man*. Editorial Gedisa. España 2008. Pág. 46. Así pues, se trata de memoria interiorizada *versus* relación y asociación para trabajar entre lo otro, lo no presente, y quien reflexiona.

concepciones del “alma” para localizar los elementos materiales que la contengan. Para Durkheim la memoria se presenta como una conciencia colectiva que revitaliza el rito.

El rito no sirve, pues, y no puede servir más que para mantener la vitalidad de esas creencias, para impedir que se borren de las memorias, es decir, en suma, para revivificar los elementos más esenciales de la conciencia colectiva¹³².

Y, a la vez, ya es concebida en dos lugares de ejecución, entre el plano mental del individuo y su aspecto societario.

Para que la primera aparezca, es necesario que se produzca una síntesis *sui generis* de las conciencias particulares. Ahora bien, esta síntesis tiene por efecto librar todo un mundo de sentimientos, de ideas, de imágenes que, una vez nacidas, obedecen a leyes que les son propias. Ellas se llaman, se rechazan, se fusionan, se segmentan, proliferan sin que todas esas combinaciones sean directamente dirigidas y requeridas por el estado de la realidad subyacente.¹³³

En resumen, para Durkheim la memoria es “una conciencia de conciencias. Colocada fuera y por encima de las contingencias individuales y locales, sólo ve las cosas en su aspecto permanente y esencial que ella fija en nociones comunicables,”¹³⁴ es decir, una proyección social de la conciencia individual.

El análisis del este sociólogo conocido también por sus obras sobre *La división del trabajo social* o *Las reglas del método sociológico*, no se enfoca en desarrollar más el campo problemático de la memoria, en este sentido marca un paso contundente al alejarse de condiciones extrahumanas y razonar una ciencia social que:

- [logre una] vinculación entre el pensamiento y su origen social
- [apuntale a] explicar a la sociedad como una realidad *sui generis*

¹³²DURKHEIM, Émile. *Las Formas Elementales de la vida Religiosa*. Colofón. México 2000. pp. 537-538.

¹³³Ibid. Pp. 609-610.

¹³⁴Ibid. Pág. 638.

- [y existe ya una] Renuncia a la antropología filosófica¹³⁵

Por tanto, Durkheim brinda a la Sociología la posibilidad de entender que hay un elemento en cada rito social que no sólo se edifica con las prácticas colectivas (la memoria) sino que también hay un aspecto comunicable a partir de acciones pasadas, y que se actualizan en un aglomerado de personas.

Por otro lado, Maurice Halbwachs, sociólogo francés nacido en 1877, plantea ya de lleno un campo de la Sociología de la Memoria, no sólo con emplear por vez primera el concepto de memoria colectiva, sino también con el establecimiento de un objetivo claro: relacionar la posible existencia de una estructura simbólica o marco mnemotécnico engarzado en la idea tripartita: Memoria-lugar y espacio social¹³⁶.

Así como la memoria se contiene en marcos, recurre también a instrumentos para edificarse, y el más acabado y a la vez marco central de la memoria colectiva es el lenguaje, y con éste, sea oral, pictográfico o escrito, se construye, se mantiene y transmiten los contenidos y significados de la memoria.¹³⁷

Halbwachs comprende que la memoria se presenta sí en un marco de referencia que es construido socialmente, y al mismo tiempo, como un elemento difícil de limitar, pues responde a un espacio social o comunidad que debe perpetuarla.

No obstante, su argumentación se ve limitada al intentar explicar el olvido y su papel central en la vida del sujeto que rememora e inmortaliza una serie de acontecimientos en una narración que parece mostrarse como lineal. Es de suma importancia afirmar que Halbwachs comienza sus investigaciones con base en las reflexiones de Durkheim sobre la colectividad, pero sus intereses se bifurcan con el paso del tiempo ya que este último centra su atención en el debilitamiento de la moral, por lo que “en sus primeros esfuerzos por analizar esta cuestión

¹³⁵VERA Martínez, Héctor Alfonso. Tesis de Maestría: *Conocimiento y constitución de la sociedad: sociología del conocimiento y su relación con la teoría social contemporánea*. UNAM. México. 2002. Pág. 25.

¹³⁶*Vid.* Revista Anthropos, huellas del conocimiento. *Maurice Halbwachs: la memoria colectiva, una categoría innovadora de la sociología actual*. Número 218. México 2008.

¹³⁷ROMERO Juárez. *Op cit.* Pág. 22.

desarrolló la idea de conciencia colectiva, así descrita en *La División del Trabajo Social*.”¹³⁸

Después de la fundación de los estudios sobre la memoria de Halbwachs se han podido catalogar las siguientes escuelas sobre este campo de estudio:

1. Escuela Francesa: Parten de los estudios de Durkheim y Maurice Halbwachs sobre la memoria.
2. Escuela Latinoamericana o Crítica: Enfocada a los sujetos vulnerables y las construcciones de memoria producidas en tal situación
3. Escuela de Antropología Estructural: Encabezada por Claude Lévi-Strauss, se interesa en la relación de memoria y ritualidad
4. Escuela Filosófica: Percepción reflexiva que busca situar a la memoria en un tiempo y espacio con repercusiones en el futuro
5. Escuela Estadounidense: Estudios interdisciplinarios enfocados en el origen de la memoria como constructo social
6. Escuela de los Annales: Existe a partir de 1970, con Jacques Le Goff y su preocupación por definir la memoria histórica
7. Escuela Española: Ungida en Madrid y pensada en los usos políticos de la memoria¹³⁹

Incluso con la clasificación antes retomada hay otro tipo de investigaciones, en las ciencias sociales, que se han edificado para dar modelos explicativos del orden social, elemento primordial de la presente tesis, pues la interrogante de *¿cómo se transforman y mantienen las estructuras a partir del concepto de memoria?* es el eje cardinal para construir un aparato teórico-metodológico en búsqueda de resolver este cuestionamiento.

Por tanto, lo siguiente será retomar la postura teórica de Niklas Luhmann, y su conceptualización sobre la memoria dentro de la Teoría General de Sistemas Sociales, para generar un horizonte de lectura del

¹³⁸RITZER, George. *Teoría Sociología Clásica*. McGraw-Hill. España 1993. Pág. 216.

¹³⁹La clasificación de las escuelas sobre la memoria es retomada y sintetizada de: SÁNCHEZ Díaz, Daniel. Tesis de licenciatura: *ARCANA MEMORA: el ritual como medio de comunicación de la memoria histórica*. UNAM. México 2010. Pág. 14 -15.

término (sus ventajas, carencias y la forma en que puede ser reforzada) para completar la tarea de definir a la memoria y su uso en los sistemas.

Sin embargo, para localizar tal punto de encuentro es primordial ahora recorrer brevemente el acercamiento hacia el orden social (qué se ha investigado sobre éste), y con ello, reducir la complejidad del tema y, con el paso de cada palabra y cada cuartilla, apuntar a una respuesta en torno a cómo la memoria ha posibilitado el orden social.

Capítulo III. La memoria de la sociedad

Hasta el momento el panorama general de la relación entre recuerdo y olvido se ha sustentado en suponer que: la observación sistémica es la forma más adecuada para la investigación social, toda vez que afirma que las estructuras conceptuales, empleadas a lo largo de muchos años, son insuficientes para el análisis de la actualidad.

Esto quiere decir que los elementos teóricos, provenientes de la tradición, no permiten un análisis mayor a un determinado grado de complejidad más de la sociedad; las respuestas que éstos brindaron, como conocimiento científico, se limitaron a replicar las incógnitas del mundo desde sus propias fronteras, pero actualmente son incapaces de reconfigurar su perspectiva de investigación.

En este sentido, se presentó a la TGSS como una manera de superar el nivel de ambigüedad que la tradición forjó para abordar temas contemporáneos. Sumado a ello se hizo hincapié en que, al partir de dichas limitantes en la observación, era imposible pensar en el recuerdo y el olvido desde un horizonte contemporáneo. Había que volver a diferenciar desde el sistema de la ciencia la forma en que se construyó el saber sobre la memoria, para así entender los procesos sistémicos y sus repercusiones.

Como un ejemplo de las limitantes que la tradición conlleva es posible analizar el dilema de la memoria que Anders Fjeld plantea en su texto: *Rancière, Marx y Claudette Colvin: Tiempo, saber, memoria y estrategia de la política*, cuyo argumento central es notar cómo Jacques Rancière¹⁴⁰ recuperó del marxismo elementos democráticos que son considerados en su definición de subjetivación política.

Para Rancière la constitución de la sociedad ya fue calculada por Aristóteles, quien suponía que ésta se dividía en tres grandes sectores:

- Oligarcas (Poseedores de riqueza),
- Aristócratas (Dueños de la excelencia) y
- Demos (Guardianes de la libertad).

De acuerdo con Rancière, el planteamiento aristotélico sobre la constitución de la sociedad debe ser corregido, pues la forma en la cual se distribuyen los valores de la misma no es la adecuada, ya que cada

¹⁴⁰VID. RANCIÈRE, Jacques. *Política, policía, democracia*. LOM ediciones. Chile 2006.

hombre es libre y no es una cualidad que se le pueda atribuir a un sólo sector, en este caso al *demos*.

Es por ello que, a su parecer, la comunidad política está fundamentada en el desacuerdo, pues la operación que define la estructura de la sociedad no está en las virtudes de cada sector, sino en su intento de modificar el balance que cada uno otorga al todo constitutivo.

Esto implica que el hombre como *zoon politikón*, tiene el carácter societal gracias a la discusión proveniente de la disconformidad, ya que, busca tener voz en donde se le ha prohibido tenerla, puesto que los modos de ser, hacer y pensar han sido regulados por instituciones, visibles e invisibles, a las cuales ha denominado como policía.

Supone también Rancière que la diferenciación social no ha sido modificada de manera amplia, ya que el modelo aristotélico le permite fundamentar su propuesta en el marco contemporáneo. La estructura social no es más que el campo de lo político, cuyo fin último está orientado a la disidencia.

El fenómeno antes enunciado es conceptualizado bajo el nombre de subjetivación política, que puede comprenderse como aquel espacio de desclasificación de los hombres, ya que la sociedad ha asignado un determinado modo de vivir a través de sus instituciones de normalización.

Para ejemplo de ello Rancière estudia a un grupo de obreros parisinos que ocupaban las noches para escribir o pintar, en vez de dormir y descansar para una siguiente jornada laboral, como lo ha determinado la sociedad.¹⁴¹

En este tono, Anders Fjeld sostiene que la deconstrucción que realiza Rancière dentro del marxismo le ayuda a señalar la forma en que la democracia (dentro del capitalismo) ha creado su propia policía, por lo que el concepto de lucha de clases debe ser resignificado.

Para lograr una indeterminación de lo posible, Rancière trata de romper con toda garantía conceptual que sostendría lo bien fundado de las acciones políticas, y piensa así la política como

¹⁴¹Vid. RANCIÈRE, Jacques. *La noche de los proletarios*. Tinta Limón. Buenos Aires 2010.

un espacio imprevisible, inseguro, ciertamente amenazado sin cesar por el fracaso y el olvido.¹⁴²

Esto admitiría que el desacuerdo será la nueva guía para reivindicar la lucha de clases, fomentando así el espacio en donde los sin voz pelearán por reasignarse un nuevo vocablo. A raíz de eso, el pensamiento marxista delineado en la adaptación teórica de Fjeld supondrá que la memoria ha estado a la mano de la burguesía, para el sometimiento de la estructura social, es decir: es un modo de ser policía.

Se trata entonces de una “capitalización de la memoria” contra un orden que no solamente ha olvidado las luchas de los oprimidos, sino que busca una naturalización de la sociedad capitalista fundada en una idea del progreso histórico. Contra esta memoria del progreso que idealiza su propia historia como tantos pasos “primitivos” hacia el presente —todos los pasados ya tienen el ahora inscrito en su seno como su destino— el marxismo acumula las esperanzas perdidas y los oprimidos olvidados.¹⁴³

Este es el clásico ejemplo de un obstáculo epistemológico que la tradición creó, pues desea reinterpretar los preceptos teóricos para intentar explicar lo contemporáneo, esto a partir de lo clásico, además suponiendo que el juicio sobre lo social debe ser la guía del sistema de la ciencia, perdiendo así toda perspectiva de su funcionamiento. Luhmann lo deja muy claro al entender que:

No hay que olvidar que la sociedad moderna —en la cual tiene que trabajar la investigación— es un sistema policontextural que permite un sinnúmero de descripciones acerca de su complejidad. Por eso, difícilmente podrá esperarse de la investigación que pueda imponer socialmente una descripción monocontextural —por lo menos tratándose de teoría de la sociedad.¹⁴⁴

El problema memorístico que atrae a la discusión Fjeld conlleva aceptar que todo recuerdo es histórico, el cual ha sido determinado

¹⁴²FJELD, Anders. *Rancière, Marx y Claudette Colvin: Tiempo, saber, memoria y estrategia de la política*. Revista Ciencia Política, Vol. 10, n.º 19 enero-junio. Colombia 2015. Pág. 131.

¹⁴³Ibid. Pág. 143.

¹⁴⁴NIKLAS, Luhmann. *La sociedad de la...* Págs. 21-22.

para no señalar a los que no tienen parte en la suma de lo social. El proceso de subjetivación política llevará a romper con dicho paradigma y, con ello, posicionar el recuerdo de los revolucionarios, dejando a un lado al capitalismo y sus ideas de progreso.

Sin embargo, resulta endeble defender la hipótesis de una memoria al servicio de un grupo selecto, pues su constitución está determinada por otras fronteras, el elemento que busca señalar la tradición marxista (revitalizada por Rancière) sólo funge como una semántica que amalgama la complejidad que la teoría no logra desmembrar para comprender a detalle. En estos límites se plasma nuevamente el problema de la observación, donde le es imposible a la teoría marxista enfrentarse con otros elementos de su contexto.

Discutir desde las mismas fronteras la valía de los anteriores conceptos produce una discusión circular, esa es una de las características de los obstáculos epistemológicos que Bachelard definió.

Para evitar este tipo de taxativos era necesario tratar las nociones fundamentales descritas por Niklas Luhmann, para abordar con otra perspectiva a la sociedad y a la comunicación, pues tiene tal nivel de operación que a veces pasa desapercibida.

La observación que se propone busca elegir un lado y no el otro, la TGSS apuesta por dejar atrás la intensa carga conceptual de la memoria y posicionarla en un frente de análisis, en palabras de Niklas Luhmann: “antes que otra cosa debe esclarecerse por qué ciertas distinciones se prefieren y otras no”¹⁴⁵; por ejemplo: ¿cómo distinguir las temáticas planteadas desde Platón hasta Ricoeur, lo que no parece ser la misma memoria de la cual Luhmann se ocupa, pero que, ordinariamente, se le asigna, y aplaude, como recuerdo y olvido?

La apuesta es la siguiente: el desarrollo teórico del primer apartado debe amalgamarse aquí con los bordes sobre la memoria, la única forma de hacer esto es describir y definir su operación, para que después, como propuesta de análisis, se despliegue la idea de que se ha construido la percepción de “*la memoria como semántica de contingencia*”; concepto que se usará para llamar a las formas en las que se han estabilizado, como quedó visto en el segundo apartado, las explicaciones del orden social; es decir, dicha semántica no sólo es explicativa, también es estabilizadora en su propia dinámica.

¹⁴⁵LUHMANN, Niklas. *La sociedad de...* Pág.456.

De esto da cuenta la conceptualización que Fjeld realiza sobre la memoria, pues sirve para notar cómo el capitalismo determinó el curso del progreso social, o la manera en la cual la prudencia, como virtud en la edad media, se relacionaba con la capacidad de recordar cosas.

El tercer capítulo será ante todo descriptivo. Algunos investigadores han señalado, con mucha razón, que la relevancia de la memoria en la TGSS para Luhmann era de primer nivel, sin embargo, con el paso del tiempo le fue imposible completar (afinar) su conceptualización.

De allí que la mayor referencia a dicho tópico se encuentre dentro de *La Sociedad de la Sociedad*, esto no implica que en otros textos no se ocupe de ella, sin embargo, al menos en las traducciones disponibles en español, es en ese libro donde sienta las bases de una definición más sólida.

Hay que sintetizar dos elementos del planteamiento hasta ahora expuesto, por un lado, el camino empleado por Luhmann, puntualizado en el primer apartado y, por otro lado, observar cómo las distinciones de siglos de investigación, que se priorizaron en el segundo apartado, fueron y son insuficientes, por tanto, el panorama que se mostrará es a favor de una definición funcional con mayores armas para la comprensión de la sociedad, de allí que resulte importante traer a colación discusiones que se dejaron por vistas.

3.1 La memoria como semántica de contingencia

En la antigüedad el término semántica, en su vocablo griego, le correspondía el significado de sentido¹⁴⁶; misma línea que en la lingüística es retomada para anotar que en toda representación hay una selección ya sea de carácter lingüístico o no.

A partir de esto, la TGSS emplea el concepto para analizar las formas en las cuales la sociedad ha generado descripciones sobre su construcción, esto a partir de las operaciones comunicativas que le son propias. Es decir, “cada sistema constituye su propio entorno semántico interno, su propia ficción real, que contribuye a la unidad interna del sistema.”¹⁴⁷

¹⁴⁶Vid. CRYSTAL, David. *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*. Blackwell. EUA 2008.

¹⁴⁷MASCAREÑO, Aldo. *Contingencia, necesidad e imposibilidad en la semántica de América Latina*. Pág. 1. Disponible en el sitio web: http://www.academia.edu/1288528/Mascare%C3%B1o_A._2011_U

Luhmann sostiene que existe “una evolución de las ideas”, esto aparenta ser una forma en la cual los medios de difusión y las formas de diferenciación social se hipercomplejizan por el proceso evolutivo, del que son parte y no pueden detener, para llevar a cabo una autonomía de la semántica fija (es decir, escrita), por lo que las observaciones propician operaciones que generan comunicación, es decir, la autodescripción comienza a regular horizontes de distinción frente al entorno.

Esto implica que la observación estructura diferencias, y las operaciones semánticas “(...) retienen, recuerdan o dejan caer en el olvido el sentido digno de ser conservado (...) en el nivel semántico surgen estructuras que dirigen la observación y la descripción (...) proponen distinciones.”¹⁴⁸

¿Qué significa esto? Que la Teoría General de Sistemas Sociales encuentra, en el problema de la memoria, un perfecto ejemplo de la evolución de dichas ideas, para prueba de ello está el capítulo dos.

Los primeros pasos sobre el concepto del recuerdo que Occidente estructuró en mitologías fueron complejizándose poco a poco, posteriormente la discusión se segmentó en propuestas sobre cómo observar el mundo, allí la denominada elección entre Platónico o Aristotélico y, con ello, también se ejerció toda una forma de expresar la realidad a través del espejo de la memoria (la escuela de la oratoria clásica).

Al proponerse el término de *semántica de la contingencia* se busca detallar una forma de operar de las ideas; el objetivo es notar que los tópicos que parecieron centrales formaban un modo de tratar con la complejidad; es decir, la posibilidad de múltiples relaciones entre elementos.

En palabras de Javier Torres Nafarrate se trata de “(...) aquella suma de elementos que, en razón de una limitación inmanente de capacidad de enlace del sistema, ya no resulta posible que cada elemento quede vinculado en todo momento,”¹⁴⁹ por lo que, hay una búsqueda evolutiva para tratar con esto. La respuesta fue un entramado

[nidad y diferencia en la semántica latinoamericana. En I. Farías y J. Ossandón eds. Comunicaciones semánticas y redes. México D.F. Iberoamericana](#)

¹⁴⁸LUHMANN, Niklas. *La sociedad de...* Pág. 425-426

¹⁴⁹NAFARRATE, Javier. *Op. Cit.* Pág. 185.

semántico que desahogara las opciones de enlace a través del concepto de memoria y recuerdo.

La memoria dejó de ser un problema que fuese analizado, convirtiéndose poco a poco en un tema de descripción de la realidad; para autores como Fjeld si el mundo es de determinada forma, se debe a que un grupo selecto ha manipulado los recuerdos para conservar su propia identidad y, con base en ello, olvidar a los oprimidos o menos favorecidos.

En este sentido, comprender al recuerdo como una forma de expresión que es bien recibida por la sociedad (el caso de la memoria como virtud pública) es otra manera de tratar con la complejidad. Lo relevante es notar que la memoria como semántica de ésta y otras contingencias sólo puede ser vislumbrada a través del concepto de orden social.

Se trata, por tanto, de notar las condiciones en las cuales el orden social se estabilizó en la reflexión sobre el mundo. La construcción teórica a partir del orden social es variada, por ejemplo, desde los fundamentos del Derecho se ha consolidado como un concepto capaz de ser usado para describir cómo dentro de una comunidad, en la cual funge un sin número de reglamentos, hay estabilidad entre las relaciones de los individuos.

De este modo, algunos autores pensarían el concepto como “el cemento de la sociedad¹⁵⁰” pues a la vez une y regula la vida común y, por tanto, se edifica como la protección contra el des-orden y la barbarie “natural”.

El orden social ha fungido como el puente explicativo de algunos pensadores que localizan una etapa de “salvajismo” y, a partir de ésta, fue necesario constituir un sistema de vida comunitario, basado en un procedimiento de representación compartido.

Es por ello que, ciertas reflexiones discurrieron que “el mito y su elaboración en las comunidades primitivas es la primera expresión de la relación racional entre la capacidad de conciencia e inteligente aprehensión del mundo por el hombre (...),¹⁵¹” por lo que el orden del

¹⁵⁰Vid. ELSTER, JON. *El cemento de la sociedad. Las paradojas del orden social*. Gedisa. Barcelona. 1991. Págs. 350.

¹⁵¹ORTIZ, Julio César. *Poder Político y orden social*. UNAM. México 1986. Pág. 35.

mundo social se da a partir de su coordinación racional y su capacidad explicativa con base en una narración ficticia.

Claramente esto sucedió con los miles de relatos que rodean a los Dioscuros, la relación que éstos tienen con Simónides, la aparición en la vida cotidiana de dioses capaces de ayudar en la desgracia que es la mortalidad, tal es el caso de Mnemosyne y Clío.

Esto deja al menos un punto a aclarar, la posibilidad del orden social no era concebible si no fuese a partir de la acción del sujeto, es por ello que autores como Jeffrey Alexander sostuviera en el primer apartado de su libro *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial*, que es posible dividir en dos grandes parajes los acercamientos teóricos (la acción, por un lado y, por otro, el orden social) capaces de racionalizar lo sucedido en el mundo.

Existen presuposiciones acerca de una segunda cuestión relevante, la que denominaré el "problema del orden". Los sociólogos son sociólogos porque creen que la sociedad respeta patrones, estructuras independientes de los individuos que la componen. Pero, aunque todos los sociólogos creen esto, a menudo tienen grandes desacuerdos acerca del modo en que se genera este orden. Diré que se trata de una controversia entre los enfoques individualistas y colectivistas del orden.¹⁵²

Ante la pregunta sobre *¿Cómo la memoria posibilitó orden social en la antigüedad?* Habría que responder que como una *semántica de la contingencia* filtró (acaso se seleccionaron) temas que con mayor relevancia se distribuyeron (una distinción que se comunicó) para generalizar una perspectiva de la realidad; "la diferenciación produce correlatos semánticos, a veces directa, a veces indirectamente, según sea el estado de complejidad del sistema social"¹⁵³

¹⁵²ALEXANDER, Jeffrey. *Las Teorías Sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*. Gedisa Barcelona.1992. Pág. 8.

¹⁵³LUHMANN, Niklas. *Gesellschaftstruktur und semantik*. Frankfurt 1998. Apud. MASCAREÑO, Aldo. *Contingencia, necesidad e imposibilidad en la semántica de América Latina*. Disponible en el sitio web: http://www.academia.edu/1288528/Mascare%C3%B1o_A._2011_Unidad_y_diferencia_en_la_sem%C3%A1ntica_latinoamericana. En I. Far%C3%ADas y J. Ossand%C3%B3n eds. *Comunicaciones sem%C3%A1nticas y redes*. M%C3%A9xico D.F. Iberoamericana Pág. 34.

Si no era posible el análisis del recuerdo y el olvido (situación que se sostuvo hasta la aparición de los paradigmas de Platón y Aristóteles) era necesario construir una manera de explicar la realidad, y en ello el recuerdo fue indispensable.

Por un lado, está la estructura memorística y, por otro, la búsqueda de resolver desde cierto ángulo cómo la realidad sigue siendo lo que es, de allí que en la antigüedad el concepto de orden social estaba focalizado en la participación de los individuos.

3.2 El sujeto de los sujetos

Partiendo del supuesto de que Aristóteles es el primero en bifurcar teóricamente entre el individuo y su relación con la sociedad, ya que es el pilar de la problematización entre las relaciones sociales, sus condiciones de producción y sus consecuencias para la política.¹⁵⁴

Lo que a continuación se detallará es la forma en la que, durante la etapa griega, hay un interés primordial por dotar a los sujetos de una capacidad de autorreferencia (conocerse a sí mismo) y, de preservación del sujeto, a partir de una forma específica de comportamiento.

Indudablemente ha sido el trabajo de Michael Foucault la referencia para iniciar dicha investigación, pues en *La Hermenéutica del Sujeto*, cuyo objetivo es el análisis de las condiciones y transformaciones del hombre como medida del pensamiento y sometimiento social, brinda ya un vistazo a la constitución del sistema de control occidental, pilar fundamental para exponer en qué forma se crean las ya mencionadas semánticas.

Si bien es aceptable una centralización de las condiciones en las cuales hay una subjetivación de los humanos (lingüísticamente a partir de la *épiméleia*) en las prácticas diferenciadoras (el sano y el enfermo) y su autorreferencia subjetivadora (“los hombres han aprendido a reconocerse a sí mismos como sujetos de la ‘sexualidad’”¹⁵⁵) es entre el siglo XV y XIX donde el sujeto se tomará como un trozo del *continuum social* para afirmar su relevancia en la constitución de la sociedad (para

¹⁵⁴Debe quedar claro que, aunque Platón también propusiera dentro de sus principales textos un reconocimiento de la individualidad para la formación del Estado Ideal, aun no hay una diferenciación total entre las cualidades del sujeto y de la ciudad, pues a su consideración las virtudes de uno se encuentran en el otro.

¹⁵⁵FOUCAULT, Michael. *El sujeto y el p...* Pág. 3.

Luhmann esto será durante la Edad Media y el desarrollo filosófico que impregnará tanto a Descartes como a Spinoza y tendrá su finalidad con los contractualistas).

Hay tres grandes estructuras rastreadas históricamente por Luhmann donde el orden social se engrana a la par las investigaciones de la acción. La primera es la diferencia entre *individuo y comunidad* propuesta con mayor lucidez por Aristóteles, en segundo lugar, la constitución de una *metáfora* que ligue al hombre con la sociedad (la relación de amistad y enemistad enarbolada con mayor fuerza en la Edad Media) y, por último, *un modelo contractual* que una las distinciones, y genere condiciones de protección para los sujetos, a partir de diversos soberanos (el monarca, la república, etc.).

De este modo, Luhmann vislumbra una serie de razonamientos que tornaban su reflexión en la acción del individuo, como en su orden del mundo. Aristóteles condensa dicotomías que ponen en juego al sujeto y el orden social, como “cercanía/lejanía, pertenencia/no pertenencia, familiar/desconocido, amigo/enemigo.”¹⁵⁶

Esto debido a que la emergencia de las esferas de lo público y lo privado correspondía a las limitaciones construidas, con base en la relación ética del sujeto, que permitiera su influencia en lo político. De allí que la medida dicotómica final, entre público y privado, como corazón constitutivo, sea el amigo-enemigo.

Para Luhmann hay en esto una visión *teleológica de la acción*, ya que en sí misma, la diferencia entre el actuar del sujeto y su implicación pública, construye la sociedad para los antiguos. Con lo cual hay 6 conclusiones relevantes en esa etapa histórica:

1. El hombre como elemento fundamental de lo social.
2. Los hombres que en lo privado procuran su cuidado y deseo de vivir son los condicionados a construir relaciones de amigo-enemigo (por tanto, políticas).
3. No hay una introspección del sujeto, es decir una intersubjetividad, pues eso se da a partir del siglo XV (“el individualismo metodológico es el punto final y a la vez la

¹⁵⁶LUHMANN, Niklas. *¿Cómo es posible el orden social?* Herder. México 2009. Pág. 39.

ruptura con el proceso de disolución del sistema aristotélico (...)¹⁵⁷).

4. Las condiciones de uso de la acción de la amistad están limitadas tanto en lo privado como en lo público, por la distinción del sujeto y su entorno social.
5. La sociedad construyó sus fines en sí misma, por lo que negocia constantemente con el interés privado a partir de la búsqueda de lo más perfecto.
6. La misma teoría aristotélica limita las posibilidades de lo perfecto de la acción, del sujeto y del orden social.

A estos puntos puede agregarse que las condiciones en las cuales el problema de la memoria suscitó una vinculación entre la vida pública y la vida privada, que fue llevada a su máxima expresión en la Edad Media, está revelada en la formación de virtudes, como la prudencia; tema que se trató anteriormente.

El proceso histórico-cultural de transformación del entendido sobre el sujeto y el orden social llega a partir del siglo XV, en principio porque ya no es admisible el modelo antiguo para explicar la diversidad, en segundo, porque la unidad de lo social se desplaza de la amistad entre individuos como generadora de lo político a reglas de civilidad y sociabilidad.

El significado central de esa emergencia [del cambio entre la amistad-enemistad fundadora de lo social a los elementos metafóricos o contractuales] es la puesta en primer plano de la naturaleza del individuo a partir de la cual se planteará el problema de la sociabilidad. En otras palabras, no es el individuo como ente de razón de lo que el pensamiento va a tomar como punto de partida para explicar por qué y cómo se constituye el orden social sino el individuo como ‘pedazo de la naturaleza’.¹⁵⁸

En este sentido, hay una transición del pensamiento clásico griego a través de la escolástica que llevará a Luhmann a afirmar que durante la Edad Media el código de comportamiento social se vincula con el entendimiento del sujeto y su relación con el orden social, dimensionado a la amistad-enemistad (como ya se mencionó) a manera

¹⁵⁷BILBAO, Andrés. *Individuo y Orden Social. La emergencia del individuo y la transición a la Sociología*. SEQUITUR. Madrid. 2007. Pág. 8.

¹⁵⁸Ibíd. Pág. 8 *La anotación entre corchetes es mía.*

de cifrado binario. Posteriormente éste será puesto en entredicho a partir de la duda metódica de Descartes en 1596.

Vale la pena apuntalar el trabajo expuesto durante la escolástica y, en particular, a San Anselmo de Canterbury (1033-1109) como un pensador preocupado por indicar que el ser racional es perfectamente válido dentro de la religión, pues la fe, la creencia, lleva a los hombres a la razón y ésta los puede atraer al camino divino. “(...) La razón nos muestra con toda certeza que todo lo que la substancia suprema ha hecho, lo ha hecho de sí misma (...).¹⁵⁹”

Y, es necesario recordar tal supuesto filosófico porque para el año 1266 con la aparición de las reflexiones de John Duns Scotus, el temario teológico tendrá una ruptura, pues como bien afirma Andrés Bilbao dentro de su investigación sobre el individuo y el orden social:

Scoto va a desarrollar ese abismo entre teología y razón (...) en primer lugar diluyendo la noción de ley divina (...) en segundo lugar, el hombre se enfrenta al universo solamente con sus sentidos (...) [Y] por último, el hombre emerge solitario frente al universo: él es el punto de partida de la determinación de lo que sea el orden de las cosas, un orden que no se encuentra constituido *a priori* sino que él mismo construye¹⁶⁰

Con esto, la dimensión del individuo y el orden social que estructuró Aristóteles se verá no sólo consolidada con el trabajo de Scotus, sino que con ello se afirmaría que en específico hay en la individualidad de cada sujeto el elemento perfectamente constitutivo de la realidad.

La polarización seguramente responda a que durante un largo periodo la sentencia predominante de que aquello “constituido divinamente” regia a los hombres, lo cual poco a poco se fue retirando para dimensionar al sujeto como actor y determinador del mundo, no obstante, autores como Simmel y Parsons observaron que el entorno social no sólo se había complejizado históricamente, sino que una explicación general de la sociedad necesitaba regresar a distinguir el entorno de los individuos y el sistema social que construían.

Para Luhmann en *¿Cómo es posible el orden social?*, en Montaigne y Pierre de Charron la amistad-enemistad se podrá rastrear como parte de las

¹⁵⁹CANTERBURY, San Anselmo. *Monólogo dentro de: Obras completas de San Anselmo*. Volumen 1. Editorial Católica. Madrid 1952. Pág. 225.

¹⁶⁰BILBAO, Andrés. *Op. Cit.* Pág. 23.

reglas de sociabilidad fundamentada en Aristóteles. Pero lo que habría que notar es el aumento de complejidad de la sociedad para transitar a un sistema de diferenciación dentro de la unidad, “la amistad es comprendida aún como simpatía general, casi cósmica, como pegamento social, como condición de la buena vida a diferencia de la mera vida,¹⁶¹” lo que es en sí mismo un rango de distinción entre la comunidad.

Es la amistad el carácter individual e indivisible de los hombres, en su relación con los otros, se trata pues de la medida de la sociedad descrita por Montaigne; reside, por tanto, en el sujeto como posibilidad de relación, es decir, un punto de gravedad de la realidad, cuyo fin es la posibilidad de complejizar en los aspectos públicos de la vida comunitaria¹⁶².

Ahora bien, la ruptura trascendental se da con René Descartes (1596) al dejar en el sujeto una dimensión de consciencia, que resignificará la extensión del hombre (el adentro y el afuera) y que en el intercambio subjetivo se desarrollará parte de la filosofía de Hegel y Kant.

El pilar de la distinción de Descartes es la llamada *duda cartesiana o duda metódica*, en dicho axioma propone como fundamento desconfiar de todo juicio hecho a partir de los sentidos, “si queremos conocer algo debemos evitar la precipitación y la prevención (...) Una vez evitadas ambas, debemos proceder con claridad y distinción, debemos poner en duda la realidad para alcanzar la verdad.¹⁶³”

En este sentido, la famosa sentencia latina de *cogito ergo sum*¹⁶⁴ es la puesta intersubjetiva más amplia para aquella época, ya que vuelca la complejidad del entorno, el afuera del hombre, a la línea vinculante del pensamiento y la consciencia¹⁶⁵, la cual es imposible de ser construida

¹⁶¹LUHMANN, Niklas. *¿Cómo es posible el...* Pág. 52.

¹⁶²Semejante reflexión existe en el texto *Políticas de la amistad* de Jacques Derrida, quien a partir de una frase de Montaigne (amigos míos, no hay amigos.) que se vincula directamente con Aristóteles, vislumbra como tal dimensión social se desborda en los confines de la política, no sólo clásica, sino contemporánea.

¹⁶³XIRAÚ, Ramón. *Op. Cit.* Pág. 217.

¹⁶⁴Pienso, luego existo.

¹⁶⁵Debe notarse que poco a poco las reflexiones filosóficas dejan a cargo de *la acción y la voluntad* del hombre la constitución de lo real, y sobre todo será este tema de relevancia en el pensamiento de Immanuel Kant.

sin la incertidumbre entre lo que se vive y es verdadero y lo que es falso y puede ser soñado.

Por tanto, “(...) esto significa que su re-vinculación a los contextos sociales ya no puede tener lugar por medio del antiguo y amplio concepto de amistad social, sino que se debe fundamentar en la subjetividad del sujeto mismo.”¹⁶⁶

Pensar esto con el concepto de *semántica de la contingencia* lleva a algunas reflexiones, supone pues que, en el transcurso de las discusiones sobre la racionalidad del individuo y su contacto con la sociedad (o al menos fue pensado así), era ineludible evocar en el sujeto todas las virtudes y capacidades para explicar la realidad. No es ya la metáfora religiosa, por ejemplo, es el actuar concreto de un alguien sobre un algo.

Luhmann toca un hilo extremadamente sensible, ya que describe cómo se puso en juego la relación público-privado, primero con las virtudes aristotélicas (entre ellas la capacidad de recordar y ser prudente, que fue evolucionando en todo el medioevo) para que, siglos después con la búsqueda de una racionalidad que recayera en el hombre, las cualidades memorísticas pasaran a un segundo plano (tampoco serán ya, como en la oratoria, la mejor carta de presentación social).

Durante los siguientes siglos, la memoria empezará a ser parte de las características fisiológicas del hombre y, si bien es cierto, representa una característica fisiológica, no será en sí misma una forma de orden (es decir, como virtud) sino el pilar que posibilita la construcción del mismo, así lo deja ver Hobbes en el Leviatán.

A partir de Descartes la sentencia que admite Luhmann es que el nuevo avance en la reflexión sobre el sujeto, como generador del todo, cierra toda forma distinta de cavilar el orden social. En este sentido Baruch Spinoza (1632) radicaliza la diferencia entre individuo y su relación con los otros porque “el hombre que sigue sus pasiones, no necesariamente armoniza con otros hombres.”¹⁶⁷ Aquí la idea de la naturaleza humana, acciones y pasiones, son flecha que cortará a la intersubjetividad de la persona y su vinculación con los otros (el orden social).

¹⁶⁶LUHMANN, Niklas. *¿Cómo es posible el...* Pág. 68.

¹⁶⁷BILBAO, Andrés. *Op. Cit.* Pág. 31.

3.2.1 Hobbes y el inicio del “modelo social”

Continuando con la estructura de investigación de Niklas Luhmann, para observar cómo la sociedad se miraba al intentar explicar por qué el mundo es de tal forma, el apartado que se desarrollará parte de que hubo una corriente de pensamiento muy fructífera que afirmaba de un modo categórico cómo la sociedad se construyó, es decir, un modelo unificado contractualista.

Thomas Hobbes es claramente el instigador a pensar un orden civil con base en una respuesta al conflicto “natural”, al que se enfrentan los humanos. Indudablemente el trabajo de Talcott Parsons sobre Hobbes y su Teoría Política ha sido base para entender esto y, a partir de ello, distinguir que su respuesta al acuerdo de sedición de libertades está diseñada en dos niveles, por un lado, el acto (la conducta/acción) de los sujetos que responden a la posibilidad de la extinción y, por otro lado, a la autoridad del soberano capaz de permitir la supervivencia social, con base en el ejercicio de la violencia controlada y las leyes.

Aunque para Parsons¹⁶⁸ la respuesta al problema hobbesiano del orden es limitada, lo importante es detallar que la división entre sujeto y orden colectivo no se dejó de pensar, no obstante, reinó con mayor fuerza la actividad de los sujetos en la explicación del conflicto. “En la interpretación de Hobbes, el orden, en el que el individuo es un pedazo de la naturaleza, es el orden de la naturaleza,”¹⁶⁹ y la única manera de ordenar tal mundo es conociendo la propia estructura de quién organiza.

Esto queda totalmente claro cuando al inicio del Leviatán, Hobbes hace hincapié en la naturaleza artificial del Estado, pues es un tipo de artefacto que se construyó por hombres, así como la naturaleza brindó vida a los individuos. De allí que el entendimiento de sus partes brinde certeza de su totalidad.

¹⁶⁸Parsons diría en su libro, *El sistema social*, en la página 44: *La orientación de un actor hacia la acción dependiente de otro comporta inherentemente una orientación valorativa, porque los elementos de dependencia implican la relevancia de un sistema de alternativas. La estabilidad de la interacción depende, a su vez, de la condición de que los actos de valoración particulares por ambas partes deben estar orientados por criterios comunes, puesto que sólo sobre las bases de estos criterios es posible el ‘orden’.*

¹⁶⁹BILBAO, Andrés. *Op. Cit.* Pág. 41.

La búsqueda de la naturaleza humana, la unión de sus fragmentos, ese es el objetivo Hobbesiano, demuestra con contundencia que las consecuencias del orden societal no está ya en entes dispersos, al contrario, es la acción de los sujetos, cuya voluntad juega entre unos y otros, a veces para someterse y en otras ocasiones haciendo la guerra.

El propósito de este apartado no es repetir lo que Luhmann ya ha explicado sobre el inicio del problema hobbesiano, sino indicar que, sociológicamente, el punto más llamativo del orden social se recuperó hasta el trabajo de Parsons. Es por ello que, indicar una pregunta sobre las condiciones de posibilidad de un orden de las cosas tiene por objetivo reavivar el interés teórico por distinguir diversas formas de observación social.

La disertación de Parsons es relevante por varias razones, en primer lugar, su conceptualización de los sistemas sociales parte de su lectura de Max Weber y la acción social, lo cual implica reconocer que el trabajo de los padres fundadores de la sociología carecía de fuerza para responder ampliamente los problemas de la época contemporánea, porque incluso dentro de las investigaciones de Durkheim la polarización entre individuo y orden es tan abismal, que no logra explicar a detalle algunos elementos.

Característico de ambos es que permanecieran prisiones de la distinción prestablecida de individuo y colectividad. No obstante, se distinguen por el hecho de que presuponen esta diferencia desde distintas tradiciones, y por ello, plantean también de modo diferente el problema de su superación.¹⁷⁰

En segundo lugar, al notar tal división Parsons opta por buscar una teoría más amplia, sí con un fundamento en la acción, pero también con una perspectiva que expusiera las modificaciones culturales que podían determinar el desarrollo social.

Parsons elaboró inicialmente lo que parecía una orientación micro. Esto se aprecia con claridad en el hincapié que hizo en el acto unidad y en voluntarismo de su obra temprana. Sin embargo, con los años, el acto unidad y voluntarismo se desvanecieron de la teoría de Parsons, así como la teoría de la acción. En su lugar desarrolló una teoría estructural-funcional en la que los actores no actuaban de manera voluntarista, sino

¹⁷⁰LUHMANN, Niklas. *¿Cómo es posible el...* Pág. 81.

básicamente constreñidos por las estructuras sociales y por la cultura.¹⁷¹

En este sentido, comienza ya de nuevo la preocupación por el orden social, en tanto una nueva forma de pensar la unidad de la diferencia para la ciencia social. De allí que pensar a la memoria como uno de los posibilitadores de la existencia de la sociedad es fortalecer por un lado el quehacer científico¹⁷², pero, por otro, es dar un paso firme en la generación en la TGSS para explicitar cómo es posible el recuerdo y el olvido.

Así se enmarcan dos procesos, aquel que estabilizó a través de semánticas de la contingencia, con la memoria en este caso, a la actividad humana, y lo que tiene que ver con la estructura entre comunicación y recuerdo-olvido.

Se han generado a lo largo de este capítulo dos estructuras conceptuales que deben engarzarse con la finalidad de responder ¿Cómo es posible que la memoria genere orden social?

Hasta este momento resulta obvio suponer que, si existe el orden social, es gracias a un trabajo teórico que fue capaz de describir tal hecho, el cual revela cómo un tipo de organización permitió la complejización del sistema social, y que el recorrido antes descrito muestra las formas en las cuales se desplegó, a través de la comunicación.

Sin embargo, debe visualizarse que las semánticas de amistad-enemistad o de racionalidad que se conformaron no fueron posible sin un elemento que distribuyera tal entendimiento, a razón de esta tesis el problema de la memoria.

Tenemos con Platón una serie de intuiciones en las que el conocimiento se trata como un recuerdo, con Aristóteles dicha memoria es una virtud, y ésta fue proyectada en la Edad Media como un medio de expresión, tan divino como el rezo mismo.

Con el paso de los siglos se dejó a un lado dicha visión, y surgió un proceso de discusión sobre la racionalidad, que tuvo tal nivel de fuerza que desplazó a la memoria y su semántica como medio estabilizador. El problema al ser retomado con la estructura de Durkheim, gracias a

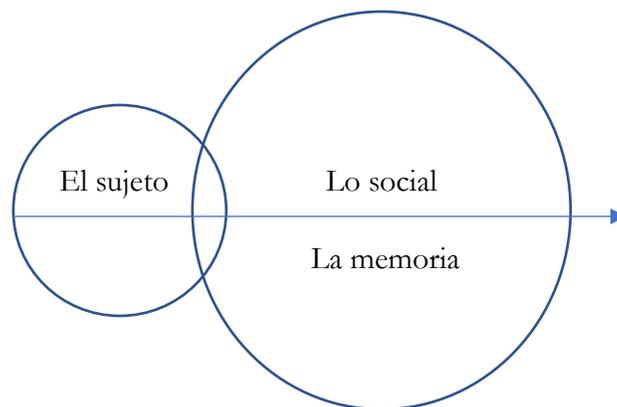
¹⁷¹RITZER, George. *Op. Cit.* Pág. 421.

Maurice Halbwachs, pretendía discutir que la memoria era, es, y será el engranaje de la sociedad, pues construye un espacio de interacción para toda comunicación.

Es desde ese momento que el problema memorístico entró en la configuración de nuevos obstáculos epistemológicos, ya que, se instauró una nueva conexión en donde la individualidad era potenciada a partir del recuerdo. La comunicación entre individuos, según los sociólogos, era mediada por la remembranza.

El problema de dicha suposición está en dejar al sujeto la particularidad del mundo; es decir, suponer que él es la estructura dadora de sentido por antonomasia. Sobre esto, Niklas Luhmann ya ha argumentado lo suficiente para considerar tal hipótesis incompatible con el modelo social de la actualidad.

Hasta el momento, lo que nos brinda el análisis de las posibilidades de constitución del orden social, hibridado con la *semántica de la contingencia*, es la facilidad de observar el siguiente fenómeno.



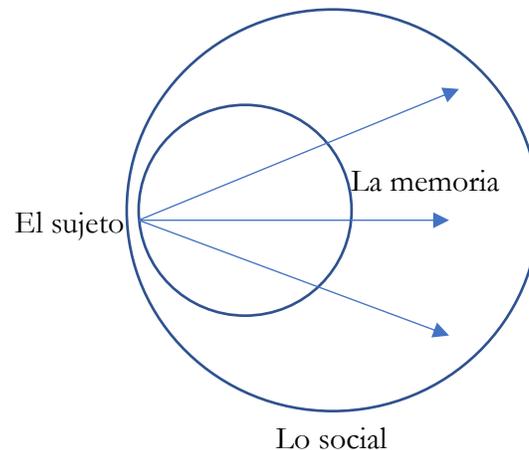
El primer modelo indica la forma clásica de interacción con el orden social, y el auge que la memoria tenía en éste; era el hombre la fuente dadora de sentido a través del recuerdo, y con ayuda de dicho artefacto se estructuraba lo social.

Como se afirmó en el segundo apartado con Platón y Aristóteles, el análisis memorístico era un intento de explicación de lo real, pero, poco a poco tuvo repercusiones en la interacción social (la oratoria) que se vio afectada así por siglos.

Las semánticas descritas por cada uno de los autores ya explicados en el capítulo dos son guías indispensables para notar cómo articularon narraciones explicativas de lo sucedido en la sociedad y, a partir de ello, se alejaron de la forma de operar del recuerdo y el olvido.

En su concepción del mundo lo más relevante era observar de qué forma los hombres, en su individualidad, trastocan lo social, partiendo de la memoria.

El individuo así comenzó a ser el eje de toda investigación, y sus características eran el espejo para explicar la constitución de la sociedad; el mantenimiento de la misma sólo era posible bajo las premisas que ya se han revisado. Posteriormente, el modelo de análisis fue complejizándose de tal forma que:



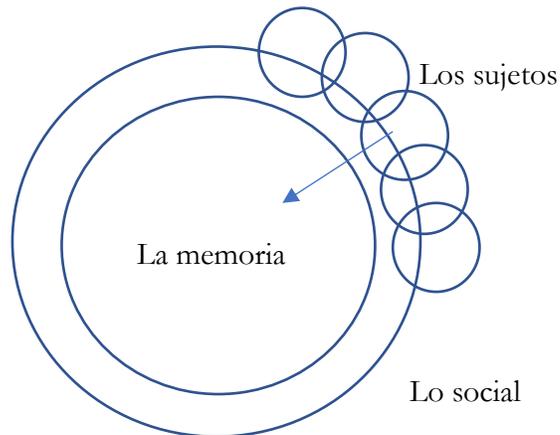
Ahora en la discusión filosófica el sujeto estará inmerso en la estructura de la sociedad, formará parte de ella, y la única manera de reconocerla será a través de la memoria.

El segundo esquema tiene por objetivo notar cómo, los sujetos al interactuar de forma completamente distinta en la sociedad, según el análisis clásico, ya no son sólo responsables de un tipo de operación, sino que ya son la sociedad en sí misma.

Para muestra de ello, en términos hobbesianos, el orden es posible porque los integrantes de la sociedad, en búsqueda de evitar el conflicto, y con ello la muerte, decidieron ceder parte de sus libertades, a través un contrato, para constituir una fuerza represora capaz de controlar a unos y a otros, lo cual es sólo posible si los hombres recuerdan lo que alguna vez pactaron.

El tercer esbozo está diseñado, principalmente, en la concepción de Maurice Halbwachs sobre cómo recuerdan las personas. A su parecer, la memoria existe como elemento estructurado, el cual es colectivo, cuyo funcionamiento se debe a la interacción de los individuos. Se trata, a su juicio, de un entramado interconectado, y alejado en cierto

grado de cada sujeto, pues la repercusión de un individuo sobre ésta no es tan determinante.



Como ya se dijo, la relevancia del trabajo de Maurice es tal que generó toda una corriente de investigación partiendo de dicho supuesto, en el cual es fundamental un receptáculo de los recuerdos. El problema de dicha sentencia está en la imposibilidad de responder a ciertas formas de operación del recuerdo, como es el caso del olvido.

Los tres modelos que se construyeron delimitan la forma en que, a partir de la abstracción teórica, se fueron edificando relatos explicativos de la sociedad, es decir, en un intento de investigar la sociedad se fue autodescribiendo a sí misma, en un juego de representación, dejando invisible lo más relevante: ¿Cómo opera la memoria?

3.3 Memoria y comunicación

Entre los conceptos básicos que se trataron al inicio del primer capítulo respecto a la Teoría General de Sistemas Sociales, se consideró a la comunicación, elemento del que está compuesta la sociedad, cuyo proceso autorreferencial la posibilita en cada acto.

Es a consideración de esta propuesta teórica, el elemento principal en la autopoiesis, lo que implica que las particularidades que conforman un sistema están dotadas por la propia organización y reproducción, es decir; crea sus límites, lo que conlleva un tipo de clausura operativa.

Es la comunicación el hilo conductor entre la vinculación del saber y el no saber, sin embargo, a pesar de estar compuesta por tres elementos clave, como la *información*, *darla a conocer* y el *entendimiento*, cabe preguntarse bajo qué parámetros existe ese mencionado saber y no saber.

Luhmann apunta en todo un capítulo de *La sociedad de la sociedad* las condiciones sobre esto, no obstante, parece olvidar que la relación de sentido que toda selección comunicativa propone conlleva una pre-selección memorística; se olvida o recuerda algo que parece pues novedoso.

De este modo, se afirma que a diferencia de lo planteado por Luhmann, no sólo se trata de una memoria con capacidad de consistencia de las operaciones, sino de un elemento que en sí mismo ya ha diferenciado temporalmente un hecho, no sólo como transferencia a través de distinciones, sino como un ejercicio de refracción que genera identidades.

Para Niklas Luhmann el concepto de memoria debe ser vislumbrado a través de una diferencia, cuyo límite es generado por la dimensión temporal desde la cual actúa, el presente. De allí que su función principal esté dada en observar la consistencia del sistema, en lo que respecta a la forma de observar.

Su código de operación está fundado en la distinción de recuerdo/olvido, la primera es el andamiaje de las posibilidades y, al tratarse de un proceso comunicativo, se apoya en la construcción del sentido. Mientras que el olvido supone una manera de liberar las condiciones de actuación del sistema, evitando así un colapso informativo por acumulación.

La ruptura paradigmática que supone el estudio de la memoria a partir de la TGSS está justo en el olvido, durante siglos la tradición consideró a dicho elemento un aspecto negativo, incluso se le consideraba la muerte. Las investigaciones más recientes aún le atribuyen un factor nocivo, pues no logran concebir cómo una supresión de hechos pueda ser benéfico.

Hoy vivimos para nosotros mismos, sin preocuparnos por nuestras tradiciones y nuestra posteridad: el sentido histórico ha sido olvidado de la misma manera que los valores y las instituciones sociales (...) el sistema procede a la 'devaluación del pasado', por su avidez de abandonar las tradiciones y

territorialidades arcaicas por instituir una sociedad sin anclajes ni opacidades (...)¹⁷³

Sin embargo, Luhmann es en verdad consciente de la importancia de dicha forma de operar, e incluso sostiene que no debe existir una preferencia por un lado de la forma de la memoria, sino pensarla a partir de una maniobra conjunta entre olvido y recuerdo.

La memoria es un tipo de diferenciación que, si matemáticamente se intenta localizar, se halla en la relación de acoplamiento suelto y estricto, siempre un paso después del proceso tripartita en el que la forma aparece mediante una operación que relaciona sistema/entorno.

Spencer Brown ya lo había descrito, sin embargo, no le dio el realce necesario a su construcción teórica. Para ello desarrolló la fórmula: $f=[_ (p+a)]t$, en donde toda operación: “requiere tiempo (t). Distinguir entre elementos acoplados de manera suelta (posibilidad -p) y de manera estricta (actualidad-a) da origen a la forma (...) o lo que es lo mismo *distinction is perfect continence*”¹⁷⁴

Esto implica que la constitución de la forma lleva en sí mismo un entramado memorístico, ya que la posibilidad de cualquier cosa tiene como base, antes que nada, lo que ya pasó, para así dar paso a la actualidad, a lo novedoso e inesperado, (y allí está parte del funcionamiento de la comunicación) por lo que, hay una inclinación a observar no el momento justo en el que algo surge, operativamente es imposible ya que dicha emergencia se fundamenta en fractalidad, sino en lo que puede ser a partir de algo.

Suponer un elemento de fractalidad es pensar en las condiciones descritas por Benoît Mandelbrot, el cual considera que un objeto fractal es “una figura que mantiene su forma si se le cambia de escala”¹⁷⁵ pues la repetición que genera (una operación geométrica) se mantiene en su forma más compleja o simple.

¹⁷³LIPOVETSKY, Gilles. *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Anagrama. España 2000. Pág. 51.

¹⁷⁴MASCAREÑO, Aldo. *Sociología del método: La forma de la investigación sistémica*. Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, vol. II, núm. 3. México. 2007. Pp. 5

¹⁷⁵BRAUN, Elieze. *Caos, fractales y cosas raras*. FCE. México 2013. Pág.

¿Qué utilidad tiene el estudio de la memoria? No se pretende afirmar que el recuerdo y el olvido estén basados en repeticiones constantes e invariables, sino que, como los fractales irregulares, la repetición que viene, con las distinciones generadas en los recuerdos, construye estructuras que, al intentar ser observadas, crean una especie de paradoja espacial, donde acaso no se llega a conocer su origen.

Al interés sobre la repetición Gilles Deleuze apuntaría que “es en la repetición, es por la repetición que el Olvido se convierte en una potencia positiva”¹⁷⁶ la generalidad que conlleva es el recuerdo, condensado y dispuesto para toda función, pero la repetición fractal de olvido genera la paradoja de la continuidad de la discontinuidad (tal paradoja indica la redundancia que, a partir de una fractura, una ruptura, la observación de una operación note cierta continuidad).

Se propone entonces que la característica fractal de autosimilitud, potencia que, en el proceso de distinción memorística, no exista un vacío de continuidad, pese a que se trate de una ruptura para elegir acaso la mejor posibilidad de comunicación.

En la teoría de fractales, los objetos que presentan dicha función irregular fueron descritos gracias a la teoría del caos, la única que permite analizar las maneras en las cuales la complejidad es administrada para conservar la constitución de un sistema.

De esto ya dio cuenta la Ley de Zipf, que argumenta en pro de la repetición y distribución de palabras en una lengua. Tal vez sea el modelo no lineal fractal más sencillo de la lingüística, pero en su intento de comprender el caos que rodea a la producción de palabras en una comunidad de hablantes determinada, es funcional para notar las características de similitud que la repetición conlleva.

La autosimilitud en el proceso memorístico es la paradoja de la continuidad y discontinuidad de la forma, que busca adquirir todo sentido, para construir comunicación. La semejanza, como propiedad de la operación, no está en los elementos que recuerda u omite, sino en la consolidación de las distinciones, es decir, la fórmula de Spencer Brown se invisibiliza en cada acción de recuerdo, $f = [-(p+a)]t$, porque ella ya fue participe de una distinción de forma que le antecedió.

Sobre esto resulta importante cuestionarse ¿Qué diferencia hay del proceso de autosimilitud frente al concepto de *re-entry*? ¿Por qué

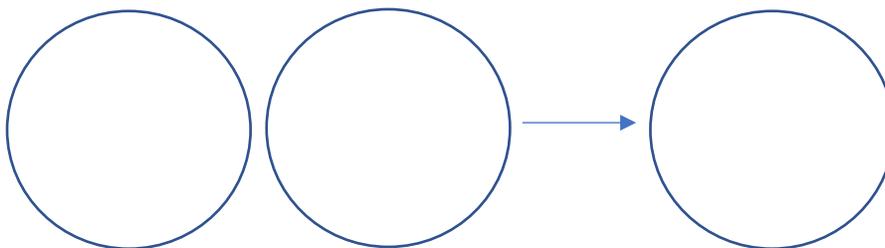
¹⁷⁶ DELEUZE, Gilles. *Diferencia y Repetición*. Pág. 27

suponer que la memoria tiene un elemento exclusivo de autosimilitud fractal, que no es igual al término de *re-entry*?

Según Spencer Brown¹⁷⁷, al generarse una distinción hay que suponer que ésta partió en un principio de una marca, que básicamente indica un lado, y omite otro, así como constituye una ruta específica, es decir, tiene un tipo de dirección. En este sentido, Spencer Brown aseveró la existencia de dos axiomas fundamentales en el cálculo de la forma, los cuales son:

- Condensación y
- Cancelación.

El primero significa que, si se enuncia un nombre y, posteriormente se le menciona, el resultado será que dicho conjunto es el valor de cada uno; literalmente llamar es recordar según, Spencer Brown. Es decir:



En el caso de la cancelación, busca notar cómo el cruzar un límite dos veces, no permite conocer su valor final, es decir:¹⁷⁸



¹⁷⁷Sobre la observación del cálculo de la forma, la paráfrasis de los siguientes enunciados de Spencer Brown fue retomados de: VID. ROBLES Salgado, Fernando. *Dificultades y paradojas de la observación de segundo orden: Reflexiones en torno al cálculo de la forma*. Universidad de Chile. Revista Mad No. 27. Chile 2012. Disponible en el sitio web: <http://200.89.78.45/index.php/RMAD/article/viewFile/21911/25564>

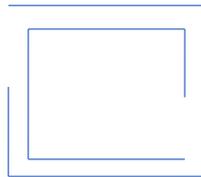
¹⁷⁸Ambos diagramas fueron retomados de KAUFFMAN, Louis. *Reflexivity- Laws of form and the Logic of Non-Duality*. Universidad de Illinois, Chicago. 2009. Material que fue expuesto en El instituto internacional de informática y sistemas. Disponible en el sitio web: <http://www.iiis.org/videoLKrf-rel3.pdf>

Los anteriores elementos también tendrán una contraparte (una operación a la inversa) que es la confirmación y la compensación. Estos elementos, a diferencia de los primeros, son supuestos de ordenamiento, mientras que los otros eran indicaciones aritméticas.

A partir de esto, el argumento de Spencer Brown funciona para constatar la existencia de la *re-entry*, porque los axiomas de cálculo y ordenamiento limitan la generación de un espacio indicado y uno indeterminado. La *re-entry*, ante todo es un acceso que permite que las diferenciaciones de un sistema autopoietico sean consideradas nuevamente, para generar otra diferencia. Gráficamente se le entiende como:



El problema que se plantea con el ejercicio del recuerdo y el olvido es que, al construirse la paradoja de la discontinuidad, ésta se forma por un espacio indeterminado de la *re-entry*, sin embargo, con la observación de la diferencia que se opera, surge el proceso de autosimilitud que trae consigo la relación de acoplamiento estricto y suelto, entre lo que es posible y lo que sucede.



Dicha operación que encubre, como un espejo, el ingreso de la *re-entry* se debe a que el observador del proceso intenta indicar un lado de la forma. Una ventaja sobre este proceso es bien señalada por Giancarlo Corsi, en el Glosario de términos sobre la teoría luhmanniana, al afirmar que:

(...) las paradojas sirven para observar operaciones y observaciones: hacen que se den operaciones pero inhiben la observaciones. Las operaciones proceden en efecto de manera ciega sin poder observarse: para observar una operación se

requiere una segunda operación que puede ver la constitución paradójica de la primera.¹⁷⁹

En este sentido, la característica especial de la distinción de la memoria, y su factor de autosimilitud, es lo que posibilita la paradoja de la continuidad y la discontinuidad. Ya que, brindó parte de la semántica que describió durante siglos la discusión filosófica y sociológica, sin embargo, fue poco factible observar el proceso de distinción entre olvido y recuerdo que la TGSS diseñó.

En este caso, el sistema evita colapsar a través de la paradoja optando por la operación: olvido o recuerdo. Empero, como bien apunta Giancarlo Corsi:

(...) sólo para la reflexión científica se plantean problemas de la constitución paradójica de la verdad científica y la necesidad de introducir asimetrías específicas. Estas asimetrizaciones toman a su vez la forma de "fórmulas de contingencia" (*Konüingenzformeln*), que permiten al sistema describirse a sí mismo de manera unitaria (...)¹⁸⁰

Es por ello que, en la presente investigación se optó por construir el término de *semántica de la contingencia*, para observar una manera concreta que permitiera, a través de la construcción de saber propia del sistema de la ciencia, notar la forma en que la descripción del proceso del recuerdo no pudo ser entendida, y atendida, por la sociología clásica, por lo que, el enfoque de la TGSS se volvió el más óptimo para entender dicho proceso.

Así pues, el límite que la investigación social se concentró en distinguir era la manera en que el sentido de la memoria describía particularmente el efecto social del que formaban parte. "Las paradojas son inevitables, una vez que el mundo (...) ha sido violado con una distinción cualquiera."¹⁸¹

En lo que respecta al proceso de ejecución memorística, para la consolidación del sentido y la comunicación, hay dos rubros hasta el momento marcados. Uno que entiende la operación entre recuerdo y olvido, a través de la fórmula que diseñó Spencer Brown, y su juego entre actualidad y posibilidad, y otro que se diseñó específicamente en

¹⁷⁹CORSI, Giancarlo, *et al. Op. Cit.* Pág. 125.

¹⁸⁰Ibid. Pág. 145

¹⁸¹LUHMANN, Niklas. *Comunicaciones y ...* Pág. 31

esta investigación para indicar de qué manera, en la operación de la *re-entry*, al ser observada, generaba una paradoja que por siglos fue descrita como la operación de la memoria, siendo solamente una duplicidad de la observación.

La *semántica de la contingencia* describe, por tanto, también dos hechos particulares. Uno que funciona para contrarrestar los efectos de la paradoja en el sistema de la ciencia (que se acaba de exponer), y otro para subrayar la narración que socialmente se hizo de un proceso, es decir, el uso “social” del recuerdo que durante el segundo capítulo se abordó.

Regresando a la operación de la memoria, el elemento de la fractalidad que la geometría regular e irregular ofrece es la capacidad de consistencia de una ecuación o un conjunto; la autosimilitud de la paradoja.

En el caso de la memoria no se encuentra en las formas que selecciona, sino en la posibilidad de encadenar comunicaciones entre sistemas para generar consistencia, y no sólo de operaciones, sino del propio sentido.

En ello Deleuze observa un tipo de contracción de la selección memorística, una capaz de detonar asimetría simétrica; la memoria posibilita “el pasado y el futuro (...) instantes distintos de un instante que se supone presente, [es decir] las dimensiones del presente mismo en tanto contrae instantes.”¹⁸²

Jacques Derrida y Paul de Man ya habían considerado la característica fractal de continuidad de la memoria, pues denominan en francés a esto: *instant de passage*, que a su parecer significa un tipo de “ilusión de que la memoria sería capaz de conquistar la distancia que separa el momento presente del momento pasado (...) la ilusión de que la continuidad se puede restaurar mediante un acto de la memoria resulta ser meramente otro momento de transición.”¹⁸³

Así el valor negativo que durante siglos se le determinó en la investigación social sobre el olvido tiene otro significado, acaso el más positivo. Vemos pues que existen intuiciones de la mencionada paradoja en la literatura, por un lado, la síntesis pasiva de la que ya se

¹⁸²DELEUZE, Gilles. *Op. Cit.* Pág. 120

¹⁸³DERRIDA, Jacques. *Memorias para...* Pág.68

hablaron algunas cosas por parte de Deleuze, y también el *instant de passage* de Jacques Derrida.

Sin embargo, ambos conceptos no son del todo afines a la TGSS, puesto que se crearon dentro de una estructura de carácter filosófico, renombrarlos y apropiarlos a dicho horizonte epistemológico a partir de la característica fractal de la memoria ayuda a conciliar, como lo hizo Luhmann con el concepto de autopoiesis de Maturana o de auto y heterorreferencia, de las llamadas ciencias duras, una perspectiva que facilite comprender un fenómeno social, en este caso responder: *¿Cómo es posible que la memoria genere continuidad, si en sí misma se trata de un proceso de ruptura?*

Los instantes que diferencia la memoria para apoyar a la creación del sentido son una peculiaridad fractal dentro de la *re-entry*; de la administración de propiedades caóticas, surge una forma de ordenar la realidad para propiciar la comunicación, *la paradoja de la continuidad de la discontinuidad*. “El sentido en el momento actualizado, sólo hace sentido en referencia a la posibilidad de actualizar otras posibilidades.”¹⁸⁴

Recapitulando un poco las características de la memoria que al momento se han enunciado, es viable considerar el siguiente listado de sub operaciones en la acción del olvido y el recuerdo.

- Consistencia de lo real,
- Construcción de posibilidades en el sentido y la comunicación,
- Olvido de información,
- Continuidad de la discontinuidad,
- La repetición como forma de autoproducción (recursividad).

Es decir, la memoria es una distinción que opera en los sistemas antes de construir cualquier comunicación, pues opera en la relación olvido/recuerdo (aquello que se omite *versus* lo que permanece), cuyo producto posibilita la constitución de la forma, bajo la ecuación de $f = \lfloor \lfloor (p+a) \rfloor \rfloor t$, toda vez que es en el abanico de las posibilidades, mediante la selección, que se restringieron determinadas cualidades, es decir: P_{n+1} , en donde lo que es viable es expuesto y después limitado.

Después de la consolidación de la forma ésta se enlaza con otras distinciones, convirtiéndose así en una posibilidad coagulada, que,

¹⁸⁴NIKLAS, Luhmann. Zeichen als Form. Frankfurt 1993. Pág. 63
Apud. MASCAREÑO, Aldo. *Sociología del método: La forma de la investigación sistémica.*

como hecho repetido dentro de las operaciones, es el sustento de nuevos horizontes.

(...) las-estructuras-de-sentido están elaboradas de tal manera que forman *horizontes de expectativas* donde se dispone de redundancias; es decir, repetición de lo mismo en otras situaciones. Entonces, las irritaciones se registran en la forma de expectativas frustradas. Puede tratarse de sorpresas positivas o negativas, agradables o desagradables.¹⁸⁵

Las expectativas se desarrollan (y entran en juego) dentro del sistema en respuesta a un tipo de irritación, que básicamente se trata de cualquier perturbación, positiva o negativa, cuyo fin último es la estimulación de las operaciones autopoieticas, lo cual propicia la adquisición de nuevo conocimiento para su funcionamiento.

Esto viene a discusión gracias a las interacciones entre los sistemas psíquicos y la sociedad (comunicación y percepción), los cuales construyen un cierto tipo de enlaces, que les posibilita el adaptarse a las condiciones que su propio entorno les brinda, a este fenómeno se le conoce como acoplamiento estructural.

La constitución de los sistemas es posible, como ya se explicó en el primer capítulo, gracias a las propiedades autopoieticas del mismo. Esto significa que, a partir de sus propias estructuras, el sistema tiene la capacidad de generar sus respectivas operaciones (identitarias) que le consienten a la vez la valía de observar sus límites; dichas fronteras serán denominadas como entorno.

Dicho lo anterior, la clausura operativa es el concepto dentro de la TGSS que identifica la particularidad del sistema de encontrarse estructuralmente cerrado, pero dispuesto a la irritación del exterior.

La clausura operativa también implica la distinción entre autorreferencia y heterorreferencia, ya que son las operaciones que restringen tanto al sistema como al entorno, por lo que le es factible determinar sus propias operaciones y distinguir lo ajeno, es decir, se trata de una función de observación y autoobservación, lo que a partir de una diferencia restringe los límites de la forma.

De este modo, las operaciones constitutivas del sistema (autopoiesis) tienen dos objetivos, por un lado, conocer el estado histórico del

¹⁸⁵NIKLAS, Luhmann. *La sociedad de la...* Pág. 627.

mismo, y por otro, formar los esquemas de selección necesarios para la repetición y selección de cualquier tipo de fórmulas que sirvan para la autoorganización.

Gracias a la distinción entre autorreferencia y heterorreferencia, los sistemas logran acoplarse estructuralmente, esto significa que llevan a cabo una transformación, de elementos análogos a digitales (simulaciones continuas *versus* representaciones discretas). Esto implica que, las operaciones del sistema construyen excedentes de posibilidades sobre el entorno (a través del sentido), cuya consecuencia lo lleva a articular una relación con el exterior.

Luhmann considera que el mejor ejemplo de dicho fenómeno es la relación de los 5 sentidos con el cerebro, ya que relacionan límites de autorreferencia y heterorreferencia con el entorno físico, cuya unión les permite distinguir y distinguirse en la realidad.

Ahora bien, lo relevante es entender que

(...) toda comunicación está acoplada estructuralmente a la conciencia. Sin conciencia la comunicación es imposible. La comunicación está referida en cada operación de manera total a la conciencia tan sólo por el hecho de que únicamente la conciencia (y no la comunicación) cuenta con percepción sensorial; y sin las prestaciones de dicha percepción no serían posibles ni la comunicación oral ni la escrita.¹⁸⁶

La clausura operativa constituye las fronteras de los sistemas, una mirada que distingue el afuera del adentro. El acoplamiento estructural, por tanto, será la manera en que sistema y entorno, en la improbabilidad de relacionarse, generan los excedentes de sentido necesarios para su vinculación, y por tanto la comunicación es posible.

Algunas de las unidades excedentes del sentido son llamados esquematismos, lo que significa que son un tipo de simbolizaciones del acoplamiento estructural que distinguen memorísticamente, es decir, olvidan o recuerdan cierto tipo de operaciones, las cuales enlazan la vinculación entre el extremo análogo y el digital. En el caso de la relación de la comunicación y la conciencia, esto se da vía el lenguaje.

El lenguaje será entendido como un tipo de ruido improbable, el cual no tiene forma propia, y cuyo lugar sólo se puede localizar entre el

¹⁸⁶Ibid. Pág. 75

pensamiento de los sistemas psíquicos o la comunicación de los sistemas sociales.

Si el punto más álgido de la indagatoria de la TGSS se ha dado en su perspectiva de negación de las investigaciones clásicas para la época contemporánea, esto se debe, en su mayoría, a romper con el obstáculo epistemológico de concentrar al individuo como centro de la sociedad.

En este punto, sistemas sociales y psíquicos están acoplados estructuralmente a través del lenguaje, por lo que es imposible concebir, según Luhmann, que:

- La conciencia aporte un tipo de operación a la comunicación, y, además,
- No hay comunicación de conciencia a conciencia, pues ésta es siempre socialmente mediada y, finalmente,
- No hay comunicación entre individuos y sociedad.

Frente a estos hechos, lo que sí se presenta entre dichos sistemas es una relación entre las facultades sensoriales de la conciencia, y la sociedad, que posibilitan la comunicación (oral o escrita); en este sentido el acoplamiento estructural es materialidad.

Así pues, en lo que respecta a la memoria, la distinción entre olvido y recuerdo es el eslabón entre la identidad del propio sistema, y su relación con el entorno, pues organiza y distribuye (autopoiesis y clausura operativa) las expectativas del sentido, que forman enlaces para reducir la complejidad, y hacer más probable lo improbable (la comunicación).

A su vez, la memoria dentro del acoplamiento estructural, entre sistemas psíquicos y sociales, continúa cimentando que las operaciones, a partir de la fórmula de Spencer Brown, tengan un tipo de esquematismo simbolizado, por lo que se adaptan a su entorno.

En la relación análoga y digital entre los sistemas acoplados estructuralmente a través del lenguaje, Luhmann supone que hay mayor probabilidad de aceptación de una comunicación, sin embargo, con la co-evolución social (y el surgimiento de la escritura) se consolidaron formas nuevas que podían fungir como alternativas al posible rechazo de la comunicación, ante este hecho la TGSS afirma la existencia de los Medios de Comunicación Simbólicamente Generalizados.

Surge en dichas fronteras preguntarse: ¿Qué papel juega la distinción entre recuerdo y olvido en los MCSG? ¿De qué forma la memoria estructura la aceptación, entre Alter y Ego, de la comunicación?

3.4 Medios de Comunicación Simbólicamente Generalizados

Para abordar el problema contemporáneo de los MCSG hay que comenzar partiendo de la discusión sobre la constitución de la forma, que, como se afirmó en el primer capítulo, es una distinción de carácter interno en los sistemas, que diferencia entre la relación médium/forma, a la cual le es correspondiente el enlace entre acoplamiento flojo (recuerdos o anticipaciones) y firme (la posibilidad de que algo acontezca), respectivamente.

La forma, por tanto, apoya la constitución autopoietica del sistema: organiza y delimita. Con la evolución propia de los sistemas se organizaron expectativas, correlacionadas a la complejidad del entorno, que fueron resueltas a través de la construcción de medios específicos que, a partir de su operación, dieran mayor posibilidad de enlace a lo que comúnmente era improbable, en este caso, la comunicación.

Así pues, hay dos tipos de medios diseñados que son relevantes para este apartado. El primero, hace referencia a los *medios de difusión*, que básicamente son una forma de ampliar una codificación (el lenguaje) a un número de receptores, lo cual se logra a través de la redundancia. El ejemplo más claro de dicho fenómeno es la escritura.

El segundo corresponde a los *medios de consecución* o MCSG, los cuales tienen como objetivo elevar las expectativas sobre la comunicación para que, a través de ellos, sea aceptada la oferta de sentido que estos plantean a un *Alter o Ego*.

Si se piensa en los sistemas sociales, estos tienen como operación fundamental la estructuración de la comunicación, la cual sólo puede vincularse mediante los sistemas psíquicos, vía el médium del lenguaje; el cual debe comprenderse como una distinción, que constituye la forma del signo, entre el significante y lo que señala el significado, es decir, el lenguaje conforma referencias, que pueden ser aceptadas o rechazadas. En cuyo caso tiende a garantizar la autopoiesis de los sistemas.

Es en este hecho en que los MCSG obtienen mayor relevancia, en la posibilidad de que la comunicación sea rechazada, pese a que los

medios de difusión amplíen el círculo de receptores, o el lenguaje genere estructuras de operaciones conocidas y basadas en la repetición, lo cual aumente de cierto modo las afinidades entre Alter y Ego, estos elementos no garantizan con suficiencia su aceptación.

Con el paso de la evolución los MCSG han surgido, pues la diferenciación social es tan alta que se construyeron, para que las fronteras entre selección y motivación se estrecharan, transformando las negativas sobre la comunicación en aceptación.

Quando el sistema social existente y el ambiente que lo hace posible se vuelven más complejos, aumenta igualmente el grado de selectividad de las decisiones. Lo que antes era una comunicación necesaria, única, se convierte en una posibilidad de elección entre varias probabilidades.¹⁸⁷

Para Luhmann dicho proceso histórico inicia en la época clásica, cuando la escritura reformó la manera en que la estructura societal diferenció, poco a poco, ciertos elementos que describieran la verdad, la política o la economía, sin embargo, el grado de complejidad necesario para la observación de la relación entre segmentos referenciados y atribuciones (ubicación de selecciones) no pudo surgir en dicha época, por la carente división social.

De este modo, los MCSG son un tipo de lucha contra la probabilidad de que Alter o Ego acepten las expectativas referenciadas, para que la comunicación no fracase. En este sentido, Niklas Luhmann admite la existencia de los siguientes medios de consecución en ciertos sistemas parciales:

- Dinero,
- Verdad,
- Poder,
- Amor y
- Arte

Dentro de estos elementos lo más relevante es la forma en que producen sus respectivos códigos, los cuales son necesarios para luchar contra las probabilidades de la aceptación de la comunicación. Esto significa que, como plantea la presente investigación, a partir de

¹⁸⁷LUHMANN, Niklas. *El amor como pasión. La codificación de la intimidad*. Ediciones Península. Barcelona 2008. Pág. 38.

diferenciaciones entre olvido y recuerdo (en el sentido), hay una tendencia a que éste elemento configure un nivel de estabilidad, que viabiliza la comunicación y el orden social.

En este orden de ideas, dentro de los medios de consecución la operación de un código es el lugar idóneo para la función de la memoria, ya que es parte de la construcción de un determinado abanico de selecciones (oferta de sentido).

Evidentemente, en cada subsistema donde surge un MCSG tanto las atribuciones como las motivaciones, que buscan enlazar (y aceptar) las comunicaciones, son tan variadas que resulta toda una investigación describir cada uno de ellos.

Lo sobresaliente es encontrar las características, dentro de los medios de consecución, que llevan a trabajar con el problema de la memoria, y cuyo valor brinda un nuevo rol de juego a la comunicación. Es por ello que, entender la consistencia del código dentro de los MCSG es la clave para observar de qué forma la distinción, entre recuerdo y olvido, opera constantemente, dando estabilidad y movilidad al marco de atribuciones que se pone en disposición, para sustentar la comunicación.

El código es un tipo de diferenciación binaria, que selecciona una parte de la realidad a la cual se enfrenta, en donde los extremos positivos o negativos son las fronteras que limitan la complejidad, dejando el espacio a lo latente.

Consecuentemente, todo lo comprendido en la forma del código aparece como contingente, como posible de una manera u otra. Esto obliga en la práctica a disponer de un conjunto de reglas decisionales que fijan las condiciones que permiten asociar cada valor con lo correcto o incorrecto. Tales reglas constituyen, los programas.¹⁸⁸

Cabe aclarar que, estos elementos en los MCSG son *códigos preferentes*, es decir, no permanece su función en asignar lados positivos o negativos, sino en interactuar con la probabilidad de ser seleccionados.

¹⁸⁸CASTRO Sáez, Bernardo. *Aportes de Niklas Luhmann a la teoría de la complejidad*. POLIS, Revista Latinoamericana. No. 29. Chile 2011. Pág. 8.

A su vez, la perspectiva de lo latente es un elemento de observación de segundo orden, pues está orientada en vislumbrar cómo se realizan ciertas acciones y no en quién las realiza. En el caso del dinero como medio de consecución, “los precios ofrecen la posibilidad de observar cómo los demás observan el mercado y si compran (o no) a un determinado precio.”¹⁸⁹

Los códigos distribuyen y refieren la complejidad del entorno, a partir de las selecciones que el sentido ha hecho, cuando éste ha observado los acoplamientos flojos y firmes; como ya se ha aludido sobre la manera en que la memoria coordina estos enlaces, es en una de estas fronteras (lo que estrictamente ha sido fijado) lo que generará nuevos vínculos.

Si un comprador en la bolsa de valores busca entender de qué forma las tendencias en el cambio de bienes le favorece, intentará observar las maneras en que históricamente otros compradores, frente a la incertidumbre, aceptan o rechazan un producto.

En el caso de la política, la tensión entre aceptar una nueva reforma constitucional en materia energética, es el espacio que vislumbra la manera en que Ego está dispuesto a aceptar las condiciones de Alter, en lo que respecta a nuevas estructuras en el tratamiento de hidrocarburos a nivel nacional, en cooperación con empresas extranjeras, y no exclusivamente con el sector nacional.

El poder, como todo medio de comunicación, es una oportunidad para aumentar la probabilidad de realización de combinaciones improbables de selecciones. (...) Los medios de comunicación sólo se originan en el nivel de lo que se supone es el vivir junto con otros cuando la influencia es contingente y, con eso, al fin, más bien improbable.¹⁹⁰

Los ejemplos son variados, sin duda lo más significativo se localiza en que las ofertas de sentido, que logran distribuir los códigos, se siguen acoplando a las distinciones entre olvido y recuerdo, pues sólo así lo latente (aquello que es posible) se logra construir. “El sentido es más bien el espacio de las potencialidades (...) éstas existen colocadas

¹⁸⁹LUHMANN, Niklas. *La sociedad de la...* Pág. 292.

¹⁹⁰ZAMORANO Farías, Raúl. *El dispositivo de poder como medio de comunicación: Foucault – Luhmann*. Revista Política y Sociedad, No. 3. México 2013. Pág. 975.

dentro de una distinción que hace posible toda forma concreta de *actualidad y potencialidad*.¹⁹¹

¹⁹¹LUHMANN, Niklas. *Introducción a la Teoría de...* Pág. 241.

Conclusiones

Los objetivos principales de esta tesis se diseñaron a partir del supuesto de que, en la teoría clásica, el concepto de memoria había sido valorado con vistas a una sola dimensión de su operación: el recuerdo. Esto dejó de lado todo un abanico de posibilidades en lo que respecta al olvido, y sus consecuencias en el proceso de comunicación.

Así mismo, se partió del hecho de que la Teoría General de Sistemas Autopoiéticos de Niklas Luhmann era un aparato teórico no sólo novedoso, sino radical en lo que respecta a nuevas formas de observar a la sociedad, junto con un entramado conceptual que ya no tenía la preocupación en hacer énfasis en la unión de la sociedad conforme a sus semejanzas; a su modo de ver las diferencias tenían mayor peso para ser investigadas.

Con la intención de buscar una innovación en lo que respecta al manejo del recuerdo y el olvido, el acercamiento a través de la TGSS fue primordial, a partir de ello, se construyó la siguiente investigación, con la finalidad de comprender:

- ¿Cómo es posible que la memoria consolide una forma de orden social?
- ¿Cómo es posible que el código de la memoria, la operación entre recuerdo/olvido genere, recuerdo u olvido?
- ¿Cómo puede una remembranza, que en sí misma es un tipo de segmentación, formar continuidad, casi como un relato, en la distinción pasado/presente de cada observación?

La estructura de las anteriores preguntas también fue diseñada conforme la epistemología de la TGSS, pues indagar sobre las condiciones en que un mecanismo funciona, y no en su origen, es uno de los sistemas que mejor viabilizan comprender los fenómenos sociales.

Bajo la perspectiva de esta delimitación se puede referir a cualquier objeto posible. Ya no deberá su unidad a un ámbito de objetos previamente seleccionados, sino a sí misma. Los límites de su ámbito de competencia ya no estarán determinados en el entorno de los objetos, sino que

provendrán de los artefactos del sistema científico como resultado de establecer otras perspectivas problemáticas (...)¹⁹²

Luhmann estima que la formulación de la pregunta de investigación, bajo las condiciones de sus posibilidades, abre el abanico teórico para que el sistema de la ciencia piense en todos los elementos contingentes con los cuales puede interactuar, es decir, dar paso a líneas de investigación completamente novedosas, por lo que abordar un tema desde las trincheras de lo clásico ya no es factible. En este sentido, para responder los cuestionamientos antes indicados se partió de los siguientes elementos:

- La memoria posibilita el orden social, su permanencia y transformación, porque con ello se da un elemento de autoobservación, recursividad y preservación de la comunicación en las coordenadas de la temporalidad, el sentido y la autorreferencia en los sistemas, pues la fractalidad (con base en la distinción olvido/recuerdo) permite reducir la complejidad del entorno ante el proceso de comunicación.
 - La operación de la memoria, como recuerdo y olvido, es el engranaje de la comunicación que había quedado invisible en los estudios clásicos.
- El concepto de semántica de la contingencia servirá para observar de qué forma la sociedad construyó una descripción sobre sí misma, lo cual interactuó en el sistema de la ciencia, evitando distinguir su modo de operar.

Con base en estos elementos el primer apartado buscaba sembrar un nicho de investigación en los lineamientos propios de la TGSS, señalando los conceptos básicos que se necesitan para fundamentar la pregunta sobre las posibilidades del orden y de la memoria en los sistemas.

Por lo que, el segundo capítulo serviría para notar que las investigaciones clásicas, que intentaron entender dicha problemática, tan sólo transformaron la complejidad en un obstáculo de indagación, lo cual diluyó el problema memorístico por un largo periodo.

El tercer apartado, a modo de síntesis teórica, tenía la finalidad de amalgamar las maneras en que opera el código del recuerdo/olvido, y

¹⁹²NIKLAS, Luhmann. *¿Cómo es posible ...* Pág. 18.

demostrar de qué forma lograba dicho proceso enlazarse en la estructura de la comunicación.

Sumado a esto, tanto la comunicación como la memoria se vislumbraron como elementos indispensables para generar estabilidad, y transformación, en los sistemas. Poniendo en relieve que, sin ellos, no era posible entender de qué forma el orden social se mantenía, pese a la improbabilidad de éste. Fue en la lectura de la teoría clásica en donde la presente tesis halló algunas cualidades poco referenciadas para el análisis, por ejemplo:

- La construcción de una semántica descriptiva de la complejidad, a partir de la memoria, que fue determinante en la manera de reflexionar sobre la sociedad.
- El rastreo de la operación de recuerdo y olvido permitió saber que, la asignación de un valor negativo de un fenómeno llevó a su completo abandono, dejándolo fuera de toda perspectiva en el joven sistema de la ciencia.
- El papel de la escritura, como medio de difusión durante su surgimiento y desarrollo, es un tema que debe seguirse investigado a la luz de la TGSS, pues abre un camino a preguntarse; ¿Cómo es posible que la escritura pudiera ser considerada como memoria? ¿De qué forma la individualidad, que tanto se ha consolidado en los sujetos, dejó de ser el centro de los recuerdos y se vinculó con la escritura? ¿Por qué no fue posible suponer que el olvido también es una forma que actúa en lo escrito?

El intento de lucidez sobre el recuerdo y el olvido apenas tiene unos pasos, algunos ya han desarrollado todo un campo de acción sobre este tópico, por lo que, es necesario observar lo que aquí se ha escrito tan sólo como un paso en un camino lleno de posibilidades.

Bibliografía:

- AGUADO López, Eduardo. *La repercusión del observador en la construcción del dato*. Revista Cinta de Moebio, núm. 13. Santiago de Chile. 2002.
- ALEXANDER, Jeffrey. *Las Teorías Sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*. Gedisa Barcelona 1992.
- ÁLVAREZ García, José Luis. Tesis Doctoral: *La obra de Galileo Galilei a la luz del modelo de Thomas S. Kuhn sobre el desarrollo del conocimiento científico*. UNAM. México 2010.
- ÁNGEL Gallo, Miguel. *Historia Universal I: Del origen del hombre al imperialismo*. Ediciones quinto sol. México 2007.
----- *Historia Universal I: Del origen del hombre al imperialismo*. Ediciones quinto sol. México 2007.
- ANRUP, Roland; MEDINA, María Clara. *Historia y memoria: una introducción*. Revista Anales Nueva Época. Göteborg University. Departamento de Lenguas Romance, Instituto de estudios iberoamericanos. Suecia s/año.
- AUREA, Luna. *El libro sagrado de la sacerdotisa*. Madrid 2001.
- ARDITI, Benjamín (editor). *El reverso de la diferencia. Identidad y política*. Nueva Sociedad. Caracas, 2000.
- ARISTÓTELES. *De la memoria y la reminiscencia en Parva Naturalia*. Alianza. Madrid 1993.
----- *Metafísica*. Gredos. España 1994.
- ARRIAGA Álvarez, Emilio Gerardo. *La teoría de Niklas Luhmann*. Convergencia, Revista de Ciencias Sociales, Vol. 10, núm. 32. mayo-agosto. UAEM. México 2003.
- BACHELARD, Gastón. *La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. Siglo XXI. México 2000.
- BARBA, José. *Breve introducción al estudio de la tragedia griega*. Revista Estudios ITAM. No. 68. México. 2004.
- BENÍTEZ Grobet, Laura. *Descartes y Bacon: Algunos aspectos metodológicos*. Revista Digital Universitaria. Vol. 5, Núm. 3 México 2004. Pág. 5
- BILBAO, Andrés. *Individuo y Orden Social. La emergencia del individuo y la transición a la Sociología*. SEQUITUR. Madrid 2007.
- BIRNBAUM, Norman. *Los otros discursos de Kennedy*. El País. España 2013. Disponible en el sitio web:

<http://elpais.com/elpais/2013/07/03/opinion/1372842683799232.html>

- BIBLIA. *La Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*.
- BOURGINE, Paul y STEWART, John. *Autopoiesis and Cognition*. Massachusetts Institute of Technology. Journal Artificial Life 10. EE UU 2004.
- BOLZ, Norbert. *Comunicación Mundial*. Editorial Katz. Argentina 2006.
- CANTERBURY, San Anselmo. *Monologio dentro de: Obras completes de San Anselmo*. Volumen 1. Editorial Católica. Madrid 1952.
- CASTRO Sáez, Bernardo. *Aportes de Niklas Luhmann a la teoría de la complejidad*. POLIS, Revista Latinoamericana. No. 29. Chile 2011.
- CHARAUDEAU, Patrick. *Une théorie des sujets du langage*. Revista Langage et Société, No. 28. Francia 1984.
- CICERÓN, Marco Tulio. *El orador*. Alianza Editorial. Madrid 2009.
-----, *De la invención retórica*. UNAM. México 2010.
- COHEN, Esther (comps.). *Jacques Derrida: Pasiones institucionales II*. UNAM. México 2007.
- CONSTANTE, Alberto. *Derrida, memoria de la exclusión*. Revista electrónica de filosofía A parte Rei, tomo 43. España 2006.
- CORÁN. *Traducción: Centro islámico fátimah Az-Zbra*.
- CORSI, Giancarlo, et al. *Glosario sobre la teoría Social de Niklas Luhmann*. Universidad Iberoamericana. México 1996.
- CRYSTAL, David. *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*. Blackwell. EUA 2008.
- DE GRANDE, Pablo. *Constructivismo y Sociología. Siete tesis de Bruno Latour*. Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad, núm. 29, mayo-septiembre, Chile 2013.
- DERRIDA, Jacques. *Márgenes de la filosofía*. Cátedra. España 2008.
-----, *Memorias para Paul de Man*. Editorial Gedisa. España 2008.
- DURKHEIM, Émile. *Las Formas Elementales de la vida Religiosa*. Colofón. México 2000.
- ELÍAS, Norbert. *Sobre el tiempo*. FCE. México 2013.

- ELSTER, JON. *El cemento de la sociedad. Las paradojas del orden social*. Gedisa. Barcelona 1991.
- FERNÁNDEZ Cardoso, Sara. Tesis Doctoral. *Teoría, sociedad y poder en Talcott Parsons, C. Wright Mills, Jürgen Habermas y Anthony Giddens*. Universidad Católica Argentina. Facultad de Ciencias Sociales, Políticas y de la Comunicación. Argentina 2011.
- FERNÁNDEZ, Alberto Vicente. *Educación y palabra (ensayo sobre Quintiliano)*. Editorial Astrea. Argentina 1987.
- FOUCAULT, Michel. *Sujeto y Poder. Apud. DREYFUS, Hubert. Michel Foucault: Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Nueva Visión. Buenos Aires 2001.
----- *La verdad y las formas jurídicas*. Gedisa. España 2005.
- FUCHS, Stephen. *Dos cambios paradigmáticos en la teoría sociológica sistémica: Niklas Luhmann*. Revista Sociológica. UAM. Núm. 43. Mayo-agosto. México 2000.
- FJELD, Anders. *Rancière, Marx y Claudette Colvin: Tiempo, saber, memoria y estrategia de la política*. Revista Ciencia Política, Vol. 10, n.º 19 enero-junio. Colombia 2015.
- GALINDO, Jorge. *El método funcional en la teoría de sistemas*. En: LEYVA, Gustavo. *Tratado de metodología de las ciencias sociales: Perspectivas actuales*. FCE. México 2012.
- GIRIBET, G. *Sobre el principio de incertidumbre de Heisenberg entre tiempo y energía: una nota didáctica*. Revista Mexicana de Física. Vol. 51, núm. 1, junio 2005.
- GIORDANO, Pedro Martín. *Hacia una definición del constructivismo operativo a partir de la dimensión temporal del sentido*. VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- GONZÁLEZ, Mónica. *La guerra fría y el nuevo orden mundial: conflictos, seguridad y paz internacional*. Tesis doctoral UNAM. México 1999.
- GÓMEZ Llaño, Ignacio. *Filósofos griegos. Videntes judíos*. Siruela. Madrid 2000.
- GUIRAUD, Pierre. *La semántica*. FCE. México 1976.
- GUTIÉRREZ Vidrio, Silvia. *El discurso político: Reflexiones teórico-metodológicas*. UAM-Xochimilco. México 2000.

- GÓNZALEZ Rivas, Ana. *Frankenstein: Or the modern Prometheus: Una tragedia griega*. Minerva. Revista de filología clásica. No. 19. Universidad de Valladolid. España. 2009
- HABERMAS, Jürgen. *Teoría de la acción comunicativa I. Racionalidad de la acción y racionalización social*. Taurus. España 1999.
- HAVELOCK. Eric. *La musa aprende a escribir. Reflexiones sobre la oralidad y escritura desde la Antigüedad hasta el presente*. Paidós. Buenos Aires 1996.
- HEATER, Derek. *Ciudadanía: una breve historia*. Alianza Editorial. México 2007.
- HIPONA, Agustín. *Confesiones*. Tecnos. España 2012.
- HOBBS, Thomas. *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. FCE. México 2010.
- HUME, David. *Tratado de la Naturaleza Humana*. Tecnos. España 1988.
- JOKISCH, Rodrigo. *Metodología de las distinciones: forma, complejidad, auto-referencia, observación, construcción de teorías integrando lo macro y lo micro en las Ciencias Sociales*. UNAM. México 2002.
- JÜNGER, Friedrich Georg. *Mitos Griegos*. Herder. Barcelona 2006.
- LATOUR, Bruno. *Nunca fuimos modernos. Ensayo de Antropología Simétrica*. Siglo XXI. Argentina 2007.
- LERATE, Mabel Ruth. *Los grados del saber y su relación con los grados del arte en Aristóteles*. Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía, Mendoza, Argentina, marzo-abril 1949, tomo 3.
- LIPOVETSKY, Gilles. *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Anagrama. España 2000.
- LUHMANN, Niklas. *Sistemas Sociales. Lineamientos para una Teoría General*. Anthropos/Pontificia Universidad Javeriana/Universidad Iberoamericana. Barcelona 1998.
-----, *Introducción a la Teoría de Sistemas: Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate*. Universidad Iberoamericana. México 2014.
-----, *La sociedad de la sociedad*. Herder. México 2007.
-----, *¿Cómo es posible el orden social?* Herder. México 2009.
-----, *Sociología de la religión*. Herder. México 2009.
-----, *El amor como pasión. La codificación de la intimidad*. Ediciones Península. Barcelona 2008.

- MANZO, Silvia. Francis Bacon: *La ciencia entre la historia del hombre y la historia de la naturaleza*. Revista Cronos. Universidad de Valencia. Vol. 7. Núm. 5. España 2004.
- MARCELO, Arnold. *Teoría de sistemas y sociología: los desafíos epistemológicos del constructivismo*. Revista de Ciencias Sociales. Núm. 10. Universidad Arturo Prat. Chile. 2000.
- MARÍN, Higinio. *Muerte, memoria y olvido*. Universidad Cardenal Herrera. Thémata. Revista de filosofía. Núm. 37, España 2006.
- MARTÍNEZ Monterrosas, Alberto. *et al. Aportaciones de Niklas Luhmann a la comprensión de la sociedad moderna*. Universidad del Norte. México 2005.
- MASCAREÑO, Aldo. *Sociología del Método: La forma de la investigación sistémica*. FACSOC. Chile 2006.
- MERTON, Robert. *La División del Trabajo Social de Durkheim*. Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, núm. 99, julio-septiembre, España 2002.
- MORCILLO Romero, Juan José. Tesis Doctoral: *El Ars Memorativa de G. Leporeo (estudio, edición crítica, traducción, notas e índices)*. Universidad de Extremadura. España 2015. Pág. 157.
- OLAF B., Rader. *Tumba y poder. El culto político a los muertos desde Alejandro Magno hasta Lenin*. Siruela. España. 2006.
- ONG, Walter. *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. FCE. México 1987.
- ORTIZ, Julio César. *Poder Político y orden social*. UNAM. México 1986.
- PÁJARO, Carlos Julio. *Simónides De Ceos y la poesía como téchne*. Revista Co-herencia Vol. 9, No. 17, julio-diciembre. Colombia 2012.
- PIGNUOLI, Sergio. Et. Al. *Tensiones y quiebres teóricos del concepto comunicación de Luhmann*. Estudios sociológicos. Vol. XXIX. Núm. 87, septiembre-diciembre, México 2011.
- -----, *El modelo sintético de la comunicación de Niklas Luhmann*. Moebio. No. 47, mayo-agosto. Universidad de Chile. 2013.
- RAMÍREZ Ruiz, Liliana. Tesis de licenciatura; *La distinción como hilo conductor en tres momentos fundamentales de la obra de Niklas Luhmann; sistema como diferencia, sociedad como sistema social y en la teoría de la comunicación*. UNAM. México 2008.
- RANCIÈRE, Jacques. *El desacuerdo. Política y Filosofía*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina 1996.

-----, *Política, policía, democracia*. LOM ediciones. Chile 2006.

- RAZETO Barry, Pablo y RAMOS Jilberto, Rodrigo. *Cuarenta años de autopoiesis y la tradición sistémica en Chile*. Editorial Nueva Civilización. Santiago de Chile.
- RICOEUR, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. FCE. México 2013.
- RITZER, George. *Teoría Sociología Clásica*. McGraw-Hill. España 1993.
- RETAMOZO, Martín. *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. FCE. México 2012.
- RODRÍGUEZ Darío y NAFARRATE, Javier Torres. *Autopoiesis, la unidad de una diferencia: Luhmann y Maturana*. Revista Sociologías. Vol. 5, núm. 9, enero-junio. Brasil 2003.
- RODRÍGUEZ Díaz, Rafael. *Los gemelos que se intercambian la inmortalidad*. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Revista Realidad. Número 39. Mayo-Junio. El Salvador. 1994.
- RODRÍGUEZ Kono, Divania Luiza, et al. *A Memória como ação educativa: Memory as educative action*. Revista Chilena de Estudios Medievales. Número 7, enero-junio. Chile 2015.
- ROMERO, Juárez; ARCIGA Salvador; MENDOZA, García (comps). *Memoria Colectiva: Procesos psicosociales*. UAM Iztapalapa y Miguel Ángel Porrúa. México 2012.
- RORY Petch, Jonathan. Tesis doctoral, *La lengua persuasiva: la desviación de la persuasión entre Parménides y Michelstaedter*. UNAM. México 2013.
- RUBÍ Velasco, Manuel. Tesis de Maestría: *El concepto de Memoria, sobre la presencia del maestro interior, en el pensamiento de San Agustín de Hipona*. UNAM. México 2009.
- SÁNCHEZ Díaz, Daniel. Tesis de licenciatura: *ARCANA MEMORA: el ritual como medio de comunicación de la memoria histórica*. UNAM. México 2010.
- SANTA CRUZ, María Isabel. *Eikós lógos y diánoia en Platón*. Revista de Filosofía y Teoría Política, No. 26 Universidad Nacional de la Plata. Actas del V Congreso Nacional de Filosofía. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.1290/pr.1290.pdf
- SANMARTÍN, Israel. *La memoria y la historia medievales como realidades indisociables*. Cuadernos de Estudios Gallegos LIX, No. 125, enero-diciembre. España 2012.

- SUÁREZ Martínez, Pedro Manuel. *In Martianum Capellam I: Un problema en torno al 3*. Universidad de Oviedo. Exemplaria Classica, Journal of Classical Philology. España 2006.
- TIMAURE Gómez, Sandra Julissa. Tesis de Maestría: *La Noción de Memoria en San Agustín*. Universidad Simón Bolívar. México 2005.
- THOMPSON, John. *Ideología y cultura moderna: teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. UAM-Xochimilco. México 2002.
- URICOECHEA, Fernando. *División del trabajo y organización social: una perspectiva sociológica*. Centro Editorial Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá 2002.
- VERA Martínez, Héctor Alfonso. *Representaciones y clasificaciones colectivas. La teoría sociológica del conocimiento de Durkheim*. Revista Sociológica. UAM. Núm.50, septiembre-diciembre. México 2002.
- VERA Martínez, Héctor Alfonso. Tesis de Maestría: *Conocimiento y constitución de la sociedad: sociología del conocimiento y su relación con la teoría social contemporánea*. UNAM. México 2002.
- VERÓN, Eliseo. *El discurso político: lenguajes y acontecimientos*. Hachette. Buenos Aires. 1987.
- WATZLAWICK, Paul y KRIEG, Peter. (comps). *El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo*. Gedisa. España 2000.
- XIRAÚ, Ramón. *Introducción a la historia de la Filosofía*. UNAM. México 2000.
- YATES, Amelia Frances. *El arte de la memoria*. Siruela. Madrid 2005.
- ZAMORANO Farías, Raúl. *El dispositivo de poder como medio de comunicación: Foucault – Luhmann*. Revista Política y Sociedad, No. 3. México 2013.